

Reporte de la

# Encuesta Nacional de Deserción

en la Educación Media Superior

---





Reporte de la

# Encuesta Nacional de Deserción

en la Educación Media Superior

---



# Directorio

---

## Secretaría de Educación Pública

Dr. José Ángel Córdova Villalobos  
Secretario de Educación Pública

Lic. Miguel Ángel Martínez Espinosa  
Subsecretario de Educación Media Superior

Lic. Eliseo Gaeta de León  
Director General de Educación  
en Ciencia y Tecnología del Mar

Antrop. Carlos Santos Ancira  
Director General  
del Bachillerato

Ing. Ernesto Guajardo Maldonado  
Director General de Educación  
Tecnológica Agropecuaria

Ing. Fernando Zúñiga Toro  
Director General de Centros  
de Formación para el Trabajo

Ing. Luis F. Mejía Piña  
Director General de Educación  
Tecnológica Industrial

Lic. Luis Alberto García de León  
Coordinador Sectorial de  
Planeación y Administración

Ing. Arturo Payán Riande  
Director General  
del Colegio de Bachilleres

Mtro. Jesús Urzúa Macías  
Coordinador Sectorial  
de Desarrollo Académico

Mtro. Wilfrido Perea Curiel  
Director General del Colegio Nacional  
de Educación Profesional Técnica

Lic. Elena Verdugo Quiñones  
Coordinadora de Asesores

## Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior A.C. (COPEEMS)

Mtro. Antonio Gago Huguet  
Director General

Mtra. Emma Aída Bustamante Vildósola  
Dirección Administrativa y de Servicios Generales

Dr. Rafael Hernández González  
Dirección Académica

Lic. José Luis Cuevas Nava  
Dirección de Enlace Institucional

Mtro. Enrique Andrés Tenorio Guillen  
Dirección de Sistemas

---

## Elaboración del documento

### Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior

Miguel Ángel Martínez Espinosa  
Subsecretario de Educación Media Superior

Elena Verdugo Quiñones  
Coordinadora de Asesores de la Subsecretaría  
de Educación Media Superior

Ana Naomi Cárdenas García  
Iván Andrés Flores Ceceña  
Juan Manuel Martínez de la Calle  
María Isabel Murguía Gutiérrez  
Jesús Eduardo Pérez Buendía  
Efraín Enrique Pérez Güemes  
Mauricio Reyes Corona  
Xavier Sánchez Guzmán  
Asesores de la Subsecretaría  
de Educación Media Superior

Graciela Herrera Sánchez  
Corrección de Estilo

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2012  
Subsecretaría de Educación Media Superior,  
Brasil 31, 2º piso, oficina 332, Edificio SEP,  
Centro Histórico, 06029, México, D.F.

D.R. © Consejo para la Evaluación de la Educación  
del Tipo Medio Superior A.C., 2012  
Amores 28, planta baja, Colonia del Valle,  
03100, México, D.F.

---

Agradecemos al Mtro. Antonio Gago Huguet, Director General del Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS), así como al Dr. Héctor Robles Vásquez, Director de Indicadores Educativos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), el haber realizado una lectura atenta del presente Reporte así como la formulación de observaciones y recomendaciones para mejorarlo, siendo de nuestra entera responsabilidad del resultado final.

# Contenido

---

## Presentación

Dr. José Ángel Córdova Villalobos  
Secretario de Educación Pública

## Introducción

Lic. Miguel Ángel Martínez Espinosa  
Subsecretario de Educación Media Superior

## Palabras al lector

Mtro. Antonio Gago Huguet  
Director General del Consejo para la Evaluación  
de la Educación del Tipo Medio Superior A.C.

## 1 Deserción: asunto medular en la agenda educativa del nivel medio superior

- 1.1 El estudio de los factores que inciden en la deserción:  
América Latina y los Estados Unidos de América..... 05
- 1.2 México: factores asociados a la deserción escolar en el nivel medio superior.  
Encuestas y estudios realizados..... 13

## 2 Trayectoria Educativa y la Deserción Escolar en la Educación Media Superior

- 2.1 Deserción, reprobación y eficiencia terminal..... 25
- 2.2 La deserción y la capacidad de atención del sistema educativo  
del nivel medio superior..... 28
- 2.3 El tamaño de la deserción en la Educación Media Superior en México..... 32

## 3 Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior

- 3.1 Presentación..... 43
- 3.2 Estadística descriptiva..... 49
- 3.3 Factores predictores de la deserción..... 107
- 3.4 Principales resultados de la encuesta..... 113

**4 Impulsar la permanencia, fortalecer la calidad y garantizar la equidad**

4.1 Las acciones emprendidas..... 129

4.2 Áreas de oportunidad..... 139

**Bibliografía..... 143**

**Anexos**

Anexo 1. Cómo se mide la deserción..... 153

Anexo 2. Estimación del nivel socioeconómico del hogar..... 158

Anexo 3. Estimaciones *Probit*..... 161

Anexo 4. CD: Cuestionarios, base de datos y reporte metodológico



## Presentación

---

A casi 6 años de haber iniciado el Gobierno del Presidente Felipe Calderón, los avances en Educación Media Superior son innegables. Hemos alcanzado el 69.3% de cobertura, rebasando la meta sexenal del 68%, y llegaremos a más de 71% al final de esta administración, 12.4 puntos porcentuales más que en el ciclo 2005-2006, y 23.5 más que en el 2000. A ello ha contribuido de manera importante la creación de 1,100 instituciones de Educación Media Superior y los más de 6,000 proyectos de rehabilitación, ampliación o equipamiento en este nivel.

Sin embargo, sabemos que no basta con lograr que más jóvenes ingresen al bachillerato; debemos, además, asegurar su permanencia en la escuela para que concluyan satisfactoriamente sus estudios en este nivel educativo.

Cuando iniciamos este Gobierno, además de consolidar el avance en cobertura, enfrentamos el reto de disminuir el fenómeno de deserción en la Educación Media Superior; un fenómeno que siempre ha estado presente, pero, lamentablemente, como bien lo señaló la UNICEF en el año 2000:

*...no ha estado en las prioridades de política (...) tanto porque no se le consideró relevante (se estimaba que los índices de cobertura global eran satisfactorios) como porque se pensó que se resolvería automáticamente como efecto del mejoramiento del sistema.*

Fue así que, en el marco de la Reforma Integral de la Educación Media Superior, y siguiendo las instrucciones del Presidente Felipe Calderón, tomamos acciones puntuales para atacar las raíces de este problema. Por un lado, fortalecimos los programas de becas, gracias a los cuales más de la mitad de los jóvenes en bachilleratos públicos, es decir 55.5% del total, cuentan con una beca federal. También diseñamos y pusimos en operación el Programa “Síguelo, caminemos juntos”, que permite detectar de manera oportuna a los estudiantes en riesgo de abandonar la escuela y, también, dar una atención personalizada a cada alumno, según sus necesidades académicas particulares.

La deserción escolar en el nivel medio superior pasó del 19.3% en el ciclo escolar 1994-1995, al 14.4%, en el ciclo 2011-2012. Cabe resaltar que entre los ciclos escolares 2005-06 y 2011-12, la deserción escolar disminuyó 2.1 puntos porcentuales, lo que representa que 43% de este logro se ha realizado en este Gobierno, y por tanto, que la ruta que hemos trazado es la correcta.

Sin embargo, no lanzamos campanas al viento. Es verdad que hemos avanzado mucho, pero falta aún más por hacer. El fenómeno de la deserción obedece a diversos factores como el ingreso en el hogar, las costumbres familiares o de la comunidad o, incluso, la necesidad de mantener a una nueva familia, por lo que trasciende el ámbito escolar. Es por eso que para los mecanismos de intervención que desarrollamos sean verdaderamente eficaces, resulta imprescindible que se involucren las familias, los demás estudiantes, los medios de comunicación y, en general, toda la sociedad.

De ahí la importancia del presente Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, realizada en julio de 2011, que es la primera en ser representativa a nivel nacional y para cuya elaboración se contó con el respaldo del Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS A.C.). Algo muy valioso de esta encuesta es que nos proporciona información sobre el momento en que los jóvenes desertores estudiaban, a diferencia de otras, que muestran la situación al momento de la entrevista. Además, presenta entrevistas a jóvenes que no han desertado y a aquellos que nunca ingresaron al nivel medio superior.

Para este ejercicio, 6,472 mujeres y 6,542 hombres de todo el país fueron entrevistados. De ellos, 4,779 jóvenes nunca se matricularon en el nivel medio superior, 2,549 desertaron de este nivel y 5,686 lo concluyeron o que continúan estudiando.

El Reporte ofrece información a la sociedad, a las autoridades y a los especialistas, para que todos podamos ampliar la reflexión y profundizarla, con el objetivo de encontrar juntos, gobierno y sociedad, mejores respuestas para prevenir y atender este problema que tantos y tan altos costos tiene para nuestros jóvenes y para México, sobre todo cuando tenemos como objetivo lograr en 10 años la cobertura universal de este nivel educativo.

**Dr. José Ángel Córdova Villalobos**  
Secretario de Educación Pública

## Introducción

---

*La comprensión se utiliza con más frecuencia para tratar de alterar el resultado que para repetirlo o perpetuarlo*  
Jared Diamond

Para conocer por qué se presenta la deserción escolar de los alumnos y alumnas que cursan la Educación Media Superior y cuáles son los factores que la favorecen, la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior, y el Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS A.C.) conjuntaron esfuerzos para diseñar y aplicar un instrumento confiable, cuyos resultados permitan un acercamiento al fenómeno, más allá de las percepciones y de las intuiciones que sobre su manifestación se hayan construido desde la escuela (como foco del problema) o desde las instancias de definición de las políticas educativas.

En este marco, el documento que ponemos en sus manos tiene como propósito central presentar los resultados de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. Estos resultados permiten, por un lado, reconocer el sentido que los entrevistados otorgan al hecho de haber abandonado los estudios de este nivel educativo y también abren la posibilidad de inferir y analizar, a partir del impacto que los encuestados reconocen en sus propias trayectorias, qué tipo de consecuencias conlleva la deserción para el sistema educativo, para el desarrollo de las personas y para la sociedad. Así, por ejemplo, el problema de la deserción está íntimamente relacionado con la obligatoriedad de la Educación Media, con la inserción laboral, con el nivel de productividad y con los indicadores de ingreso per cápita.

En este sentido, la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior es un instrumento pensado para indagar con mayor precisión la naturaleza del fenómeno desde la perspectiva de los jóvenes y de los padres de familia. Conocer las percepciones de los jóvenes desertores, de los no desertores y de los no matriculados en la Educación Media Superior, acerca de sus condiciones de vida, hábitos, conductas y tipo de relación con el ámbito escolar y académico, permite identificar los factores que inciden en la deserción escolar. Esto nos pone en posición de distinguir sus efectos en dos grandes dimensiones de la política pública, la educativa y la de desarrollo y competitividad económica del país. A fin de cuentas, la deserción manifiesta una tendencia ex-

cluyente al agravar la asociación entre desigualdades individuales (socioeconómicas y culturales) y de rendimiento académico, y al segregar prematuramente al alumnado en vías formativas diferenciadas. Así, al ponderar el peso específico de los factores y la naturaleza de sus interrelaciones, se está en posibilidad de implementar líneas de política que disminuyan, con eficacia, el impacto de este fenómeno en la educación.

Ahora bien, como se expone en el capítulo primero, todos los estudios difundidos hasta ahora señalan que la deserción es un fenómeno multicausal y complejo, que no puede ser resuelto por políticas que atiendan parcialmente el problema, ni reducir toda la solución a la intervención presupuestal del Estado. No podemos decir que exista una asociación significativa entre gasto público y deserción o abandono temprano, lo que implica reconocer la necesidad de introducir cambios en la actitud institucional frente al problema, la cual debe implicar al sistema educativo en su conjunto, ya que la deserción, siendo un fenómeno multifactorial, se manifiesta y madura en la escuela.

Con el fin de acopiar información relevante respecto a la diversidad de factores que afectan en el fenómeno de la deserción, el instrumento central de la indagación fue un cuestionario cuidadosamente diseñado, que hizo posible encontrar respuestas variadas y pertinentes, desde diferentes ángulos, visiones, problemáticas y aspiraciones: las de los jóvenes que abandonaron sus estudios, las de aquellos que decidieron no continuar su trayecto formativo e interrumpieron sus estudios en la educación básica, las de aquellos que al momento del levantamiento estaban estudiando la educación media superior o ya la habían concluido, y no menos importantes, las de los propios padres o madres de familia. La información que nos ofrece la Encuesta nos permite reconocer la visión de las jóvenes mujeres y de los varones y también hace posible distinguir percepciones por grupos de edad.

¿Qué hemos buscado con esta forma de abordar el problema? Fundamentalmente recuperar la percepción del entrevistado (desertores, no desertores, no matriculados y padres de familia) sobre su interacción con un conjunto de agentes, que intervinieron de forma directa o indirecta en su trayectoria académica, con el fin de seguir posibles pistas relacionadas con la ruta de la deserción: las pautas de comportamiento propias de la edad, las consecuencias de las decisiones (por ejemplo, embarazarse o embarazar a alguien), los amigos, las condiciones de bienestar, la escuela y sus reglas, las autoridades de la escuela, los profesores, los otros alumnos, los padres, las madres y los hermanos, el entorno social como proveedor de seguridad o de inseguridad, entre otras.

De este modo, se busca explorar a) el contexto del individuo: lo familiar y lo socioeconómico; b) el ámbito educativo: relación con la escuela y con la educación, interacción con profesores, expectativas educativas y c) el entorno del entrevistado: condiciones socioeconómicas, identidades, amistades e influencias, expectativas sobre sí mismo y su desarrollo.

En la presente publicación, junto con estos elementos, se ha incorporado información que permite apreciar el fenómeno de la deserción en un contexto más amplio. Así, con objeto de ofrecer al lector una panorámica general, en el primer capítulo se presentan, en forma sucinta, el abordaje al tema de la deserción conforme ha sido tratado por la literatura especializada en educación en América Latina, los Estados Unidos de América y México, así como algunas conclusiones que ofrecen organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Instituto Internacional de Planeamiento Educativo (IIPE-UNESCO, Buenos Aires).

En el segundo capítulo se ofrecen al lector algunos datos estadísticos que permiten apreciar el comportamiento de la deserción en la Educación Media Superior en los últimos años, así como su interacción con otros indicadores educativos como son la reprobación, la transición entre grados y niveles educativos, y la incidencia de la deserción entre hombres y mujeres.

En el capítulo tercero se presenta la metodología empleada para el levantamiento de la Encuesta y se incluye un ejercicio de estadística descriptiva que permite apreciar el dato agregado de las respuestas de los entrevistados por tema. Además, en este apartado se incluye una aportación interpretativa: un modelo a partir del cual se muestra qué variables predicen mejor la deserción.

El reporte concluye con la presentación de las acciones más significativas que se han diseñado y articulado para prevenir la deserción en el nivel medio superior. Contar con los resultados de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior representa un aporte fundamental para reforzar el diseño de la política de prevención y atención a la deserción que puso en marcha la Secretaría de Educación Pública mediante el *Programa Síguele, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes*.

De esta forma, la Encuesta constituye un insumo valioso. Su relevancia, que el lector puede constatar en la consulta de la base de datos adjunta, estriba en que permitirá a las autoridades educativas, directivos, investigadores e interesados en general, obtener información

diversa. Por ejemplo, permite fijar las características de los factores de contexto exógenos al sistema educativo, así como conocer la relación de los jóvenes con la escuela, maestros y directores, o su percepción acerca de qué tan importante es la educación en su vida.

**Lic. Miguel Ángel Martínez Espinosa**  
Subsecretario de Educación Media Superior

## Palabras al lector

---

El Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS A.C.) es una asociación civil que colabora con la Secretaría de Educación Pública en su propósito de mejorar la calidad de los programas de bachillerato general, bachillerato tecnológico y formación profesional técnica en el nivel medio superior. Es la instancia designada por el Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato (CD-SNB) para evaluar los planteles escolares que solicitan ingresar a este sistema y obtener un reconocimiento que los distingue con la acreditación correspondiente. El ingreso, promoción y permanencia de escuelas en el SNB depende, ante todo, de la medida en que asumen y ponen en práctica los principios y preceptos de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), cuyos programas y acciones constituyen una transformación innovadora y relevante –que estaba pendiente desde varias décadas– para mejorar la calidad de este nivel educativo.

Entre los diversos criterios que deben adoptarse para evaluar la calidad de una escuela o un sistema educativo está la eficiencia y entre los indicadores para determinar ésta, se tiene la medida en que los alumnos de cada generación concluyen satisfactoriamente el plan de estudios respectivo y obtienen la correspondiente certificación (eficiencia terminal). Este indicador es afectado por el problema tal vez más grave en el ámbito de la educación media superior: la deserción o abandono del proceso educativo formal por parte de los jóvenes. Reducir significativamente la incidencia de este problema es un desafío que debe asumirse en nuestro sistema educativo y, también sin duda, en otras instancias que son responsables de nuestras desigualdades y contrastes en el desarrollo económico y social.

Este documento es el resultado de una decisión siempre obligada para contender con un problema: comenzar identificando los factores que lo determinan y de ahí pasar a la ponderación de su importancia en cada tipo de circunstancia, cada grupo de población y cada cadena en la que concurren, lo que incrementa su incidencia. Se trata de un texto que presenta los resultados, comentarios e interpretaciones de una encuesta nacional entre jóvenes que abandonaron los estudios en el nivel medio superior y entre sus padres, lo mismo que entre jóvenes que pudieron terminar satisfactoriamente su programa educativo. Se trata de una encuesta y un estudio bien hechos, debidamente sustentados en su método, muestreo, cálculos, análisis e, incluso, en su presentación, la que hace asequibles cuestiones en ocasiones complejas.

La información obtenida en esta encuesta es válida y confiable y también “bivalente” (a falta de un vocablo mejor) pues desde el punto de vista de las conclusiones generales puede decirse que aporta poco a lo que se ha encontrado en estudios semejantes efectuados en otros países e, incluso, a lo que una simple deducción lógica puede indicarle a quien haya reflexionado en este fenómeno. Tal es la relevancia y el impacto que tienen en la deserción las circunstancias socioeconómicas de los estudiantes, lo mismo que la incidencia de las condiciones en que funciona el sistema educativo o cada escuela en particular. Tal coincidencia es por sí misma un valor de esta encuesta, que convalida y a su vez se convalida respecto a otras experiencias. Mucho más útil y valiosa es la información que ofrece esta encuesta cuando se desagrega y aísla la incidencia o intervención de los numerosos componentes, matices y circunstancias que conforman y se aglutinan en los grandes factores, el socioeconómico y el educativo; información que se refiere y organiza en relación con los distintos grupos de población según sus ingresos económicos y según su género; información que también deslinda y distingue entre lo que corresponde al ámbito de lo personal y familiar, lo escolar y lo social.

En síntesis: este estudio permite conocer con precisión y detalle numerosas variables y circunstancias que influyen en la interrupción y en el abandono de los estudios en el nivel medio superior. En consecuencia, ofrece información que invita a las comunidades escolares a tomar decisiones y emprender acciones que den continuidad y vigencia cotidiana a los programas que se han puesto en marcha recientemente en el ámbito del Gobierno Federal y los gobiernos estatales y en el contexto de la Reforma Integral de la Educación Media y el Sistema Nacional de Bachillerato (*Síguete, Sistema de Alerta Temprana, Construye T*).

Para el COPEEMS es muy satisfactorio haber participado junto con la Subsecretaría de Educación Media Superior en esta encuesta, participación que tendrá reflejo e influencia en las funciones de evaluación que lleva a cabo en las escuelas y, sobre todo, en las recomendaciones que se desprenderán de ellas. Sabemos que lo más importante es lo que se hace luego de conocer los resultados de una investigación o una evaluación.

**Mtro. Antonio Gago Huguet**

Director General del Consejo para la Evaluación  
de la Educación del Tipo Medio Superior A.C.







## 1 Deserción:

### Asunto medular en la agenda educativa del nivel medio superior

---

La deserción escolar es un problema fundamental que se encuentra en el centro de atención de las políticas y las acciones realizadas por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). Tomando en cuenta el modelo que sigue el sistema educativo mexicano, el primer requisito para lograr que los mexicanos puedan recibir una educación de buena calidad, radica en garantizar el acceso y la permanencia en un programa educativo que, de acuerdo con la Reforma Integral de la Educación Media Superior, puede ser presencial, intensiva, virtual, autoplaneada, mixta o certificada en exámenes (DOF, 2008, 2008b, 2008c; SEP - SEMS RIEMS).

La educación tiene como función social básica: “Ampliar las oportunidades educativas, para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” (SEP, 2006 p. 11) al dotar a los alumnos de competencias y conocimientos pertinentes que funcionan como base y estructura sólida para construir una trayectoria individual y comunitaria, productiva e integral. La deserción escolar mina este cometido y propicia el efecto contrario: las fisuras sociales se amplían y la movilidad social se pierde si quienes tienen menos oportunidades y recursos abandonan las aulas. Por ejemplo, a partir de la relación escolaridad-ingreso, quienes egresan del nivel medio superior reciben en promedio un salario mayor en 30% con respecto a quienes no la cursaron (CEPAL, 2010). De modo similar, la OCDE (2011) señala que, en los países miembros, las personas que concluyen estudios de ese nivel educativo pueden ver reflejado un incremento promedio en sus ingresos de hasta 23% adicional.

Además, la diferencia en los ingresos entre quienes abandonan el nivel medio superior y quienes lo concluyen puede transmitirse generacionalmente y agravar con ello la desigualdad social. La escolaridad de los padres es un factor que incide en la trayectoria educativa de los jóvenes. Por ejemplo, la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS) muestra que entre los jóvenes que abandonaron la escuela el 65% reportó que sus padres sólo alcanzaron estudios inferiores al nivel medio superior y sólo 8% de quienes desertaron reportó que sus padres iniciaron o concluyeron la educación superior y, como se verá más adelante, aquellos jóvenes cuyos padres estudiaron la Educación Superior tienen 18% menos probabilidades de desertar.

La relevancia del papel de la educación y de contar con un alto nivel de escolarización, se hace patente si se considera que los recursos invertidos en educación logran un retorno social y privado más alto (CEPAL, 2002), puesto que los años adicionales de educación se traducen en importantes ahorros de recursos públicos y privados, abatimiento de los índices de pobreza y marginación, recomposición del entorno de bienestar social, mejor inclusión y adaptación del individuo a la sociedad y a la familia, sal-

vaguada y enriquecimiento del capital cultural, incremento en las oportunidades de encontrar trabajos bien remunerados, decremento en las pérdidas salariales al acceder a nuevos empleos, disminución de la brecha salarial entre mujeres y hombres, reducción del subempleo, así como del número y duración de los períodos de desempleo, entre otros. Es decir: el umbral educativo para revertir la tendencia de pobreza y garantizar una alta probabilidad de un acceso mínimo al bienestar a lo largo del ciclo de vida abarca, por lo menos, 12 años de estudios formales (CEPAL, 1999b; PREAL, 2009; Goicovic, 2002).

Ahora bien, el aporte del proceso educativo a la cohesión social no se agota en el abono de competencias laborales y conocimientos que permiten un mejor desarrollo económico, individual y social. Además de esto, la educación tiene un papel central en la formación humana y ciudadana de los estudiantes, que debe de constituirse en pieza clave de la construcción de lazos sociales más fuertes y comprometidos. En este sentido, la Educación Media Superior se sitúa como un nivel educativo privilegiado, ya que en el caso de muchos estudiantes el paso por esta etapa coincide con el periodo de tránsito de la minoría de edad al momento en el que pueden ejercer plenamente sus derechos y deberes ciudadanos. Acorde con esto, una tarea medular de autoridades, directores, docentes y padres de familia, consiste en lograr que el camino de los jóvenes a la mayoría de edad corra en paralelo con una creciente capacidad de asumirse como auténticos ciudadanos, comprometidos, críticos y solidarios.

De este modo y en este contexto, la deserción afecta no sólo los ámbitos económico y social de los jóvenes. Las brechas educativas se traducen en sociedades fragmentadas y yuxtapuestas, al mismo tiempo las brechas se amplían a partir de dicha fragmentación. De esta forma, cabe destacar que la deserción significa mucho más que la interrupción de un proceso de transmisión de conocimientos, por demás valioso, pues con ella se debilita la función educativa de coadyuvar a la cimentación de una ciudadanía responsable.

La obligatoriedad de la Educación Media Superior, promulgada el 9 de febrero de 2012 (DOF, 2012), puede incidir como un estímulo para fortalecer el nivel medio superior, incrementar la escolaridad de la población y promover condiciones que permitan apuntalar los esfuerzos por abatir la deserción. El objetivo central de la obligatoriedad está relacionado con las funciones educativas expuestas: "(...) se asocia con el mejoramiento de la productividad, la movilidad social, la reducción de la pobreza, la construcción de la ciudadanía y la identidad y, en definitiva, con el fortalecimiento de la cohesión social" (INEE, 2011, p. 13). Además, es previsible y deseable que la reforma constitucional implique que al nivel medio superior se asignen mayores recursos, a partir de los cuales sea posible ampliar la cobertura, mejorar la infraestructura y el equipamiento y reforzar la calidad de la educación pública. Implica también que, tanto las autoridades educativas como los padres, tutores y los mismos estudiantes atiendan la exigencia social para lograr que todo alumno que ingrese al nivel lo concluya, lo que supone establecer una base de equidad para el ingreso, permanencia, continuidad y conclusión exitosa en un marco de buena calidad educativa (Verdugo, 2012).

Es previsible, por ejemplo, que con la obligatoriedad los empleadores empiecen a solicitar en grado creciente la acreditación de la Educación Media Superior, de tal modo que aun el ámbito laboral mismo servirá de estímulo directo para que más jóvenes busquen concluir el nivel. Esto, por supuesto, deriva en una serie de retos que exigen apoyar a las familias y a los estudiantes para que sean solventes durante el tiempo que los jóvenes estudien, e impulsar opciones educativas cuya flexibilidad permita a los jóvenes trabajar y adquirir experiencia laboral.

Por ello, el objetivo de ampliar la cobertura hasta garantizar un lugar para todos los jóvenes que hayan concluido la Educación Básica no es suficiente, sobre todo si una vez alcanzada esta capacidad un porcentaje alto de jóvenes deserta o no obtiene los aprendizajes que necesita para su vida profesional, laboral y social. Al respecto, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) sostiene: “el sentido más importante de la obligatoriedad es que la asistencia a la escuela signifique, para todos los educandos, el logro de resultados de aprendizaje comunes, independientemente de sus diferencias socioeconómicas (y) culturales...” (INEE, 2011, p. 20). Lograr lo que el espíritu de la obligatoriedad propone requiere abatir la deserción, consolidar la buena calidad educativa del nivel y generar los apoyos suficientes que garanticen, como se apuntó, la equidad y la igualdad de oportunidades en el acceso y permanencia en este nivel educativo.

### **1.1 El estudio de los factores que inciden en la deserción:** *América Latina y los Estados Unidos de América*

Diversos estudios sostienen que el problema de la insuficiente escolarización en los países de Latinoamérica se refiere, más que a la cuestión de la cobertura, a la limitada capacidad de los sistemas educativos para garantizar que el alumno pueda permanecer en la escuela (Fernández, 2009; Román, 2009; Escudero, 2005; CEPAL, 2002; Espíndola y León, 2002; Goicovic, 2002; Tijoux y Guzmán 1998).

Estudios realizados en diferentes países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay), dan cuenta de que en América Latina hay una conciencia generalizada respecto a que la retención escolar, en los años de estudios equivalentes al nivel medio superior mexicano<sup>1</sup>, es uno de los principales retos de los sistemas educativos. Según datos de la CEPAL, en el 2002 el 37% de los adolescentes latinoamericanos de entre 15 y 19 años abandonaron la escuela antes de terminar sus estudios secundarios, e incluso se sostiene, a partir de los datos que aporta tanto el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI, 2009), que menos de la mitad de los jóvenes de 20 años consiguen terminar el nivel medio en Latinoamérica (Román, 2009).

Una nota común en estos estudios consiste en admitir que en el fenómeno de la deserción confluye una multiplicidad de factores que hacen que resulte difícil establecer una causalidad directa. Los condicionantes analizados abarcan desde la organización de los sistemas educativos, el contexto social, la gestión escolar, la relación de los alumnos con los docentes, la situación familiar y la situación individual.

<sup>1</sup> En la mayoría de los países latinoamericanos, el nivel medio superior mexicano queda incluido en la educación secundaria.

También se resalta el gran peso que tienen las pautas culturales y el universo simbólico de las familias y las escuelas en el desarrollo de expectativas, actitudes y comportamientos que coadyuvan en el bajo desempeño y en el abandono escolar (Escudero, 2005 ; Tijoux y Guzmán, 1998). De este modo, la deserción es abordada como un proceso complejo, en el cual se entretajan factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan simultáneamente (Román, 2009; Goicovic, 2002).

### Factores extraescolares e intraescolares

Una de las principales fuentes de información para el estudio de la deserción en Latinoamérica radica en el análisis de las encuestas de hogares de los países (CEPAL, 2002). A partir de estas encuestas es posible obtener dos tipos de informaciones: por una parte, recabar evidencias respecto de los motivos para desertar que manifiestan quienes responden el cuestionario; por otra parte, se obtienen datos importantes al realizar el examen de ciertos factores propios del ambiente en el que viven las personas encuestadas, como: situación económica, clima familiar, zona habitacional, entre otros.

Para ordenar y clasificar las condiciones que inciden en la deserción, estos estudios consideran dos grandes marcos interpretativos que abarcan los factores expulsivos reconocidos en los países latinoamericanos: los factores extraescolares y las características propias de los sistemas educativos y su organización escolar.

El primer marco (factores extraescolares), comprende aquellos que escapan de la influencia directa de la comunidad educativa y, en general, de todo el sistema educativo. Así pues, desde esta perspectiva cobran relevancia los aspectos referentes a la estructura socio-económica, política y cultural que dificultan la permanencia de los jóvenes en la escuela. Entre estos factores se mencionan las condiciones de marginalidad, pobreza, vulnerabilidad social; el prematuro ingreso al mundo laboral, la segmentación social, la inestabilidad económica, el mantenimiento de tasas de bajo crecimiento y el alto desempleo en las sociedades (MIDEPLAN, 2002; Beyer, 1998; INJUV, 1998). También, aunque en menor medida, se asocian algunas problemáticas cada vez más comunes entre la juventud, como las adicciones y el del embarazo temprano en adolescentes (Gentili, 2008). De este modo, el común denominador de estos factores consiste en que la responsabilidad en su producción y reproducción se atribuyen a agentes extraescolares como pueden ser el Estado, la comunidad, el mercado, los grupos de pares y la familia.

Estos factores extraescolares convergen para delinear uno de los principales rasgos de la deserción en Latinoamérica, a saber, la inequidad. En efecto, los diferentes estudios realizados en la región hacen patente que el tema de la inequidad atraviesa verticalmente la problemática, tanto en la brecha que separa al rico del pobre, como la que lo hace en lo que toca al medio rural y urbano (Rivero, 2008; Salas 2008; CEPAL, 2002, 2007).

De acuerdo con el *Panorama Social de América Latina 2007* (CEPAL) el 80% de los jóvenes latinoamericanos pertenecientes a los quintiles de ingresos más altos de la población concluyen su educación media. Este porcentaje disminuye bruscamente hasta un 20% en el caso de los estudiantes proceden-

tes de familias ubicadas en los quintiles de menor ingreso. Por otra parte, el estudio de la CEPAL 2002 muestra cómo en 10 países de 18 examinados, la tasa de deserción rural supera en 20% a la registrada en centros urbanos. En cinco de ellos, esta misma brecha se abre hasta mostrar un 30% de diferencia.

La inequidad económica y social corre paralela con la académica-escolar, tema especialmente preocupante dado que este apareamiento no hace sino reproducir la desigualdad: quienes tienen más tendrán mayores posibilidades de continuar sus estudios, mientras que los quintiles más bajos corren un mayor riesgo no sólo de abandonar su trayectoria educativa, sino de reproducir esta tendencia en sus hijos.

Por su parte, el SITEAL en el estudio *Adolescentes al margen de la escuela y el mercado laboral* (con la participación de 15 países latinoamericanos, entre ellos México) (2008) sostiene que el hogar de origen está relacionado con la probabilidad que tienen los estudiantes de quedar excluidos de la escuela y el trabajo, por lo que “Los adolescentes que viven en hogares con bajo nivel educativo tienen en promedio seis veces más probabilidades de estar fuera de la escuela y el trabajo que los más favorecidos” (SITEAL, 2008, p. 4). Este estudio clasifica a los países participantes en dos grandes grupos, según el porcentaje de adolescentes que están al margen de la escuela y el trabajo: el primer conjunto agrupa a los países que están por debajo de 12%, entre los que se encuentran Bolivia, Chile, Ecuador, Brasil, Argentina, Paraguay, Colombia, Panamá y Costa Rica (ordenados de modo ascendente). México se ubica en el segundo grupo, que correspondería al de aquellos países cuyo porcentaje de jóvenes que se encuentran fuera de los ámbitos escolar y laboral está por encima de 12% y por debajo de 30%, al lado de Uruguay, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras.

El segundo grupo de factores se refiere a aquellas características propias de los sistemas educativos y de la organización escolar, en tanto que obstaculizan el aprovechamiento de los estudiantes y la permanencia de estos en la escuela hasta la conclusión del nivel.

En este rubro se consideran categorías que se refieren al rendimiento escolar, la preparación docente, la gestión y liderazgo de directivos y autoridades educativas, la relación entre el docente y el alumno, la pertinencia de los planes de estudio y la reprobación, entre otros (Román, 2009, 2003, 2002; Bolívar 2005; Román y Álvarez, 2001; Román y Cardemil, 2001; Arancibia 1996; Himmel, Maltes, Gazmuri y Majluf, 1994).

Visto desde esta perspectiva, el abandono escolar no sólo se produce por circunstancias socio-culturales, económicas y políticas adversas, sino por las características y la estructura que presentan los sistemas educativos y las escuelas. Entre los factores intraescolares más referidos por los estudios mencionados se encuentran el uso de prácticas pedagógicas inadecuadas para incidir en los jóvenes, el bajo nivel de aprovechamiento de los estudiantes y las cuestiones relativas a la interacción entre docentes y alumnos, sobre todo en lo que se refiere a dificultades en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula.

En Chile, por ejemplo, está documentado el hecho de que el fenómeno de la deserción está fuertemente asociado al bajo rendimiento de los alumnos, la reprobación y la sobre-edad en relación al nivel

educativo que cursan. Una de las características del perfil del joven que deserta en ese país, radica en que el estudiante, previo al momento de la deserción, muestra una asistencia irregular, ha repetido al menos un curso y es mayor que sus compañeros de grado (Román, 2009; Sepúlveda y Opazo, 2009; Goicovic, 2002).

El fracaso escolar en Chile no sólo está ligado a condiciones de pobreza y vulnerabilidad (Sepúlveda y Opazo 2009), también desempeña un papel primordial la desarticulación entre la estructura escolar y los intereses de los jóvenes. Síntoma de este desajuste es que la escuela carezca de sentido para muchos jóvenes marginados y que, a su vez, estos jóvenes no alcancen los requerimientos de la escuela. En este sentido, Fernández (2009), al examinar el caso de Uruguay, plantea la deserción escolar en términos de *desafiliación*, la cual es entendida como el proceso por el cual un joven decide que determinadas normas (en este caso las escolares) no seguirán rigiendo su vida. Este concepto retoma el aspecto cultural y organizacional del abandono escolar y lo vincula con la relación que se establece entre los ciudadanos y los prestadores de servicios. La explicación de la *desafiliación* puede entenderse a partir de cuatro escenarios:

- El estudiante expresa una conducta desviada individual, producto de una sucesión de eventos (individuales) disruptivos (faltar a clases, rebeldía, destrucción o maltrato de mobiliario escolar, por ejemplo), asociados a “conductas desviadas leves y moderadas”.
- La segunda explicación tiene que ver con una elección individual de vida, al considerar que, en opinión del estudiante, obtener un empleo es mejor opción que la educación para posicionarse en el mercado.
- La tercera explicación tiene que ver con el hogar de origen y su posición en la estructura social. Si el joven hereda una posición laboral familiar, entonces puede resultarle superfluo continuar su educación formal.
- El último escenario hace referencia al clima institucional y la inadecuada integración del estudiante en el ámbito escolar (Fernández, 2009).

En el caso del Perú los jóvenes que desertan sostienen como principal razón para desertar el no querer seguir estudiando. La explicación a esto reúne afirmaciones que tienen que ver con la apreciación personal de los beneficios de la educación (“no me gusta el estudio”, “las cosas que aprendo no me sirven en la vida”, “mis amigos dejaron de estudiar y les iba bien”) y de características del propio alumno y de la dinámica pedagógica (“no entiendo lo que me enseñan”) (Alcázar, 2009).

Aun cuando la valoración individual de la educación pudiera considerarse un factor extraescolar, está intrínsecamente ligado a la capacidad de la escuela y del sistema educativo para poder ofrecerle al joven una enseñanza que le resulte pertinente y significativa. En este sentido Alcázar (2009) sostiene que “el poco interés por el estudio podría también estar relacionado a factores de oferta (poca calidad de la educación que se ofrece o que ésta no se adecua a las necesidades de los jóvenes)”, (p. 149). Conforme a esto, es necesario considerar a la escuela en su relación activa e interdependiente con el entorno en el cual se encuentra inserta. Con el fin de ajustarse a las necesidades de los jóvenes y de la sociedad, la escuela debe adecuarse en mayor o menor medida a la comunidad en la que actúa.



Siguiendo esta línea, Croso (2008) reflexiona sobre la necesidad de concordar los procesos, tiempos, espacios y contenidos escolares a la realidad rural (y urbana, se agregaría aquí). El desajuste entre estos elementos resta pertinencia y cercanía al ámbito escolar, frente a las necesidades de la población, tanto rural, como urbana. De modo similar, en el contexto indígena la valoración o no de la historia, la lengua, la cultura y la cosmovisión de cada etnia se erige como un importante factor cultural intraescolar que puede favorecer o no a la deserción.

En Argentina, la Encuesta de Desarrollo Social levantada en 1997 también mostró que el rendimiento escolar está estrechamente ligado al tema del abandono escolar. Según el análisis de los datos arrojados, comparados con los estudiantes que nunca han repetido curso, aquéllos que lo han hecho una o dos ocasiones tienen el doble de probabilidad de desertar y quienes han repetido en tres o más ocasiones tienen tres veces y media más probabilidad de abandonar los estudios (Cerruti y Binstock, 2004).

Con base en la clasificación de elementos extraescolares/intraescolares, Marcela Román (2009b) elaboró una matriz de análisis de factores asociados al fracaso escolar, con el fin de estudiar el caso chileno (Tabla 1.1). En esta tabla, la investigadora esquematiza, de un modo sinóptico, una serie de aspectos que amplían el abanico de perspectivas desde la cual se puede abordar el tema de la deserción. En la matriz de análisis, además de incluir el aspecto material/estructural, los aspectos políticos, organizativo y cultural han sido desglosados en varios puntos de análisis. Esta clasificación expresa el intento de la investigadora por estudiar la deserción desde un marco más amplio, que pone el acento, antes que en lo individual o familiar, en lo social, organizacional, político y cultural. Vista así, la matriz, tal como lo propone la autora, sirve de organizador para analizar el funcionamiento del sistema educativo (en ese caso, el de Chile) en términos de deserción.

Tabla 1.1  
Matriz de análisis de factores asociados al fracaso escolar

Dimensión	Factores Exógenos	Factores Endógenos
Material/Estructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nivel Socioeconómico de la familia</li> <li>Escolaridad de los padres y de adultos del hogar</li> <li>Composición familiar</li> <li>Características de la vivienda</li> <li>Grado de vulnerabilidad social (desempleo, consumo de drogas, delincuencia, etc.)</li> <li>Origen étnico</li> <li>Situación nutricional de los niños</li> <li>Trabajo infantil y de los adolescentes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Equipamiento – infraestructura escolar</li> <li>Planta docente</li> <li>Material educativo</li> <li>Programas de alimentación y salud escolar</li> <li>Becas</li> </ul>
Política/Organizativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>La estructura del gasto público</li> <li>Conjunto de políticas económicas o sociales que inciden en las condiciones en que los niños llegan a la escuela</li> <li>Tipo de organizaciones y redes comunitarias incentivadas, a través de lineamientos y programas públicos y/o de la sociedad civil</li> <li>Políticas dirigidas al mejoramiento de condiciones económicas y laborales de las minorías étnicas y grupos vulnerables</li> <li>Estrategias no gubernamentales orientadas a promover la escolarización y permanencia en el sistema</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Grado de descentralización del sistema escolar</li> <li>Modalidad de financiamiento para la educación</li> <li>Estructura del sistema educativo</li> <li>Articulación entre los diferentes niveles de gobierno</li> <li>Propuesta curricular y metodológica</li> <li>Mecanismos de supervisión y apoyo a los establecimientos</li> <li>Situación de los docentes en cuanto a formación, actualización y condiciones laborales</li> <li>Articulación con otros actores extraeducativos</li> </ul>
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>Actitud, valoración hacia la educación</li> <li>Pautas de crianza y socialización</li> <li>Consumos culturales</li> <li>Pautas lingüísticas y de comunicación al núcleo familiar</li> <li>Expectativas y Aspiraciones</li> <li>Capital Cultural de las familias</li> <li>Uso del tiempo de los niños y de los jóvenes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Capital cultural de los docentes</li> <li>Estilo y prácticas pedagógicas</li> <li>Valoración de expectativas de los docentes y directivos respecto de los alumnos</li> <li>Clima y ambiente escolar</li> <li>Liderazgo y conducción</li> </ul>

Fuente: Román, 2009b, p. 105.

## El caso de los Estados Unidos de América

De acuerdo con un estudio publicado en 2006, (Bridgeland, Dilulio y Morison, 2006), en los Estados Unidos casi un tercio de todos los estudiantes del nivel medio superior (*high school*) no logran graduarse en tiempo. En opinión de los autores, a pesar de que algunos estudiantes abandonan la escuela debido a que no pueden superar los retos académicos, la mayoría de quienes desertan son alumnos que pudieron haber sido exitosos en el estudio. Así, la deserción, vista como una ‘epidemia silenciosa’, es provocada debido a ciertas circunstancias desfavorables en la vida de los estudiantes y a una inadecuada respuesta a dichas circunstancias (Bridgeland, *et al.*, 2006). Según este estudio<sup>2</sup>, entre los principales factores relacionados con la deserción se encuentran:

<sup>2</sup> Resultado de cuatro grupos focales y 467 entrevistas a estudiantes de entre 15 y 25 años, quienes se identificaron a sí mismos como desertores. De estos estudiantes, localizados en escuelas de 25 poblaciones distintas de los Estados Unidos, 36% eran blancos, 35% negros y 27% eran hispanos.

- Escasa conexión entre la escuela y los intereses del estudiante (desafiliación escolar). Las clases no parecen interesantes y los estudiantes dedican una hora o menos al día a estudiar o realizar tareas en casa.
- Reprobación y falta de capacidad para superar los retos académicos. El “fracaso académico” (*failing in school*) es una de las principales razones para desertar: inician el nivel medio superior (*high school*) con un pobre aprovechamiento del nivel educativo previo o reprueban un año escolar antes de desertar. Los estudiantes con más bajo rendimiento tienden a reportar que sus escuelas no hicieron lo suficiente por ayudarlos. El estudio afirma que la desafiliación no es un evento repentino, sino un proceso gradual, del cual la inasistencia es un primer signo. Otro factor tiene que ver con que algunos de los jóvenes que abandonaron la escuela (38%) creen que mientras estudiaban tuvieron “demasiada libertad” (*too much freedom*) y pocas reglas.
- Insuficiente participación de los padres. Los padres se involucraron en el proceso educativo de sus hijos sólo al percatarse de que estaban al borde de desertar. La mayoría de los padres no estaba al tanto o sólo en “cierta medida” (*just somewhat aware*) de las calificaciones de sus hijos o de que iban a abandonar la escuela.
- Razones personales. Los jóvenes también reportan la necesidad de contar con un trabajo y obtener dinero; el haber desertado al convertirse en madre o padre o que tuvieron que cuidar a algún familiar.

En otro estudio (Rumberger y Lim, 2008) se da cuenta de los resultados de un proceso de revisión, síntesis y esquematización de los estudios que sobre el tema de la deserción se publicaron en los últimos 25 años. La revisión abarcó 203 estudios que analizan datos de corte nacional, estatal y local para identificar los principales predictores estadísticos para la deserción y la graduación en el nivel medio superior (*High School*).

De modo semejante a lo reportado en América Latina, Rumberger y Lim sostienen que más allá de las razones específicas a las que aducen los estudiantes que han desertado, los factores que inducen a abandonar la escuela son múltiples. Estos autores afirman que si bien es difícil hablar de una relación de causalidad, las abundantes coincidencias en diferentes estudios sugieren una conexión sólida entre algunos factores y la deserción; estos factores, que se consideran como predictores, son clasificados en individuales e institucionales. Los primeros están asociados a las características de los estudiantes y Rumberger y Lim los categorizan en cuatro rubros: desempeño académico, comportamiento, actitudes y antecedentes. Los predictores institucionales son aquellos que están asociados con las características de las familias, de las escuelas y de las comunidades (ver Tabla 1.2).

Tabla 1.2  
Factores predictores

Individuales	1) Desempeño académico	Exámenes estandarizados, calificaciones en bachillerato, calificaciones en secundaria, movilidad de escuela, reprobación.
	2) Comportamiento	<b>Grado compromiso y participación</b> de los estudiantes en lo académico (asistencia, realización de tareas) y en los aspectos sociales de la escuela (participación en actividades extracurriculares). Como <b>factores de riesgo</b> se mencionan el ausentismo, el consumo de drogas o alcohol, el embarazo y el matrimonio (unión).
	3) Actitudes	Altos <b>niveles de expectativas educativas</b> de los estudiantes se asocian con menores tasas de deserción.
	4) Antecedentes	En general, el porcentaje de <b>deserción es mayor en varones que en mujeres</b> . El haber <b>cursado el nivel preescolar</b> está relacionado con un mejor desempeño en niveles posteriores.
Institucionales	5) Familiares	Se han encontrado tres aspectos familiares que están ligados con la deserción y con la graduación:  <b>Estructura familiar:</b> los jóvenes que viven con ambos padres tienen menor probabilidad de desertar. Los cambios en la estructura familiar (muerte, mudanza, etc.) están asociados con un mayor índice de deserción.  <b>Recursos familiares:</b> los estudiantes que pertenecen a hogares con mejores recursos (medidos en términos de educación de los padres, estatus ocupacional de los padres e ingreso familiar) tienen menores probabilidades de desertar.  <b>Prácticas familiares:</b> tener altas aspiraciones educativas para el hijo, la supervisión del desempeño escolar de los hijos, la comunicación con la escuela y el conocer a los padres de los amigos de sus hijos, son prácticas de los padres de familia que disminuyen la probabilidad de deserción.
	6) Escolares	La <b>composición del estudiantado</b> , los <b>recursos</b> de la escuela, las <b>características estructurales</b> y las <b>prácticas y políticas</b> (son cuatro los indicadores estudiados). Las escuelas católicas tienen un mayor índice de graduación; no obstante, las escuelas privadas tienen niveles de deserción parecidos a las públicas, debido a que muchos estudiantes migran de las primeras a las segundas. Los grupos pequeños ayudan en la reducción de la deserción. Un ambiente poco disciplinado favorece la deserción.
	7) Comunitarios	Las características poblacionales de la comunidad están asociadas con la deserción, aunque no de modo directo. Vivir en una comunidad pobre no tiene que estar ligado necesariamente a una mayor probabilidad de deserción; sin embargo, una comunidad solvente puede ofrecer mejores recursos que apoyen a la educación de sus jóvenes.

Elaborada a partir de los datos de Rumberger y Lim (2008)

## 1.2 México

### *Factores asociados a la deserción escolar en el nivel medio superior. Encuestas y estudios realizados*

No obstante que desde la década de los años setenta el Sistema Educativo Nacional cuenta con información estadística para medir la deserción en el nivel medio superior (UPEPE – SEP), no se han desarrollado estudios o levantado encuestas específicas para analizar, a nivel nacional, tanto la dimensión del fenómeno de la deserción en la Educación Media Superior, como los factores que actúan como condiciones de posibilidad para que ocurra el abandono escolar.

El *Censo de Población y Vivienda 2000* realizado por el INEGI representó una de las primeras aproximaciones para determinar los factores que influyen en el abandono escolar del nivel medio superior. En este Censo de Población que incluyó una pregunta, dirigida a la población de 7 a 29 años de edad que dijo no asistir a la escuela, sobre la “causa principal por la cual había abandonado los estudios”. Sin embargo, dadas las características propias del levantamiento censal, la pregunta se realizaba en términos muy amplios, sin precisar, por ejemplo, en qué nivel se habían abandonado los estudios (básico, medio superior o superior) y restringiendo las posibles respuestas a los siguientes factores generales:

- 1 Nunca ha ido a la escuela
- 2 No quiso o no le gustó estudiar
- 3 Falta de dinero o tenía que trabajar
- 4 Se casó (unió)
- 5 La escuela estaba muy lejos o no había
- 6 Su familia ya no lo (a) dejó o por ayudar en las tareas del hogar
- 7 Terminó sus estudios

A partir de los datos arrojados por el Censo de 2000, Norma Luz Navarro Sandoval, en su artículo *Marginalización escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono* (2001) calculó los porcentajes de cada una de las opciones de respuesta, delimitando los datos a las respuestas de los jóvenes de 15 a 19 años. Según este estudio, “de los jóvenes que desertaron del sistema educativo, el 37.4% no quiso o no le gustó estudiar; el 35.2% por causas económicas; el 5.8% porque se casó o unió; el 5.4% por haber terminado sus estudios; un porcentaje menor (2.3%) declaró que no existía escuela o que estaba lejos, la causa de tipo familiar presentó un porcentaje bajo (2.4%), en tanto que el 3.1% de las respuestas fueron para otra causa y el restante 8.5% no especificó por qué dejó los estudios” (Navarro, 2001, pp. 48 y 49).

Llama la atención que a diferencia de prácticamente todos los estudios realizados posteriormente sobre este tema, el principal motivo para desertar remite a una cuestión personal, prácticamente volitiva: *no quiso o no le gustó estudiar* (37.4%). El alto índice alcanzado por esta respuesta da la pauta para ahondar más en la indagación de situaciones que influyen para que un joven quiera o no continuar sus estudios.

Juntas, la razón personal y la económica (*falta de dinero o tenía que trabajar*, 35.7%) integran poco menos de las tres cuartas partes de las respuestas de los jóvenes. Frente a este tipo de factores, la única opción relacionada con la situación escolar (*la escuela estaba muy lejos o no había*, 2.3%) obtiene un número de menciones poco significativo.

Estos dos motivos, el personal y el económico, aparecen de nueva cuenta como las principales causas de abandono escolar, según los datos arrojados por la *Encuesta Nacional de la Juventud 2005* (IMJUVE, 2005). Conforme a los resultados de esta encuesta, las opciones "*tener que trabajar*" y "*ya no me gustaba estudiar*" suman más de 70% de las respuestas para el segmento poblacional que va de los 15 a los 24 años. Las respuestas que les siguen son, para el segmento de 15 a 19, "*porque acabé mis estudios*", "*para cuidar a la familia*" y "*mis padres ya no quisieron que estudiara*".

La *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*, (INEGI, 2009) incluyó un Módulo de Educación, Capacitación y Empleo (MECE), en el que consideraba una pregunta sobre las razones para desertar de la Educación Media Superior. La población objetivo de esta encuesta fueron personas mayores de 12 años y económicamente activas (PEA), es decir, que durante la última semana a la entrevista trabajaron o buscaron trabajo. A diferencia de: las otras encuestas mencionadas, en la ENOE de 2009, la pregunta se dirigía específicamente a las causas de abandono escolar para el nivel medio superior. Según los resultados de esta encuesta, la insuficiencia de dinero para pagar la escuela y la necesidad de aportar dinero al hogar suman 52% de las razones principales para desertar. En tercer lugar se menciona el embarazo, matrimonio y unión (12%) y en cuarto, "No le gustó estudiar" (11%). Además de esta última opción, que puede estar asociada con el sistema educativo y con la gestión y el ambiente escolar, la razón explícitamente escolar más alta fue la de "Reprobación, suspensión o expulsión", con apenas 2.5%. Por otra parte, si bien tanto en hombres como en mujeres la primera causa es la referida a la insuficiencia económica, en el caso de las mujeres la segunda causa se refiere al "Embarazo, matrimonio y unión" (23%), mientras que en los hombres ocupa la segunda posición "Necesidad de aportar dinero en el hogar" (27%).

Con relación a los factores que influyen para que el joven abandone las aulas, otra fuente de información es la encuesta que se realiza entre los directores de las escuelas del nivel medio superior que participan en la prueba ENLACE. En 2010, aproximadamente 72% de los directores de media superior que participaron (10,686) contestaron ese cuestionario. Los directores reportaron como principales razones para la deserción los problemas económicos (43%), la falta de interés en la escuela (24%) y el bajo rendimiento (19%).

## Estudios sobre las causas o los factores que inciden en el fenómeno de la deserción

Como se mencionó al inicio de este apartado, más allá de las encuestas mencionadas, que ofrecen importantes indicios y proponen rutas para posteriores investigaciones, en México no existen estudios que documenten y analicen a nivel nacional los principales factores que confluyen para que un estudiante de la Educación Media Superior abandone los estudios, lo cierto es que se puede encontrar información valiosa en diferentes documentos que exponen esta situación a partir de estudios realizados en las entidades federativas. Así por ejemplo, en el informe *La Educación Media Superior en México* (INEE, 2011), se realiza una revisión del comportamiento de las tasas de deserción en el nivel medio superior mexicano que explica algunos aspectos como la variación histórica (de 19.8% a 14.9% en trece años), la diferencia entre el abandono escolar en hombres (17.2%) y mujeres (12.8%) y la distinción entre la deserción intercurricular (43%) y deserción intracurricular (57.2%). Por lo que toca a los motivos que inciden en la deserción de los jóvenes, el INEE (2011) destaca la necesidad de éstos por incorporarse al mundo laboral, la falta de pertinencia de la oferta curricular y la carencia de conocimientos sólidos y habilidades que permitan adquirir nuevos aprendizajes. Como consecuencia de esto último, se propone que parte de la solución al problema de la deserción radica en mejorar la formación obtenida por los egresados del nivel de educación básica. En este mismo sentido, el INEE apunta: “es razonable pensar que buena parte de ese abandono podría evitarse si la educación básica asegurara para todos una formación de calidad que les permita adquirir los aprendizajes que ofrece la EMS” (2011, p. 69).

Esta conclusión coincide con los resultados de la *Evaluación de las políticas de Educación Media Superior y Superior en el sector tecnológico federal 1995-2000* (Didou y Martínez, 2000), en la que se ofrece un panorama general de los retos y avances del sector tecnológico de Educación Media Superior y superior. Esta evaluación da cuenta de que durante el periodo 1994-1999 el porcentaje más alto de sustentantes que alcanzaron el mínimo de respuestas correctas en la sección de razonamiento formal del examen de diagnóstico e ingreso a los bachilleratos tecnológicos fue de 16.89%, mientras que en el caso de la sección de capacidad para el aprendizaje de las matemáticas del mismo examen, fue de 50.66% (Didou y Martínez, 2000). Según se explica, estos bajos niveles de conocimientos y habilidades al ingreso del nivel medio superior están relacionados con los altos índices de reprobación y deserción que afectaban entonces al sistema de educación tecnológica del nivel medio superior, sobre todo en los dos primeros semestres, particularmente a las escuelas tecnológicas centralizadas de sostenimiento federal.

Entre los estudios realizados a nivel regional para explorar en los factores que favorecen el fenómeno de la deserción se encuentra el desarrollado en el estado de Sonora (Valdez, Román, Cubillas y Moreno, 2008), llevado a cabo a partir de una encuesta que tuvo como muestra a 147 estudiantes. En este estudio, los factores académicos se perciben con mayor importancia, junto con los factores económicos (estos últimos reconocidos en todas las encuestas previas como condicionantes expulsivos en la Educación Media Superior). Así, en el caso de los varones la principal razón para desertar fue académica, específicamente, la reprobación de materias (49%). A esta razón le siguieron los factores económicos

(37%), la falta de interés (11%) y, con menores porcentajes, factores familiares (2%) y ubicación de la escuela (1%). Las mujeres, en cambio, refirieron en primer lugar las causas económicas (49%), seguidas de la reprobación de materias (25%), falta de interés (20%), factores familiares (4%) y ubicación de la escuela (2%).

Junto con estas razones, en el estudio se hace un esfuerzo por indagar en las motivaciones intrasubjetivas referidas, de acuerdo con los autores, a la baja o alta autoestima como factor que influye en la decisión de abandonar los estudios y que, en relación con el rendimiento académico, se le vincula con la opinión que de sí mismos tienen los estudiantes.

El estudio aborda también un tema que resulta relevante y que no es fácil encontrar en los datos que hablan de la deserción, a saber, el caso de los alumnos que si bien engrosan los porcentajes de abandono escolar de un determinado tipo de plantel, se matriculan después en otro. Según los resultados de la encuesta realizada en Sonora, en 26% de los casos, el joven encuestado había salido de un tipo de plantel y se había reincorporado a otro. Esto significa que más de la cuarta parte de los entrevistados que habiendo “desertado”, se encontraban inscritos en planteles distintos al de la escuela que había proporcionado los datos del joven que desertó. Esta situación evidencia, como apuntan los autores, la necesidad de contar con un sistema de comunicación entre los distintos tipos de planteles que ofertan la Educación Media Superior, de tal manera que se cuente con información pertinente respecto al número de estudiantes que efectivamente se encuentran fuera de las aulas y que, además, permita recuperar el costo individual e institucional de lo invertido en los semestres cursados por los estudiantes que abandonan una determinada escuela (Valdez, *et al*, 2008).

En otro estudio (Vidales, 2009) se distinguen diversos factores de tipo intrasistema que tienen influencia sobre el rendimiento escolar en general, y más específicamente, sobre la deserción. Los factores propuestos:

- 1 Escasa introducción de mejoras didácticas y pedagógicas en los programas de formación docente.
- 2 La poca utilización de los datos arrojados por los exámenes de ingreso a la preparatoria y por los diagnósticos socioeconómicos, culturales y familiares que se realizan a los estudiantes.
- 3 La situación de los docentes y su poca profesionalización. La mayoría de ellos están contratados a tiempo parcial, sufren de inestabilidad laboral, movilidad entre planteles y excesiva carga de grupos y alumnos.
- 4 Escasa articulación entre niveles educativos y poca vinculación de la escuela con agentes externos, como la familia.
- 5 Poco acercamiento de los estudiantes a las actividades de investigación, que motiven su rendimiento académico.
- 6 Insuficiente orientación vocacional y poca motivación de los jóvenes por los estudios medio superiores.



- 7 Alta carga de alumnos por grupo.
- 8 Deficiencias en la formación de los estudiantes en temas como matemáticas, habilidades cuantitativas y verbales, y conocimiento del español.
- 9 Exiguo desarrollo de habilidades para el estudio y el autoaprendizaje.

Otro tipo de estudio, que si bien no compara de modo explícito el grado de deserción por año, es el de *Education at Glance* (OECD, 2011) en el que se presentan diversos indicadores que nos muestran la situación de México con respecto a los otros países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, en cuanto al porcentaje de jóvenes que estudian la Educación Media Superior y la finalizan.

El indicador de eficiencia terminal (*completion*) describe el porcentaje de jóvenes que egresaron del nivel medio superior (*upper secondary*), entre aquellos que iniciaron dicho nivel. En un estudio realizado entre 20 países pertenecientes a la OCDE, entre los cuales se incluye a México, el promedio de la eficiencia terminal es de 68%, lo cual indica que si bien la mayoría de los estudiantes que inician el nivel medio superior lo finalizan, también indica que el porcentaje de deserción, 32% es significativamente alto. El estudio muestra que a este porcentaje debe restarse el número de alumnos que toman un “año sabático” (costumbre relativamente habitual en algunos de los países que participaron en el estudio) o que tardan más tiempo del establecido para finalizar el nivel educativo (por repetición o tiempo de descanso).

En este rubro, México se coloca por debajo del promedio, al alcanzar 52%<sup>3</sup> de eficiencia terminal (OECD, 2011). Este indicador está relacionado con los índices anuales de deserción: la suma de los estudiantes de una generación que desertan durante los años en que transcurre su Educación Media Superior es justo lo que disminuye el porcentaje de la eficiencia terminal. En México, de modo coherente a las tendencias de los restantes países miembros de la OCDE, las mujeres tienen un mayor porcentaje de eficiencia terminal (55%), que los varones (48%).

Junto con el indicador de eficiencia terminal (*completion*) se puede mencionar, de modo complementario, que la tasa de graduación o terminación (*graduation*) mide la relación entre los graduados del nivel medio superior (*upper secondary*) contra la totalidad de jóvenes que están en la edad característica de graduarse (esto varía según el sistema educativo de cada país).

<sup>3</sup> La eficiencia terminal para la Educación Media Superior en el año 2010 fue de 62.0% (UPEPE-SEP, 2010). El porcentaje expuesto en *Education at Glance* (OCDE, 2011) fue estimado, para 20 países, a partir de una encuesta especial realizada en diciembre del 2010.

De esta forma, de acuerdo con la información disponible, 21 de 28 países miembros de la OCDE tienen tasas de graduación por encima del 75%, e incluso en algunos países como Finlandia, Irlanda, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Eslovenia, Suiza y Reino Unido la tasa de graduación excede el 90%, sin embargo para el caso de México, la tasa de graduación que expone la OCDE, referida al número de graduados del nivel medio superior en comparación con la población de 18 años del país, el porcentaje es del 45%, lo que nos coloca muy por debajo del promedio OCDE que es del 82%.

La tasa de graduación puede dar una idea de la deserción a nivel de sistema educativo. El porcentaje de este indicador disminuye a partir del abandono escolar tanto en Educación Básica como en Media Superior, además de hacerlo en correspondencia a los jóvenes que, teniendo 18 años, continúan estudiando.

Otro indicador que ofrece una idea sobre la cuestión de la deserción, aunque de modo más amplio, de la situación de México frente a los países miembros de la OCDE, se refiere al porcentaje de personas de 25 a 34 años y de 25 a 64 años (*sic*) que no finalizaron su educación media. El promedio de los países de la OCDE es de menos de 20% y menos de 30% respectivamente; sin embargo, México tiene poco menos de 60% para el primer indicador y alrededor de 65% en el segundo (OECD, 2012).

La OCDE en 2010, emitió 15 recomendaciones a México en el ánimo de contribuir para la mejora de sus resultados en el ámbito educativo. Las recomendaciones en términos generales fueron: (a) Reforzar la importancia del papel que juegan los docentes: atraer mejores candidatos, profesionalizar la selección, contratación y evaluación docente, y (b) Redefinir y apoyar un liderazgo y una gestión escolar de excelencia (OECD, 2010).

Los estudios mencionados arrojan información general que nos aproxima al estudio de los factores que confluyen en el abandono escolar. Los datos arrojados por las encuestas aquí mencionadas (CENSO, 2000; IMJUVE, 2005; ENOE, 2009) privilegiaron los factores económicos y los individuales. Sin embargo, dichos aspectos quedaron mencionados en un nivel muy general. En el caso de los factores individuales, por ejemplo, el disgusto por estudiar no parece ser una causa por sí misma, sino una manifestación de un problema anterior que puede estar relacionado con el ámbito familiar, escolar o social. Resulta, pues, necesario desentrañar qué elementos subyacen en este tipo de respuesta, tan ampliamente socorrido en estas encuestas.

Por otra parte, en estas encuestas la influencia del ámbito escolar parece estar subestimada. Pareciera como si, frente a los factores económicos y al disgusto por estudiar, poco pudiera hacer el sistema educativo. No obstante, los estudios regionales (Valdez, Román, Cubillas y Moreno, 2008; Vidales, 2009), el informe del INEE (2011) y las recomendaciones de la OCDE (2010) coinciden en afirmar que el

fortalecimiento del ámbito escolar (en términos de consolidar la labor de los docentes, asegurar un liderazgo eficiente de los directores, apuntalar los aprendizajes obtenidos en el nivel básico, contar con prácticas pedagógicas cercanas a los jóvenes, aprovechar la información surgida de los exámenes estandarizados, disminuir el índice de reprobación, etcétera) tiene una incidencia directa en la permanencia de los jóvenes. Detectar estos factores es de gran importancia, sobre todo porque arrojan información que puede ser utilizada para el diseño, evaluación y mejoramiento de las políticas educativas.





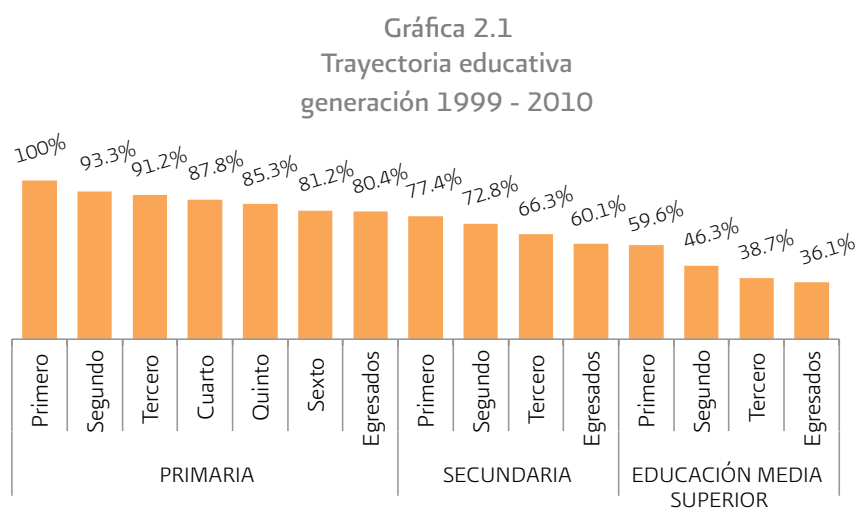


## 2 Trayectoria educativa y la deserción escolar en la Educación Media Superior

Como se ha visto, la deserción escolar se encuentra estrechamente asociada al nivel de eficacia en que se desenvuelve el sistema educativo. En cuanto a las trayectorias escolares, de lo que se trata es de garantizar las condiciones de acceso, en términos de equidad y de igualdad de oportunidades para que la población a la que se dirige la oferta de un nivel educativo acceda a la escuela; avance al ritmo establecido; permanezca en ésta y reciba una educación de buena calidad hasta su egreso (INEE, 2012). Ahora bien, aun cuando existen las condiciones objetivas para garantizar el acceso, los resultados observados a partir de la estadística básica que la Secretaría de Educación Pública actualiza al iniciar y al concluir cada ciclo escolar mediante el Formato 911, revelan fallos en la permanencia en la escuela, desde la Educación Básica hasta la Media Superior.

En esta sección se ofrece al lector una panorámica sobre los indicadores relevantes del Sistema Educativo Nacional, referidos al comportamiento de la matrícula en Educación Media Superior. A partir de la información estadística se puede observar la trayectoria escolar, es decir el comportamiento y la evolución de la matrícula de una generación de estudiantes que ingresan a la primaria en un determinado ciclo escolar, hasta que terminan el nivel medio superior <sup>4</sup>.

Para iniciar este recorrido tómesese como ejemplo la información que se presenta en la Gráfica 2.1. En ésta se aprecia el comportamiento de la generación que ingresó a la primaria en el ciclo escolar 1999-2000 y concluyó la Educación Media Superior en el ciclo 2010-2011.



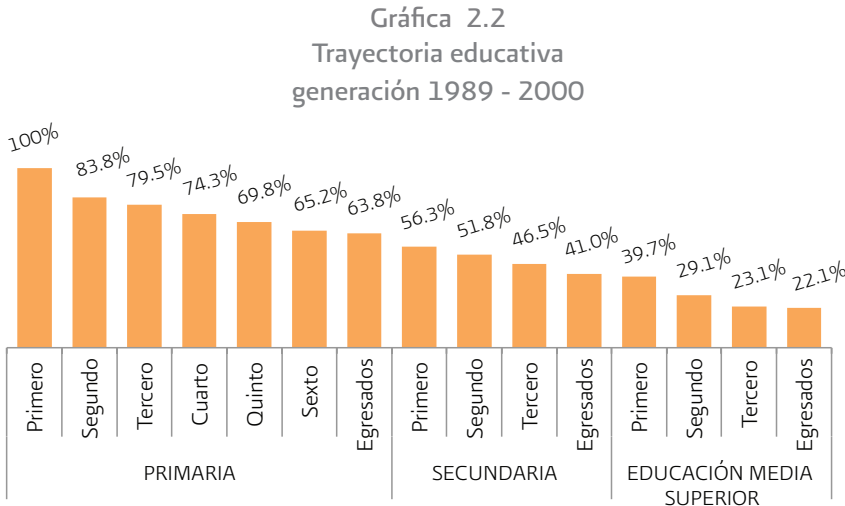
Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

<sup>4</sup> Para el cálculo de la trayectoria escolar que se presenta en esta sección, se consideró únicamente la matrícula total de cada grado escolar; por lo que no se está dando seguimiento estricto a una cohorte generacional; es decir, no se está siguiendo puntualmente a los mismos alumnos que ingresaron a primero de primaria, sino que al tomar al total de la matrícula se están incluyendo los repetidores de otras generaciones y se están descontando a los alumnos que siendo de la generación original, se retrasaron en sus estudios.

Lo que muestra la Gráfica 2.1 es que de cada 100 alumnos que ingresaron a primero de primaria en el año de 1999, únicamente 36 se graduaron del nivel medio superior. En los 6 años de la educación primaria 20 niños abandonaron los estudios y de los 80 que concluyeron, 3 ya no se inscribieron a la educación secundaria. En la secundaria abandonaron 17 más, y de los 60 que egresaron de la secundaria 1 no se inscribió en el nivel medio superior. Finalmente, en este último tramo escolar desertaron 24 alumnos más. En resumen, en el trayecto de la Educación Básica a la Educación Media Superior el 60% de los inscritos a primaria en 1999 ingresaron al nivel medio superior.

Es importante destacar que en esta generación, de los 60 estudiantes que ingresaron a la Educación Media Superior, poco más de la mitad logró egresar de este nivel educativo. Tan sólo en el tránsito del primero al segundo grado, dejaron la escuela 14 jóvenes de los 60 que ingresaron (23%); en el transcurso del segundo al tercer grado desertaron 7 más, es decir, 15% de los inscritos a segundo, y de los que se inscribieron a tercero, 3 no se graduaron (8%).

Este comportamiento ha ido evolucionando de manera favorable a través del tiempo: si nos fijamos en la generación que ingresó a la Educación Básica 10 años antes de nuestro caso anterior (Gráfica 2.2), observamos que de los 100 alumnos que ingresaron a primero de primaria, 40 llegaron a la Educación Media Superior y tan sólo 22 egresaron de este nivel. No obstante, en diez años se logró retener en la escuela y graduar de la Educación Media Superior a 14 alumnos más.



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Esta evolución favorable puede corresponder a una serie de cambios experimentados tanto a nivel social como económico en el país, pero también muestra el esfuerzo que aún es necesario realizar para lograr el ideal, en donde todos los alumnos que ingresan a la primaria concluyan, al menos, los estudios de nivel medio superior.



Asociados tanto a la deserción como a las trayectorias escolares se tiene una serie de indicadores, que servirán para contar con un panorama más amplio que nos permita dimensionar estadísticamente el fenómeno de la deserción escolar.

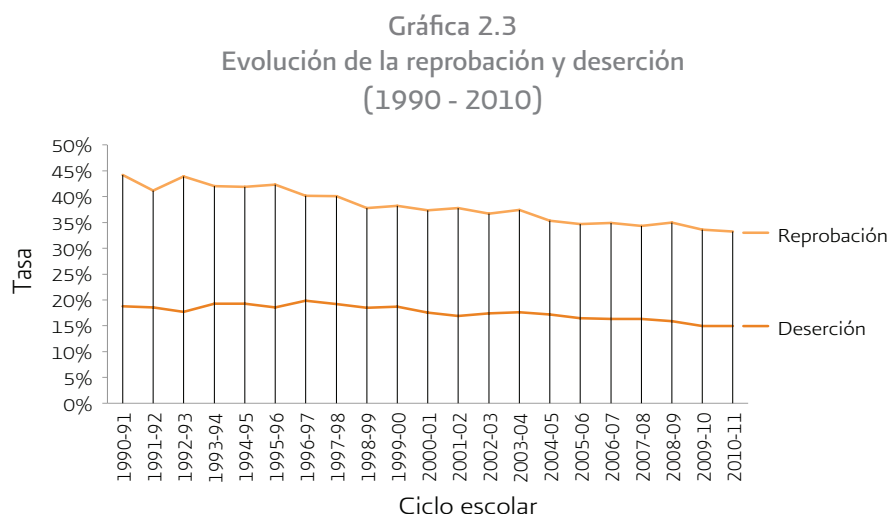
## 2.1 Deserción, reprobación y eficiencia terminal

### Reprobación:

La deserción, la reprobación y la eficiencia terminal constituyen tres de los indicadores más representativos para evaluar la eficiencia del sistema educativo. El índice de reprobación permite conocer el “porcentaje de alumnos que no han obtenido los conocimientos necesarios establecidos en los planes y programas de estudio de cualquier grado o curso y que, por lo tanto, se ven en la necesidad de repetir ese grado o curso” (UPEPE-SEP, 2005, p. 105).

Para el ciclo escolar 2010-2011, el índice de reprobación en la Educación Media Superior fue de 32.7% y ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos 20 años, pues en el ciclo escolar 1990-1991 fue de 44%.

Estadísticamente se puede apreciar una relación entre la tasa de deserción y la tasa de reprobación al observar, en ambos casos, una tendencia decreciente y su movimiento paralelo a través del tiempo (ver Gráfica 2.3).

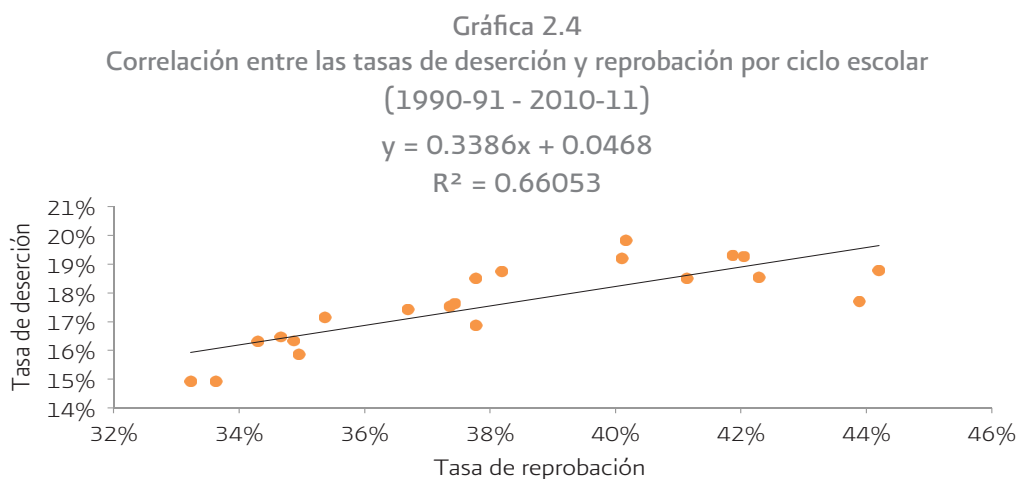


Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

De esta manera, el coeficiente de correlación<sup>5</sup> entre las tasas de deserción y reprobación es de 0.81, es decir que existe una relación positiva de 81% en el comportamiento lineal de ambas variables. Esto significa que si la tasa de reprobación incrementa, muy probablemente la deserción también lo hará.

<sup>5</sup> Una herramienta estadística que nos permite medir la intensidad y el sentido de la relación entre dos variables es el coeficiente de correlación. Esta medida, proporciona información sobre la relación lineal existente entre dos variables cualesquiera; es decir, podemos conocer la dirección o sentido de la relación entre las variables y la cercanía o entre ellas. Si este coeficiente es pequeño entonces se expresa es una relación lineal ausente y no la ausencia de relación alguna. Por otra parte, es importante destacar que la correlación no implica necesariamente causalidad entre las variables (Freund y Simon, 1994).

Por otra parte, analizando el coeficiente de determinación<sup>6</sup>, se tiene que la reprobación explica en 66% las variaciones de la deserción. En la Gráfica 2.4 se muestran las tasas de deserción y reprobación a nivel nacional en distintos ciclos escolares y se muestra una línea de tendencia en el supuesto de una relación lineal.



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

### Eficiencia terminal:

La eficiencia terminal permite conocer el número de alumnos que terminan un nivel educativo de manera regular (dentro del tiempo ideal establecido) y el porcentaje de alumnos que terminan extemporáneamente (UPEPE-SEP, 2005).

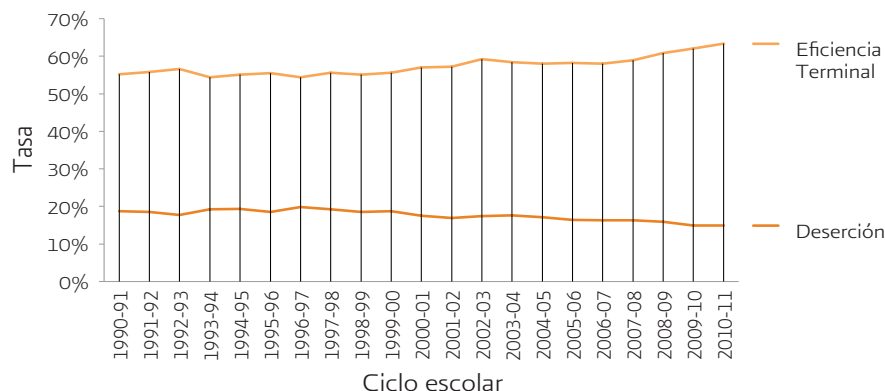
Así, mientras la deserción cuantifica a los alumnos que dejaron la escuela en un ciclo escolar, la eficiencia terminal cuenta a quienes sí se quedaron y concluyeron sus estudios en el tiempo reglado para ello, por lo que naturalmente estas dos variables se encuentran fuertemente correlacionadas.

En la Educación Media Superior, la eficiencia terminal para el ciclo escolar 2010-2011 fue de 62.2%, mejorando en 7 puntos en los últimos 20 años (Gráfica 2.5). Lo que significa que del total de alumnos que ingresaron a primer grado de la Educación Media Superior en el ciclo escolar 2008-2009, el 62.2% la terminó y el 37.8% desertó o interrumpió sus estudios o retrasó su egreso debido a la reprobación<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> El coeficiente de determinación es el cuadrado del coeficiente de correlación. Este coeficiente nos permite explicar en qué proporción de la varianza de la deserción (variable dependiente), es explicada por la variación de la reprobación (variable explicativa).

<sup>7</sup> En un caso hipotético en donde, por ejemplo, la deserción se mantuviera constante en 14.9% anual, y la reprobación no existiera, la eficiencia terminal sería de 61.6%; es decir  $(1-0.149)^3 \times 100$ .

Gráfica 2.5  
Evolución de la eficiencia terminal y deserción  
(1990 - 2010)

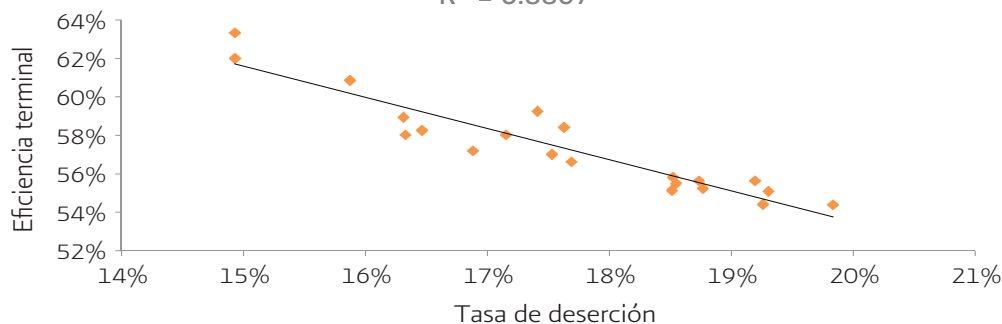


Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

De esta manera la eficiencia terminal refleja, por una parte, los efectos de la reprobación al retrasar a los alumnos en su evolución “esperada” dentro del plan de estudios; y por otra, muestra el abandono escolar pues los alumnos desertores (temporales o definitivos) no culminan los estudios de acuerdo a los tiempos establecidos para su generación.

En la Gráfica 2.6, se muestra la correlación entre la deserción y la eficiencia terminal en la Educación Media Superior.

Gráfica 2.6  
Correlación entre las tasas de deserción y eficiencia terminal  
 $y = -1.6228x + 0.8595$   
 $R^2 = 0.8807$



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

En este caso, se observa movimientos simétricos de las variables pero opuestos: mientras la deserción tiene una tendencia a disminuir, la eficiencia terminal a aumentar.

El coeficiente de correlación por ciclo escolar entre estas dos variables indica que existe entre ellas una relación importante es decir, la deserción explica a la eficiencia terminal en casi 94%.

Tabla 2.1  
Deserción, reprobación y eficiencia terminal

Ciclo Escolar	Deserción	Eficiencia Terminal	Reprobación
1990-91	18.8%	55.2%	44.2%
1991-92	18.5%	55.8%	41.1%
1992-93	17.7%	56.6%	43.9%
1993-94	19.3%	54.4%	42.0%
1994-95	19.3%	55.1%	41.9%
1995-96	18.5%	55.5%	42.3%
1996-97	19.8%	54.4%	40.2%
1997-98	19.2%	55.6%	40.1%
1998-99	18.5%	55.1%	37.8%
1999-00	18.7%	55.6%	38.2%
2000-01	17.5%	57.0%	37.4%
2001-02	16.9%	57.2%	37.8%
2002-03	17.4%	59.3%	36.7%
2003-04	17.6%	58.4%	37.4%
2004-05	17.2%	58.0%	35.4%
2005-06	16.5%	58.3%	34.7%
2006-07	16.3%	58.0%	34.9%
2007-08	16.3%	58.9%	34.3%
2008-09	15.9%	60.9%	35.0%
2009-10	14.9%	62.0%	33.6%
2010-11	14.9%	62.2%	32.7%
2011-12*	14.4%	61.8%	32.5%

Fuente: Estadísticas básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

\*Cifras estimadas para el ciclo escolar 2011-12

## 2.2 La deserción y la capacidad de atención del sistema educativo del nivel medio superior

La deserción es un fenómeno que también se relaciona con la capacidad de atención del sistema educativo pues, entre otros factores, da cuenta de la capacidad del sistema de contar con los espacios suficientes que garanticen la atención de la población en edad de estudiar.

En el caso del nivel medio superior y a la luz de la reciente reforma constitucional que establece como obligatorio este nivel educativo, se espera que todos los alumnos egresados de la escuela secundaria cuenten con un lugar en el nivel medio superior y también que cada vez más personas en edad de estudiar este nivel educativo lo hagan.

Un indicador que nos permite evaluar la capacidad del nivel medio superior para recibir a los egresados de secundaria es la tasa de absorción, que expresa la relación de los alumnos de nuevo ingreso a primer año de la Educación Media Superior, entre el total de alumnos egresados de secundaria.

Por su parte, la cobertura educativa es un indicador que expresa la relación entre la demanda social total y la demanda atendida por el sistema educativo. La demanda social es la población que tiene la edad correspondiente para estudiar o para cursar un nivel educativo determinado.

La edad reglada para calcular la cobertura en el nivel medio superior es de los 16 a los 18 años (UPE-PE-SEP, 2005). Sin embargo, en la actualidad no todas las personas en la edad establecida para estudiar la Educación Media Superior cuentan con los requisitos académicos necesarios para cursarla; es decir, debido a la deserción y al rezago educativo no todos cuentan con la Educación Básica terminada.

Tabla 2.2  
Matrícula de la Educación Media Superior por grupos de edad

Ciclo Escolar	Matrícula Total	Matrícula 16-18	Matrícula 16-18 (%)
1990-91	2,100,520	1,251,120	59.6%
1991-92	2,136,194	1,283,747	60.1%
1992-93	2,177,225	1,314,383	60.4%
1993-94	2,244,134	1,351,844	60.2%
1994-95	2,343,477	1,394,928	59.5%
1995-96	2,438,676	1,464,117	60.0%
1996-97	2,606,099	1,525,624	58.5%
1997-98	2,713,897	1,611,125	59.4%
1998-99	2,805,534	1,653,710	58.9%
1999-00	2,892,846	1,712,454	59.2%
2000-01	2,955,783	1,768,515	59.8%
2001-02	3,120,475	1,859,411	59.6%
2002-03	3,295,272	1,981,731	60.1%
2003-04	3,443,740	2,084,651	60.5%
2004-05	3,547,924	2,174,750	61.3%
2005-06	3,658,754	2,237,571	61.2%
2006-07	3,742,943	2,340,025	62.5%
2007-08	3,830,042	2,416,533	63.1%
2008-09	3,923,822	2,471,027	63.0%
2009-10	4,054,709	2,596,444	64.0%
2010-11	4,187,528	2,696,764	64.4%
2011-12	4,333,589	2,790,585	59.6%

Fuente: Estadísticas básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

De esta manera, el indicador “atención a la demanda” expresa la relación entre los alumnos inscritos en el nivel educativo y el total de la población que tiene la edad y cumple con los requisitos académicos para cursarlo.

Tabla 2.3  
Tasas de cobertura de la Educación Media Superior

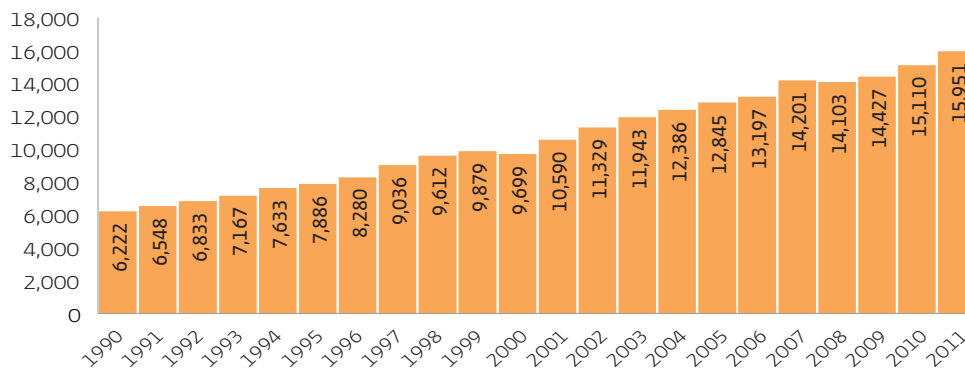
Ciclo Escolar	Absorción	Deserción	Cobertura 16-18	Atención a la Demanda
1990-91	75.4%	18.8%	36.0%	75.2%
1991-92	79.3%	18.5%	36.1%	77.0%
1992-93	80.9%	17.7%	36.5%	77.8%
1993-94	82.5%	19.3%	37.4%	79.2%
1994-95	87.9%	19.3%	38.9%	80.3%
1995-96	89.6%	18.5%	40.5%	80.9%
1996-97	94.3%	19.8%	43.2%	83.3%
1997-98	94.4%	19.2%	44.9%	82.2%
1998-99	94.5%	18.5%	46.3%	82.6%
1999-00	93.0%	18.7%	47.5%	82.5%
2000-01	93.3%	17.5%	48.4%	82.4%
2001-02	96.4%	16.9%	50.9%	84.6%
2002-03	95.4%	17.4%	53.5%	84.7%
2003-04	96.6%	17.6%	55.7%	84.6%
2004-05	96.0%	17.2%	57.1%	84.1%
2005-06	95.3%	16.5%	58.6%	84.2%
2006-07	95.6%	16.3%	59.7%	84.7%
2007-08	95.4%	16.3%	60.9%	84.8%
2008-09	96.9%	15.9%	62.3%	85.3%
2009-10	96.4%	14.9%	64.4%	85.5%
2010-11	96.7%	14.9%	66.7%	86.3%
2011-12	99.5%	14.4%*	69.3%	87.2%

Fuente: Estadísticas básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

\*Cifra estimada para el ciclo 2011-12 por la DGP, SEP.

La Tabla 2.3 permite observar la capacidad de absorción del nivel medio superior respecto de los estudiantes que egresan de la secundaria, la cual se ha ido incrementando paulatinamente en los últimos 20 años hasta alcanzar 99.5% en el ciclo escolar 2011-12, lo que aunado a la disminución en la tasa de deserción (4.4 puntos) y al incremento en el número de escuelas<sup>8</sup> (más de 9,700) (Gráfica 2.7), se refleja positivamente en la tasa de cobertura, la cual pasó de alrededor de 36% a más de 69% en el mismo periodo.

Gráfica 2.7  
Número de escuelas en la Educación Media Superior

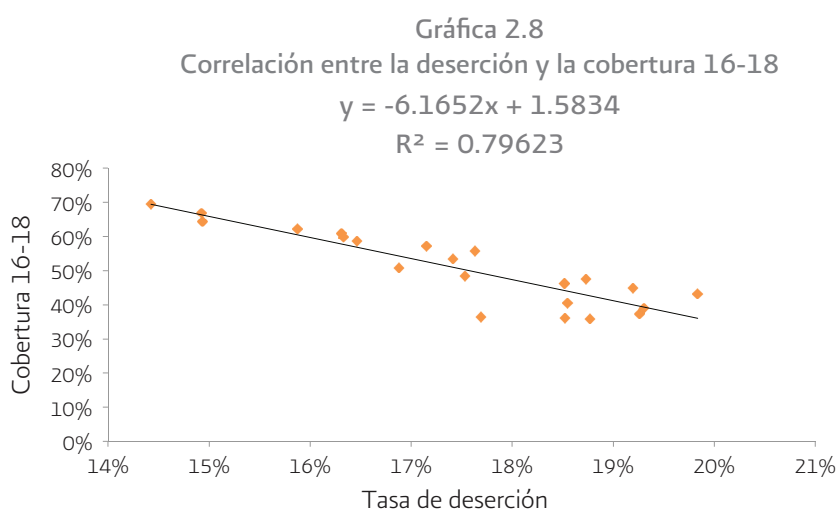


Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

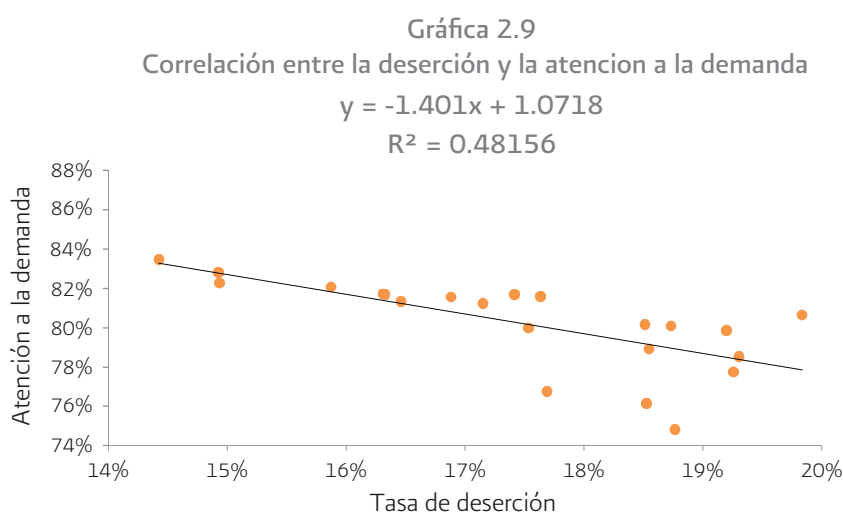
<sup>8</sup> De acuerdo al glosario de términos utilizado por la Dirección General de Evaluación de Políticas, se entiende por escuela al conjunto organizado de recursos humanos y físicos que funciona bajo la autoridad de un director o responsable, destinado a impartir educación a estudiantes de un mismo nivel educativo y con un turno y horario determinados. Un Plantel se define como el centro educativo en donde se imparte la enseñanza al alumnado de un mismo tipo, nivel y servicio, sin importar el turno (SEP, 2005).

También se observa una evolución positiva en el indicador de atención a la demanda (ver Tabla 2.3): en el ciclo escolar 1990-1991 la Educación Media Superior atendía únicamente a 75% de los jóvenes en México que tenían la edad de cursar este nivel educativo y habían concluido los estudios de secundaria. Esta proporción se incrementó a 87.2% para el ciclo escolar 2011-12, lo que refleja el esfuerzo del Sistema Educativo Nacional para incrementar los espacios para ampliar la cobertura y evidencia el reto que enfrenta la sociedad en su conjunto y el sistema educativo en particular para atender a los jóvenes que deberían encontrarse estudiando.

Como se puede observar en las Gráficas 2.8 y 2.9 existe una relación negativa entre la deserción y la cobertura, o entre la deserción y la atención a la demanda, lo que significa que entre más baja es la tasa de deserción, mayor será la cobertura y la atención a la demanda en este nivel educativo.



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

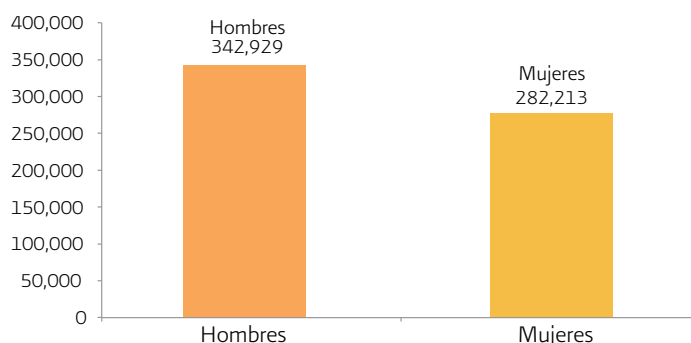
## 2.3 El tamaño de la deserción en la Educación Media Superior en México

### Deserción total: hombres y mujeres

De acuerdo con la información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional<sup>9</sup>, de los 4'187,528 alumnos que iniciaron el ciclo escolar 2010-2011 en la Educación Media Superior, abandonaron los estudios 625,142, lo que representa una tasa anual de deserción del 14.93 %.

Del total de desertores 282,213 fueron mujeres y 342,929 hombres (Gráficas 2.10 y 2.11), lo que representa 45% y 55% respectivamente, alcanzando una tasa de deserción del 16.67% en hombres y del 13.25% en mujeres.

Gráfica 2.10  
Desertores totales hombres y mujeres en la EMS en México  
Ciclo escolar 2010 - 2011



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Tabla 2.4  
Evolución de la deserción total en hombres y mujeres e índice de masculinidad (2000-2011)

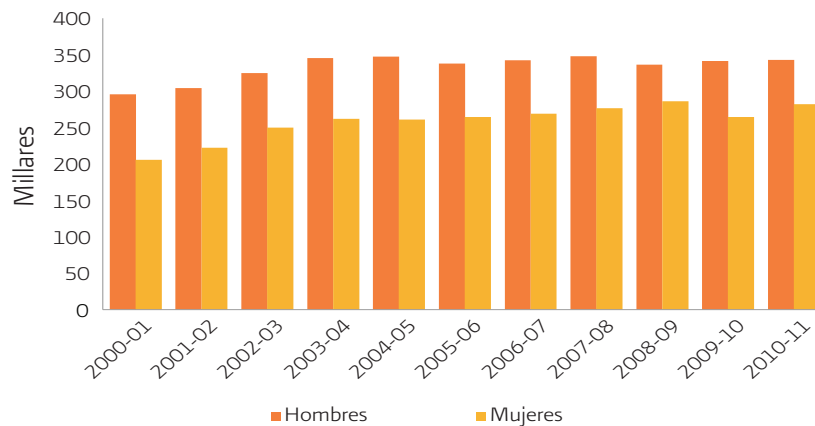
Ciclo	Matrícula Total	Desertores Totales	Desertores Hombres	Desertores Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)	Índice de Masculinidad
2000-01	2,939,108	501,520	295,667	205,853	59.0%	41.0%	1.44
2001-02	3,120,475	526,788	304,356	222,432	57.8%	42.2%	1.37
2002-03	3,295,272	574,727	324,866	249,861	56.5%	43.5%	1.30
2003-04	3,443,740	607,209	345,462	261,747	56.9%	43.1%	1.32
2004-05	3,547,924	608,500	347,359	261,141	57.1%	42.9%	1.33
2005-06	3,658,754	602,336	337,785	264,551	56.1%	43.9%	1.28
2006-07	3,742,943	611,184	342,253	268,931	56.0%	44.0%	1.27
2007-08	3,830,042	624,684	347,961	276,723	55.7%	44.3%	1.26
2008-09	3,923,822	622,830	336,543	286,287	54.0%	46.0%	1.18
2009-10	4,054,709	605,567	341,231	264,336	56.3%	43.7%	1.29
2010-11	4,187,528	625,142	342,929	282,213	54.9%	45.1%	1.22

Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

<sup>9</sup> "La Secretaría de Educación Pública (SEP), como responsable de la planeación y evaluación del Sistema Educativo Nacional (SEN), integra entre otros datos las estadísticas básicas que describen la situación actual y los avances en la prestación de los servicios educativos. Esta información se recaba directamente de cada una de las escuelas del país, tanto públicas como privadas, al inicio y fin de cursos de cada ciclo escolar, mediante la aplicación del cuestionario 911. Esta tarea de recopilación se realiza con la participación de las autoridades educativas de las 32 entidades federativas, a partir de un sistema de información coordinado por la SEP. Los datos generados constituyen la estadística oficial del sector federal y de los gobiernos estatales y es la base para llevar a cabo los procesos de planeación, programación, presupuestación y asignación de recursos, valuación y rendición de cuentas del sector, entre otras actividades" (UPEPE - SEP, 2009-2010).



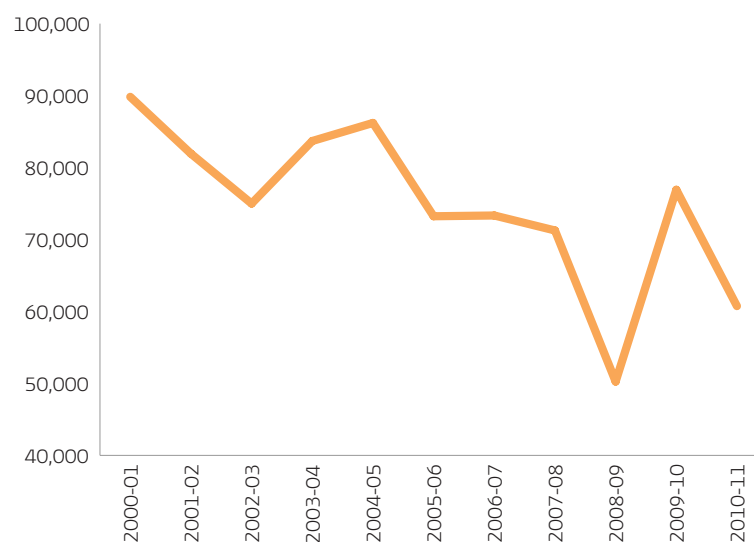
Gráfica 2.11  
Evolución de la deserción total en hombres y mujeres



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Al revisar el índice de masculinidad en la deserción total (Tabla 2.4), definido como la proporción de hombres desertores entre mujeres desertoras, se observa que en el ciclo escolar 2000-2001, por cada diez mujeres que desertaron, 14 hombres también lo hicieron; mientras que en el ciclo escolar 2008-2009 la relación baja a 11.8 hombres por cada 10 mujeres, y en 2010-2011 sube un poco para ubicarse en 12.2 hombres por cada 10 mujeres. Si observamos la evolución de la deserción total en hombres y mujeres desde el ciclo escolar 2000-2001, se nota que existe una tendencia a igualarse la deserción entre ambos sexos, no obstante que siempre es más alta en los hombres (ver Gráfica 2.12).

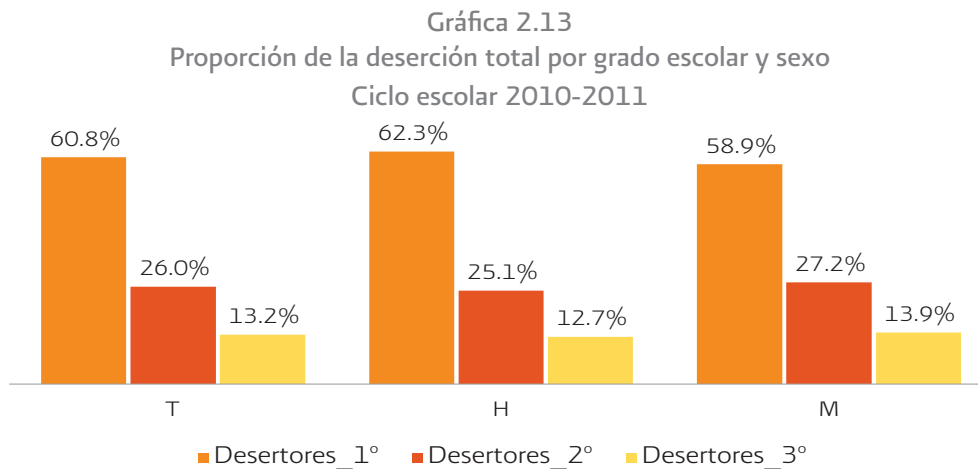
Gráfica 2.12  
Diferencia en el número de desertores totales (Hombres - Mujeres)



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

## Deserción por grado escolar

La deserción no muestra un comportamiento uniforme dentro de un ciclo escolar, es decir, que observamos diferencias importantes entre lo que sucede en cada grado. Por ejemplo, como se muestra en la Gráfica 2.13 el 60.8% de los desertores abandonan sus estudios en el primer año (casi 380 mil alumnos), 26% en el segundo (cerca de 163 mil alumnos) y 13.2% en el tercero o posteriores (alrededor de 83 mil alumnos)<sup>10</sup>. Estas proporciones se mantienen más o menos constantes si las observamos por sexo:



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Lo anterior sugiere la existencia de circunstancias especiales asociadas, quizás, a factores socioeconómicos o culturales, como la falta de dinero o la mayor importancia relativa que los alumnos de esta edad le den al trabajo, en lugar de a los estudios.

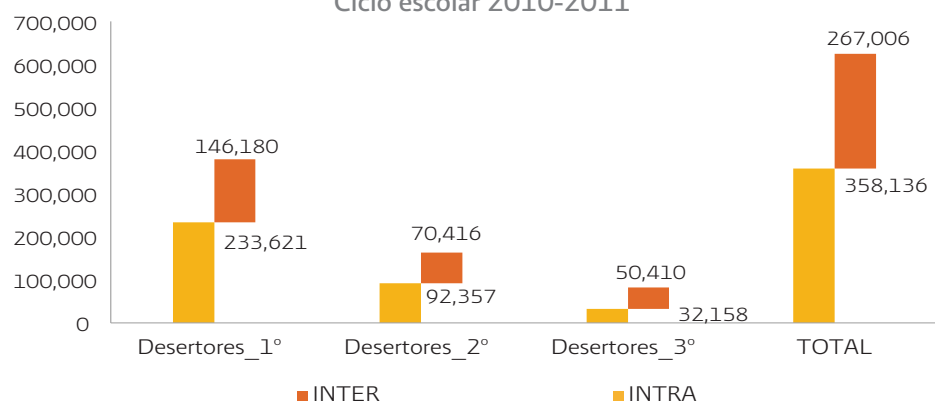
## Deserción intracurricular e intercurricular<sup>11</sup>

Analizar la deserción a partir del momento en que los alumnos dejan la escuela, nos permite focalizar en dónde es necesario intervenir para prevenir o abatir el abandono escolar. La deserción Intracurricular, que se presenta durante el tiempo en que se imparte un programa al interior del ciclo escolar, representa 57% del total de la deserción; en tanto que la deserción Intercurricular, que ocurre en el periodo entre un ciclo escolar y otro, representa 43% del total de la deserción; de esta manera, la tasa de deserción Intracurricular es de 8.55% y la Intercurricular del 6.38% (ver Gráfica 2.14).

<sup>10</sup> En el presente documento se considerarán dentro del 3er grado de la Educación Media Superior, a las escuelas que en el formato 911 reportaron matrícula en 4° y 5° grados.

<sup>11</sup> En el Anexo 1 se presenta la metodología para el cálculo de ambas variables.

Gráfica 2.14  
Deserción inter e intracurricular por grado  
Ciclo escolar 2010-2011



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Como se puede ver en la Tabla 2.5, en términos absolutos, la deserción Intracurricular alcanzó los 358,136 alumnos en el ciclo escolar 2010-2011, y la Intercurricular 267,006 alumnos

Tabla 2.5  
Deserción total, intra e inter curricular en la Educación Media Superior  
Ciclo escolar 2010-2011

Variables		Absolutos			Porcentajes (%)		
		Total	Hombres	Mujeres	T	H	M
Matrícula		4,187,528	2,057,262	2,130,266	100.00	100.00	100.00
Deserción Intracurricular	Desertores_1º	233,621	130,456	103,165	5.58	6.34	4.84
	Desertores_2º	92,357	48,929	43,428	2.21	2.38	2.04
	Desertores_3º	32,158	18,515	13,643	0.77	0.90	0.64
	Total Desertores	358,136	197,900	160,236	8.55	9.62	7.52
Deserción Intercurricular	Desertores_1º	146,180	83,079	63,101	3.49	4.04	2.96
	Desertores_2º	70,416	37,060	33,356	1.68	1.80	1.57
	Desertores_3º	50,410	24,890	25,520	1.20	1.21	1.20
	Total Desertores	267,006	145,029	121,977	6.38	7.05	5.73
Deserción Total	Desertores_1º	379,801	213,535	166,266	9.07	10.38	7.80
	Desertores_2º	162,773	85,989	76,784	3.89	4.18	3.60
	Desertores_3º	82,568	43,405	39,163	1.97	2.11	1.84
	Total Desertores	625,142	342,929	282,213	14.93	16.67	13.25

Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

## La deserción en las entidades federativas

La deserción es un fenómeno que se manifiesta de forma diferente en las entidades federativas, lo cual es un reflejo de condiciones sociales, económicas y culturales distintivas de cada región del país (Tabla 2.6). En el ciclo escolar 2010 – 2011, la tasa de deserción fue más alta en Nuevo León (23.55%), Distrito Federal (18.53%), Chihuahua (17.57%), Morelos (17.50%), Guanajuato (17.48%) y Coahuila (17.39%).

Las entidades federativas en donde se encuentra una menor tasa de deserción son Puebla (10.06%), Chiapas (10.35%), Tabasco (11.96%) Veracruz (12.00%), San Luis Potosí (12.64%), Guerrero (12.84%) y Tamaulipas (12.91%).

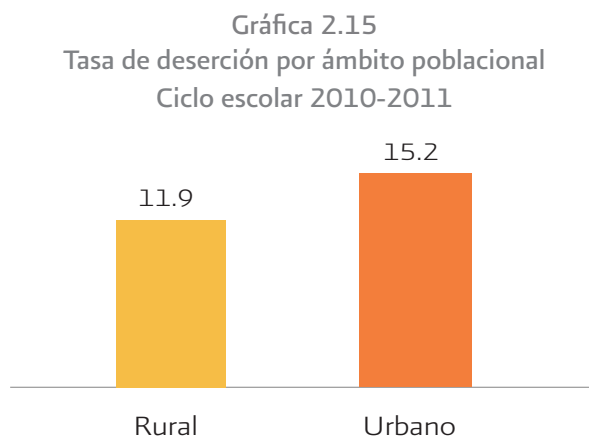
Tabla 2.6  
Tasa de deserción por entidad federativa y sexo.  
Ciclo escolar 2010-2011

	Entidad Federativa	Tasa de Deserción Total	Tasa de Deserción Hombres	Tasa de Deserción Mujeres
1	Aguascalientes	15.2	17.0	13.6
2	Baja California	16.2	18.0	14.4
3	Baja California Sur	14.6	16.4	12.8
4	Campeche	16.3	18.2	14.4
5	Coahuila	17.4	19.3	15.5
6	Colima	13.7	15.1	12.4
7	Chiapas	10.4	9.3	11.4
8	Chihuahua	17.6	19.8	15.4
9	Distrito Federal	18.5	20.5	16.5
10	Durango	15.8	17.0	14.7
11	Guanajuato	17.5	19.9	15.2
12	Guerrero	12.8	14.4	11.4
13	Hidalgo	14.9	17.4	12.6
14	Jalisco	15.4	17.5	13.4
15	Estado de México	15.2	17.9	12.8
16	Michoacán	13.0	15.1	11.2
17	Morelos	17.5	19.9	15.3
18	Nayarit	13.4	13.1	13.7
19	Nuevo León	23.6	24.2	22.9
20	Oaxaca	14.2	16.0	12.4
21	Puebla	10.1	11.4	8.9
22	Querétaro	13.8	16.0	11.7
23	Quintana Roo	14.0	15.8	12.1
24	San Luis Potosí	12.6	13.8	11.5
25	Sinaloa	13.4	14.9	11.8
26	Sonora	14.4	15.9	13.0
27	Tabasco	12.0	13.1	10.8
28	Tamaulipas	12.9	14.4	11.4
29	Tlaxcala	14.6	16.8	12.6
30	Veracruz	12.0	13.4	10.7
31	Yucatán	16.3	18.8	13.7
32	Zacatecas	14.3	16.2	12.5
	Nacional	14.9	16.7	13.3

Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional.

La deserción se presenta con una tasa superior al 19% en hombres y al 15% en mujeres, en Nuevo León, Distrito Federal, Guanajuato, Morelos, Chihuahua y Coahuila. En Chiapas y Nayarit, la deserción es superior en las mujeres que en los hombres.

Por otra parte, la deserción por ámbito poblacional en México, para el ciclo escolar 2010-2011 (Gráfica 2.15), muestra que en localidades rurales la tasa es inferior a las urbanas en más de 3 puntos porcentuales.



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

## La deserción por servicio educativo

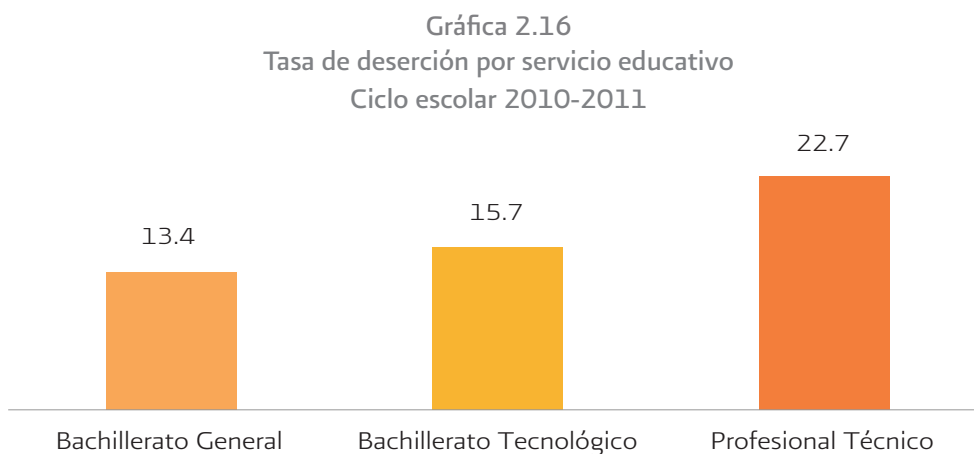
La oferta de la Educación Media Superior está compuesta, de manera genérica, por tres servicios educativos: bachillerato general, bachillerato tecnológico y profesional técnico<sup>12</sup>:

- El bachillerato general o propedéutico tiene como objetivo preparar a los estudiantes para que continúen sus estudios de Educación Superior.
- El bachillerato tecnológico o bivalente tiene la finalidad de formar estudiantes que puedan continuar sus estudios superiores o involucrarse en actividades productivas, por lo que los egresados de esta opción además de obtener un certificado de bachillerato, pueden obtener una cédula profesional como técnico en alguna de las carreras o especialidades que se ofrecen en las escuelas que imparten este servicio.
- El servicio de profesional técnico tiene por objeto la formación de técnicos profesionales capacitados para laborar con eficiencia en puestos de mando intermedio en los sectores productivos. La educación de profesional técnico, en la actualidad, se está modificando de tal manera que en la mayoría de los casos se provee a los estudiantes de capacidad para continuar sus estudios a nivel superior, cambiando así su connotación de estudios terminales. Como un ejemplo de ello está el sistema CONALEP cuyos alumnos y egresados pueden calificar como Profesional Técnico Bachiller si así lo deciden.

<sup>12</sup> Entre las funciones de la Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP, también se encuentra la de proporcionar Capacitación para el Trabajo, la cual coordina directamente la Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo (DGCFT). No obstante, de acuerdo con lo establecido en el artículo 37 de la Ley General de Educación y en el artículo 1 del Acuerdo No. 71 por el que se determinan objetivos y contenidos del ciclo de bachillerato, este servicio educativo no corresponde al nivel de bachillerato o equivalente, ya que para disfrutar de la capacitación no es necesario demostrar un grado escolar específico; de esta manera, una persona con grado de maestría o doctorado puede acceder a los servicios de Capacitación para el Trabajo, tanto como alguien que tenga la primaria inconclusa, por ejemplo. En este documento nos ocuparemos únicamente de los niveles de Educación Media Superior que tienen grado de bachillerato o equivalente.

En su vertiente terminal, los estudiantes únicamente obtienen un grado de profesional técnico, técnico auxiliar o técnico básico, según la institución y tipo de programa que hayan cursado.

De estos tres servicios educativos es el de profesional técnico el que reporta una mayor tasa de deserción, alcanzando 22.7%, seguido del bachillerato tecnológico con 15.7% y el bachillerato general con 13.4% (Gráfica 2.16).



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

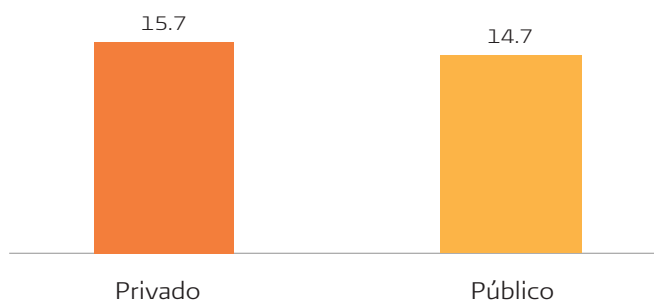
**Tabla: 2.7**  
Tasa de deserción por subsistema y servicio educativo.  
Ciclo escolar 2010-2011

Subsistema	Bachillerato General	Bachillerato Tecnológico	Profesional Técnico	Total
Estatad	12.4	15.8	19.3	13.9
Autónomo	13.5	9.7	42.4	14.4
Privado	14.0	20.2	27.0	15.7
Federal	19.8	15.3	26.2	16.4
Total	13.4	15.7	22.7	14.9

Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

La deserción muestra un comportamiento diferenciado por subsistema y por sostenimiento (Tabla 2.7). En las escuelas que imparten bachillerato general, la mayor tasa de deserción se presenta en los subsistemas federales, con 19.8%. En el bachillerato tecnológico, la mayor deserción ocurre en las escuelas privadas con 20.2%; y en el profesional técnico destacan los subsistemas autónomos con 42.2%; la tasa de deserción en las escuelas privadas es superior en un punto porcentual respecto de las de sostenimiento público (ver Gráfica 2.17).

Gráfica 2.17  
Tasa de deserción por sostenimiento  
Ciclo escolar 2010-2011



Fuente: SEMS, con información de las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Una posible explicación para este fenómeno es la “movilidad postdeserción” de estudiantes entre servicios, instituciones educativas o entidades federativas, por lo que uno de los principales objetivos de la creación del Sistema Nacional del Bachillerato (SNB), pilar fundamental de la Reforma Integral de la Educación Media Superior en México (RIEMS), es precisamente el de abatir la deserción ocasionada por la rigidez en la movilidad estudiantil entre subsistemas educativos, debido a la incompatibilidad de programas de estudio que imposibilitan el tránsito de estudiantes entre un sistema y otro, obligándolos a reiniciar este nivel educativo o a desertar definitivamente. Con la RIEMS se estableció un marco curricular común que sirve como plataforma para el ingreso de los planteles al SNB (DOF, 2008, 2008b, 2008c; SEP- SEMS RIEMS).

Como se ha podido apreciar, en el fenómeno de la deserción concurren diversas variables que se asocian a ésta, pero que no explican al fenómeno en su complejidad; cierto es que una lectura de los resultados de la estadística educativa sirven de aproximación al tema, y permite ubicar los tiempos de manifestación del fenómeno, es decir en qué momento del ciclo escolar ocurre con mayor intensidad que los estudiantes abandonen la escuela. De ahí la relevancia de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, porque permite conocer razones, actitudes y carencias expresadas por los jóvenes, como factores individuales, educativos (considerando los de gestión) y sociales (incluidos los económicos y culturales), que han tenido que dejar sus estudios (a quienes se llama comúnmente desertores) y por sus pares que, en circunstancias similares pero no idénticas, han permanecido en la escuela. Por ello resulta fundamental que se destaque la necesidad de contar con información suficiente y diversificada que dé cuenta de la complejidad del fenómeno en su dimensión multifactorial; esto permitirá contar con elementos para saber qué sucede en el Sistema Educativo para actuar en consecuencia y será la base para establecer las condiciones de factibilidad que permitan diseñar y operar mecanismos de intervención para prever y atender aquellos factores que desde la escuela inciden en la deserción de los alumnos del nivel medio superior.









## 3 Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior

---

### 3.1 Presentación

En el marco de las acciones de integración del Sistema Nacional de Bachillerato y con objeto de contribuir a la comprensión de los factores que influyen en el fenómeno de la deserción escolar, la Subsecretaría de Educación Media Superior, en coordinación con el Consejo para la Evaluación de la Educación Media Superior A.C. (COPEEMS)<sup>13</sup>, encargaron el levantamiento de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS). El diseño metodológico y el cuestionario de la encuesta fueron desarrollados por la Coordinación de Asesores de la Subsecretaría de Educación Media Superior que contó con el apoyo de la consultoría Proyecto Educativo S.C.; la empresa Buendía & Laredo S. C. contribuyó al desarrollo del cuestionario y estuvo a cargo del levantamiento y del diseño muestral.

Para la ENDEMS, a diferencia de otras encuestas que indagan acerca de la situación de los entrevistados al momento de la entrevista, se pensó en un diseño metodológico y de cuestionario que aportara información *sobre el momento en el que los jóvenes estudiaban la Educación Media Superior*, por lo que la mayoría de las preguntas hacen referencia a un tiempo anterior al levantamiento.

Este diseño ofrece como ventaja recabar, en un mismo cuestionario, información de la etapa escolar de dos poblaciones: de los jóvenes que abandonaron sus estudios y de los jóvenes que no lo hicieron, ya sea porque éstos continúan estudiando o porque ya egresaron. Una alternativa de estudio del problema de la deserción consistiría en dar seguimiento por varios años a un grupo de estudiantes de Educación Media Superior previamente seleccionados. Por ejemplo, una encuesta panel que en lugar de recabar información en un sólo levantamiento lo haga en un periodo inicial mientras los jóvenes estudian y en un periodo posterior por lo menos, para recabar información sobre las decisiones de escolaridad y otros datos pertinentes de la población original. Este tipo de estudio pudiera aportar información relevante, pero requiere de varios años de observación y de un diseño logístico robusto que permita seguir a la mayoría de los entrevistados en el periodo inicial.

---

<sup>13</sup> El Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS) tiene a su cargo las tareas técnicas y operativas que requiere el Comité Directivo del Sistema Nacional del Bachillerato (SNB) para decidir acerca del ingreso, la permanencia y la salida de las instituciones del tipo medio superior al SNB. Los principales objetivos del COPEEMS son: contribuir al mejoramiento de la calidad de la Educación Media Superior; emitir el reconocimiento formal a organismos evaluadores y dictámenes a planteles interesados en ingresar al SNB; presentar al Comité Directivo del SNB las propuestas relacionadas con el ingreso y permanencia de planteles del SNB.

La ENDEMS es la primera encuesta que se levanta en México específicamente sobre deserción en la Educación Media Superior y que es representativa a nivel nacional. Por ello, se estima que los resultados aquí presentados proveerán información útil para comprender el fenómeno y diseñar estrategias de prevención y atención a la población estudiantil que cursa este nivel educativo.

Es importante señalar que al tener un enfoque cuantitativo, la encuesta aporta información valiosa acerca de las pautas generales que se manifiestan de este fenómeno a nivel nacional, es decir, los resultados que aquí se presentan servirán para conocer el problema de manera global, para mostrar las características que son comunes a nivel agregado y que habrá que considerar al aproximarse al tema. Por lo tanto, el presente análisis no agota las variadas expresiones que del problema se presentan en los distintos niveles, sean locales, estatales o de instituciones educativas específicas. Por el contrario, se busca que el presente reporte y la base de datos anexa sirvan de catalizadores para el desarrollo de estudios sobre deserción a nivel nacional, y además que puedan considerarse como complemento para las investigaciones en curso o que estén por realizarse a nivel estatal, municipal, por tipo de servicio o por sostenimiento.

### Identificación de los desertores en la ENDEMS

Se puede clasificar a alguien como desertor o no con base en la temporalidad de la interrupción de sus estudios (interrupción parcial, abandono o conclusión, por ejemplo). No obstante, la autoridad educativa debe evitar que los jóvenes abandonen o interrumpan sus estudios, independientemente del periodo en que lo hagan. En este contexto, se emplea la siguiente definición operativa para distinguir a quien deserta: *Un desertor es aquella persona que inició el grado o el nivel educativo correspondiente, no lo concluyó y no se encuentra realizando estudios para alcanzar dicha conclusión.* Esta definición no debe interpretarse como un juicio de valor, ya que es un término utilizado sólo para caracterizar a aquellas personas que conforman el grupo de interés.

De esta forma, la definición propuesta es congruente con el método de selección de desertores utilizado en el momento de la entrevista de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, y permite distinguir dos tipos de política enfocadas a la atención de dos vertientes de atención del problema que, por su propia función, requieren de distintas aproximaciones: a) "Preventiva", es decir, aquellas políticas enfocada a evitar que los jóvenes interrumpan o abandonen sus estudios y, b) "Remedial", entendida como aquellas políticas enfocadas a brindar las condiciones que favorezcan la reinserción de los desertores (y de los que nunca se inscribieron) a que regresen a cursar y concluir los estudios de Educación Media Superior.

## Metodología

La población específica de interés en este estudio son los jóvenes que desertaron de la Educación Media Superior. Para conocer sus problemas y estar en posibilidad de contrastar de manera efectiva las situaciones a las que esta población se enfrenta, es indispensable contar también con información de los jóvenes que no desertaron de este nivel educativo.

El tamaño de muestra se fijó en 2,000 desertores, para lo cual se estimó necesario visitar 44,000 viviendas. De esta forma, se aprovechó también el número de visitas para recabar información de jóvenes que nunca se inscribieron a la Educación Media Superior, ya sea porque seguían estudiando la secundaria, porque desertaron del sistema educativo mientras estudiaban la Educación Básica o porque concluyeron ese nivel y no transitaron al siguiente.

El esquema de muestreo fue probabilista, estratificado, por conglomerados y polietápico. La población objetivo de la ENDEMS estuvo compuesta por jóvenes, hombres y mujeres, de entre 14 y 25 años de edad que residían permanentemente en viviendas particulares ubicadas en localidades con más de 500 habitantes dentro del territorio nacional. Las entrevistas se realizaron entonces a las siguientes subpoblaciones:

- 1 *Los desertores*: aquellos jóvenes que iniciaron la Educación Media Superior y al momento de la entrevista no la habían concluido ni se encontraban realizando estudios para concluir este nivel educativo.
- 2 *Los no desertores*: aquellos estudiantes que iniciaron la Educación Media Superior y al momento de la entrevista:  
a) ya la habían terminado, o b) no la habían terminado pero seguían estudiando para completarla.
- 3 *Los no matriculados*: aquellos jóvenes que al momento de la entrevista no estaban inscritos en la Educación Media Superior, ya sea porque seguían estudiando y todavía no terminaban la secundaria o porque no estaban estudiando y abandonaron sus estudios en algún momento anterior a la media superior.
- 4 Por último, puesto que la encuesta se aplicó en viviendas particulares, cuando fue posible se realizaron entrevistas a padres de familia de los tres grupos de jóvenes mencionados.

Una de las consideraciones principales al momento de diseñar el cuestionario fue la de mantener acotada la longitud del mismo, tomando en cuenta que el tema pudiera ser potencialmente incómodo para los desertores encuestados. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de treinta minutos y se realizaron a los encuestados cara a cara, dentro de sus viviendas. El cuestionario fue levantado por los encuestadores y se aplicó en papel.

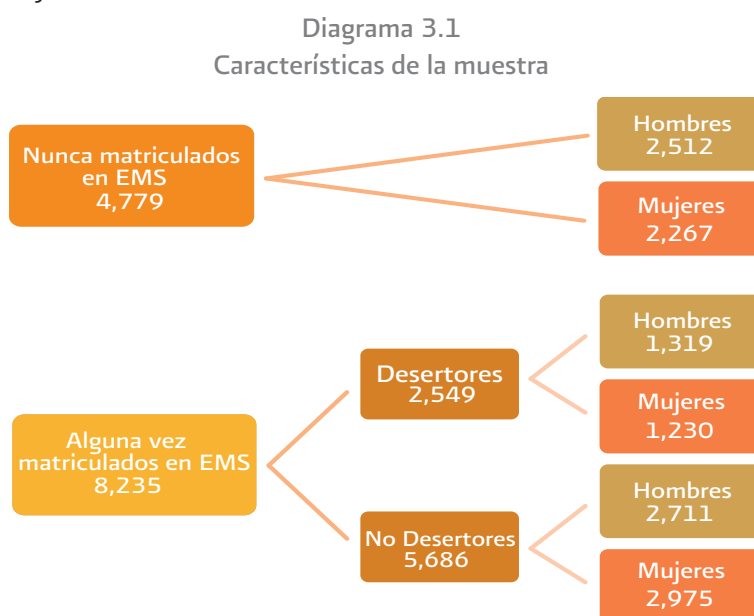
## Estimación del nivel socioeconómico del hogar

Como se mencionó en el primer capítulo, diversas encuestas refieren a la condición socioeconómica del hogar del estudiante como uno de los factores más importantes relacionados con que un joven abandone la escuela. En particular y como se muestra más adelante, la ENDEMS señala que la falta de “dinero en el hogar, para útiles, pasaje o inscripción” es la causa de deserción más frecuentemente reportada por los propios entrevistados. La falta de dinero en el hogar, reportada por los jóvenes como causa o situación pudiera ser una condición familiar transitoria o permanente y es una percepción individual, no necesariamente errónea.

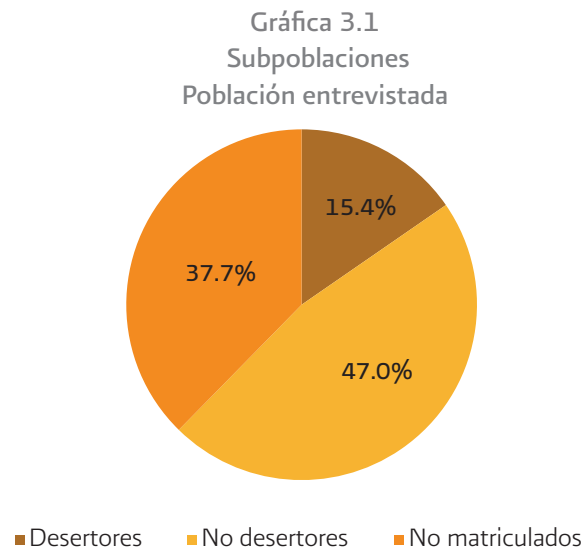
Por este motivo y para explorar el factor económico y su relación con la deserción y otras variables de la encuesta se consideró necesario generar una estimación independiente del nivel socioeconómico de los entrevistados. El método de estimación empleado (ver Anexo 2) considera variables creadas a partir de la ENDEMS relativas a los jóvenes: el nivel de estudios de los padres, el grado de hacinamiento del hogar en el que vivían y otras características del hogar como el contar con refrigerador, lavadora, televisión, dvd, internet, entre otros. A partir de este método se generó un estimado del ingreso neto total per cápita del hogar de los jóvenes. Posteriormente y usando esta variable, a los encuestados se les agrupó por cuartiles de ingreso: del total, a la cuarta parte con menor ingreso se denominó primer cuartil (*Cuartil I*), similar proceso se siguió para generar el segundo y tercero, y el cuarto cuartil (*Cuartil IV*) corresponde al 25% de los jóvenes con mayor ingreso. Este ordenamiento de los entrevistados por cuartiles de ingreso es el que se emplea en la presentación de resultados.

## Característica de la muestra

Como se mencionó, se visitaron 44,000 viviendas donde se entrevistó a 6,472 mujeres y a 6,542 hombres. Las entrevistas se realizaron en el mes de julio de 2011. De este universo se lograron 4,779 entrevistas a jóvenes que nunca se matricularon en el nivel medio superior; 2,549 entrevistas a jóvenes que desertaron de este nivel y 5,686 entrevistas a jóvenes que lo concluyeron o que continúan estudiando (ver Diagrama 3.1).



Considerando el diseño muestral, la distribución porcentual de las subpoblaciones entrevistadas se integró como se indica en la Gráfica 3.1:



Las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 14 y los 25 años. Los entrevistados de 14 años fueron en su mayoría jóvenes no matriculados, como se muestra en la Tabla 3.1:

**Tabla 3.1**  
**Edad de los entrevistados**

Edad entrevistados	Desertores (%)	No Desertores (%)	No Matriculados (%)	Total (%)
14	0.0	0.6	27.4	10.6
15	2.1	5.2	23.9	11.8
16	7.4	14.8	9.2	11.6
17	13.1	16.6	6.1	12.1
18	12.7	15.1	5.3	11.0
19	12.8	11.4	4.3	9.0
20	13.1	9.5	5.3	8.5
21	8.8	7.0	3.9	6.1
22	9.1	6.1	3.6	5.6
23	7.9	5.6	4.4	5.5
24	7.0	4.6	3.3	4.5
25	6.0	3.3	3.4	3.7
ND	0.1	0.1	0.0	0.1
Total	2,549	5,686	4,779	13,014

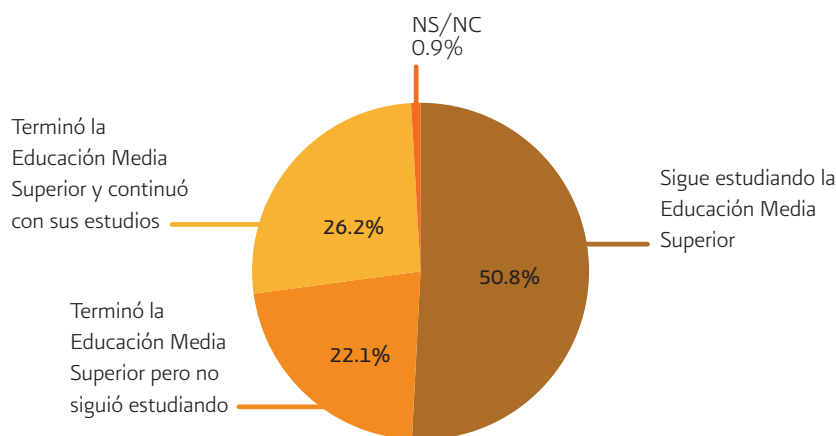
El tiempo transcurrido desde que los desertores dejaron la escuela hasta el momento de la entrevista (ver Tabla 3.2) muestra que el 34% de los entrevistados había abandonado la escuela en los últimos doce meses:

Tabla 3.2  
Tiempo desde que el desertor dejó la Educación Media Superior hasta el momento de la entrevista

Tiempo	Desertores (%)
3 meses o menos	6.6
Entre 3 y 6 meses	10.6
Entre 6 y 12 meses	16.8
Entre 1 y 2 años	19.7
Entre 2 y 4 años	23.2
Entre 4 y 6 años	13.4
Más de 6 años	9.8

La situación académica de los no desertores al momento de la entrevista se presenta en la siguiente gráfica:

Gráfica 3.2  
Situación Académica de los No Desertores



El 50.8% de los jóvenes del grupo de no desertores continuaban estudiando la Educación Media Superior al momento del levantamiento. De este grupo, algunos pudieran ser “desertores en potencia”, por ejemplo, porque un no desertor de 15 años al momento de la entrevista podría eventualmente desertar a los 17. A pesar de esta consideración su carácter de *no desertor* al momento de la entrevista no cambia y por este motivo la estadística descriptiva tanto de desertores como de no desertores se presenta con respecto a todos los entrevistados, es decir, considera el grupo total de edades de 14 a 25 años.



### 3.2 Estadística descriptiva

El lector encontrará en esta sección las respuestas de los entrevistados a las preguntas del cuestionario y que constituyen la base de este reporte. Los resultados se presentan para desertores y no desertores. No se muestran las respuestas de los jóvenes que no iniciaron la Educación Media Superior: los no matriculados, sin embargo la información está disponible en la base de datos anexa. Adicionalmente se aprovecha la información disponible para contrastar las respuestas de los entrevistados, cuando hubo resultados relevantes, por sexo, cuartiles de ingreso, y grupo de edad <sup>14</sup>.

En la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, al igual que en otras encuestas realizadas como las mencionadas en el primer capítulo, se preguntó a los desertores sobre el principal motivo por el que abandonaron los estudios y se les dio la opción de mencionar dos motivos adicionales en caso de haberlos. Este tipo de pregunta es la más común y muchas veces la única fuente de información sobre el fenómeno de la deserción en las encuestas nacionales disponibles. En el caso de la ENDEMS, se ofreció a los desertores 23 opciones de respuestas posibles, con el fin de que pudieran señalar de manera más precisa la causa de su abandono.

Las respuestas a esta pregunta constituyen la primera sección de la estadística descriptiva. Posteriormente se muestran las respuestas tanto de desertores como de no desertores a las preguntas compartidas que han sido agrupadas, para facilitar su presentación, en tres categorías que atienden a factores particulares: a) aquellas referentes al ámbito de lo individual; b) las referentes al ámbito educativo (en un sentido amplio), y c) las que hacen referencia a lo social (en un sentido extendido del término). Los resultados relativos a las consecuencias de la deserción, a la reinserción y a las preguntas más importantes realizadas a los padres de familia se presentan al final. Excepto cuando se indica otra cosa, todas las gráficas hacen referencia a porcentajes.

---

<sup>14</sup>Se trabajó la base de datos previamente para completar, cuando fue posible, la información faltante en distintas variables.

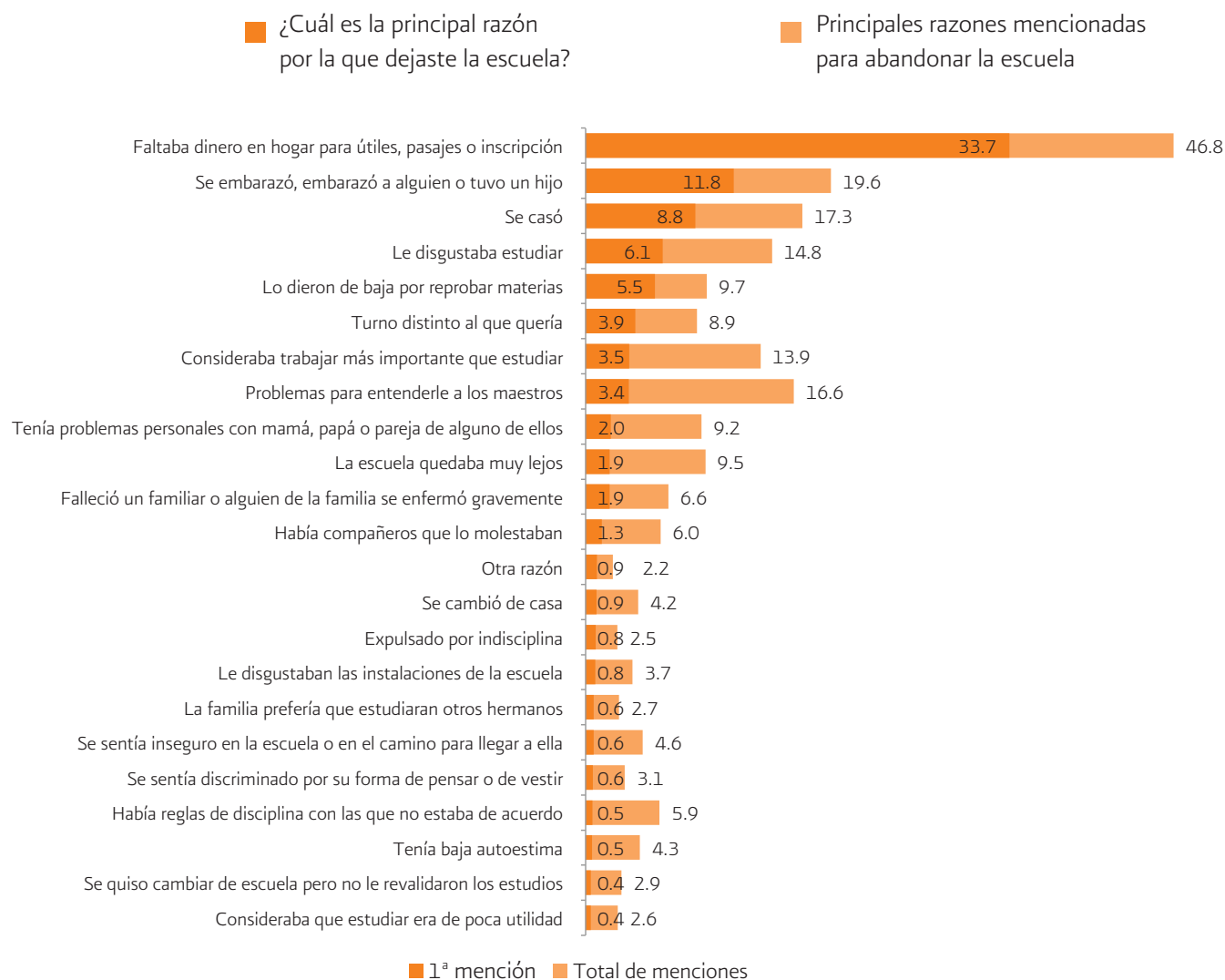
## Razones manifiestas de la deserción:

Porcentaje de desertores



En la encuesta se solicitó a los desertores que indicaran, de una lista de motivos, la principal razón que los llevó a abandonar la escuela, también se les solicitó que indicaran, de existir, cuáles otros motivos consideraban importantes (en total se les solicitó que indicaran las tres principales razones). La falta de dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción, fue mencionada como la principal razón por 36% de los desertores, e indicada entre las tres principales razones en 50%. La segunda razón mencionada como la principal, fue “le disgustaba estudiar” y la tercera “consideraba trabajar más importante que estudiar”. Es importante observar cómo dentro de las principales menciones, cambia la importancia relativa de motivos como “se embarazó, embarazó a alguien o tuvo un hijo” y “turno distinto al que quería”. Hubo un 10% de desertores que no mencionaron motivo alguno, porcentaje que no se muestra en estas gráficas.

## Razones manifiestas de la deserción: Mujeres



Entre las mujeres, la principal razón para desertar sigue siendo la falta de dinero; no obstante, se ubica en segundo lugar el embarazarse o tener un hijo y en tercer lugar el casarse. Dentro de las principales razones mencionadas, destaca en el cuarto lugar el tener problemas para entenderle al maestro y, en seguida, disgusto por el estudio.

## Razones manifiestas de la deserción:

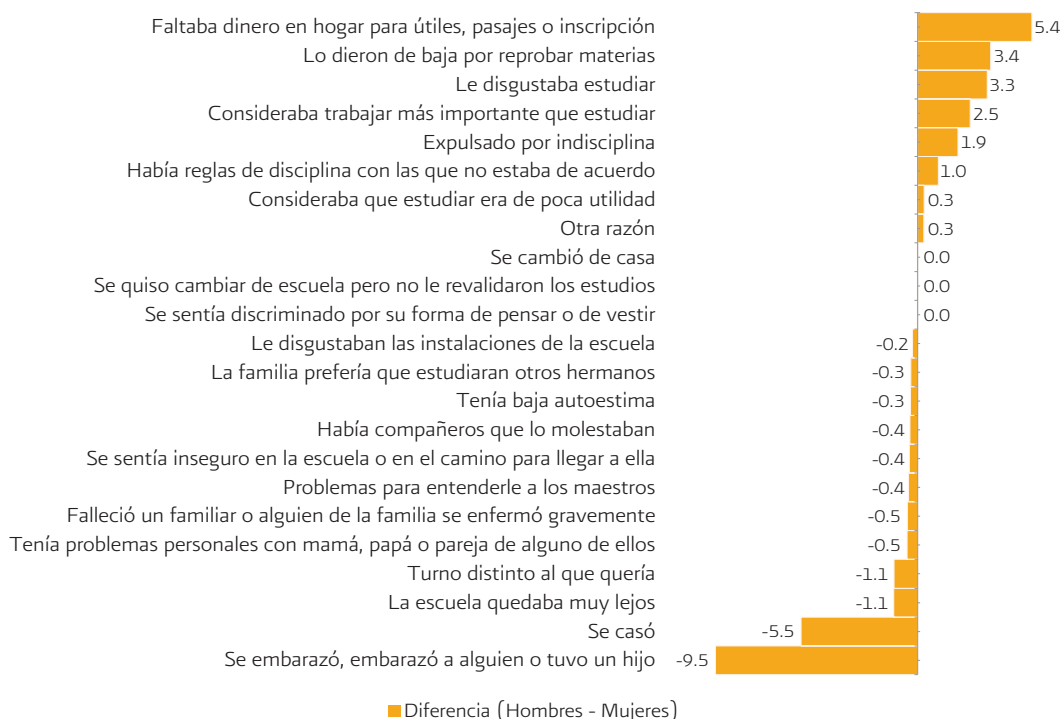
Hombres



Para los hombres desertores, la principal razón manifiesta fue la falta de dinero, seguida del disgusto por estudiar y el haber causado baja por reprobar materias. Entre las razones más mencionadas, destacan también el considerar que trabajar es más importante que estudiar, el tener problemas para entender a los maestros, la existencia de reglas de disciplina con las cuales no estaba de acuerdo y la lejanía de la escuela.

## Razones manifiestas de la deserción: Diferencia hombres-mujeres

### ¿Cuál es la principal razón por la que dejaste la escuela?



### Principales razones mencionadas para abandonar la escuela



Cuando observamos las diferencias entre las razones manifestadas por los hombres y las mujeres, observamos que existen motivos que impactan claramente de manera diferencial dependiendo del sexo: en el caso de los hombres tiene mayor impacto la falta de dinero, el reprobar materias, la falta de gusto por el estudio y el considerar trabajar como más importante que estudiar. En el caso de las mujeres tiene mayor impacto para la deserción, el embarazarse o tener un hijo, el casarse y el tener problemas familiares.

## Razones manifiestas de la deserción: Menor nivel de ingreso - Cuartil I



Para las personas con menor nivel de ingreso, la situación económica es la principal razón manifiesta para abandonar la escuela, seguida del embarazo, tener un hijo o casarse. Entre las razones más mencionadas también destaca el considerar trabajar como más importante que estudiar, el tener problemas para entender a los maestros, la reprobación de materias y la distancia de la escuela.

## Razones manifiestas de la deserción:

Mayor nivel de ingreso - Cuartil IV



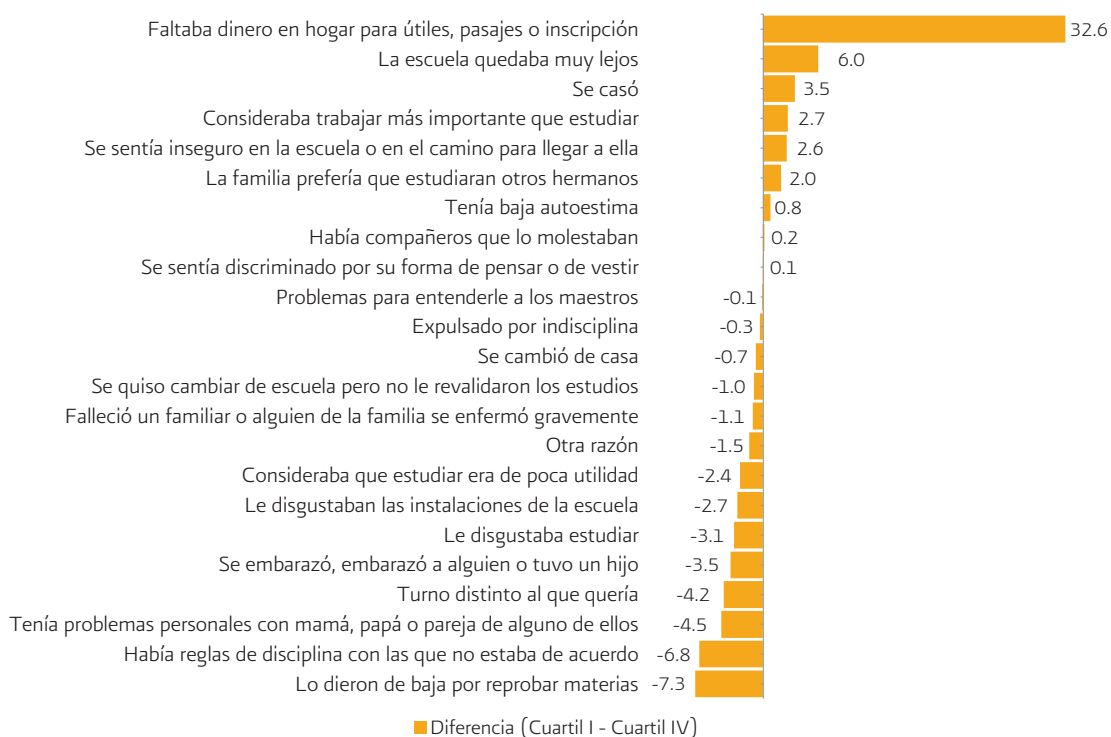
Entre los desertores de mayores ingresos la primera razón mencionada fue la falta de dinero en el hogar para útiles, pasajes e inscripción; no obstante, muy cerca se encuentran las razones asociadas a la reprobación, al embarazo o tener hijos, la falta de gusto por el estudio, problemas para entender a los maestros, el considerar el trabajar como más importante que estudiar y problemas personales.

## Razones manifiestas de la deserción: Diferencia en nivel de ingreso (bajo – alto)

### ¿Cuál es la principal razón por la que dejaste la escuela?



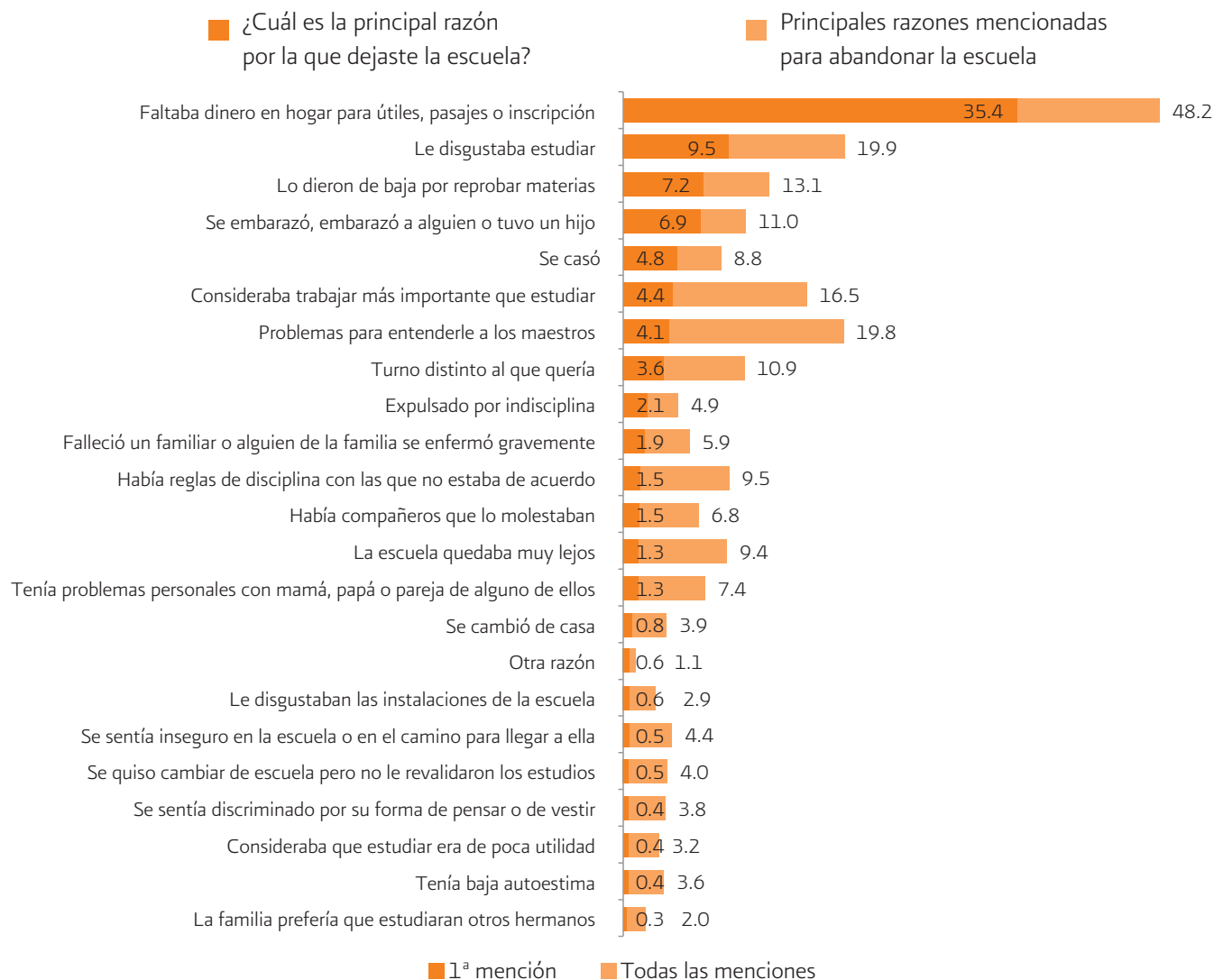
### Principales razones mencionadas para abandonar la escuela



Observar la diferencia en las razones expresadas para desertar entre los grupos de mayor y menor ingresos, nos permite dar cuenta del impacto o distinta valoración que cada uno da a los diferentes motivos presentados. En este caso, podemos observar que la población desertora con menores ingresos mencionó, con una diferencia de 32 puntos porcentuales, y como primera opción la falta de dinero. Por otra parte, los desertores con los ingresos más altos mencionaron con mayor frecuencia la reprobación de materias y la existencia de reglas de disciplina con las que no estaban de acuerdo.



## Razones manifiestas de la deserción: Jóvenes de 15 a 19 años



Entre los jóvenes de 15 a 19 años destaca, como la principal razón para desertar, la falta de dinero en el hogar, seguida por la falta de gusto por estudiar y la reprobación de materias. Entre las principales razones mencionadas se encuentran también, los problemas para entender a los maestros y el considerar que trabajar es más importante que estudiar.

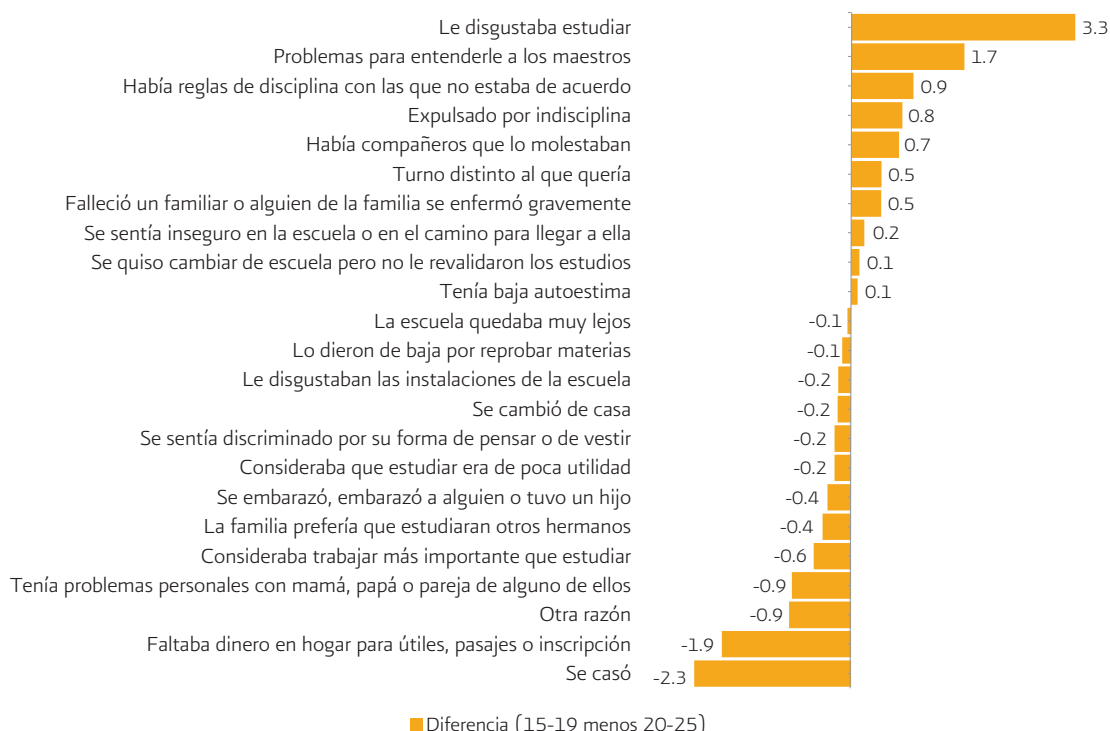
## Razones manifiestas de la deserción: Jóvenes de 20 a 25 años



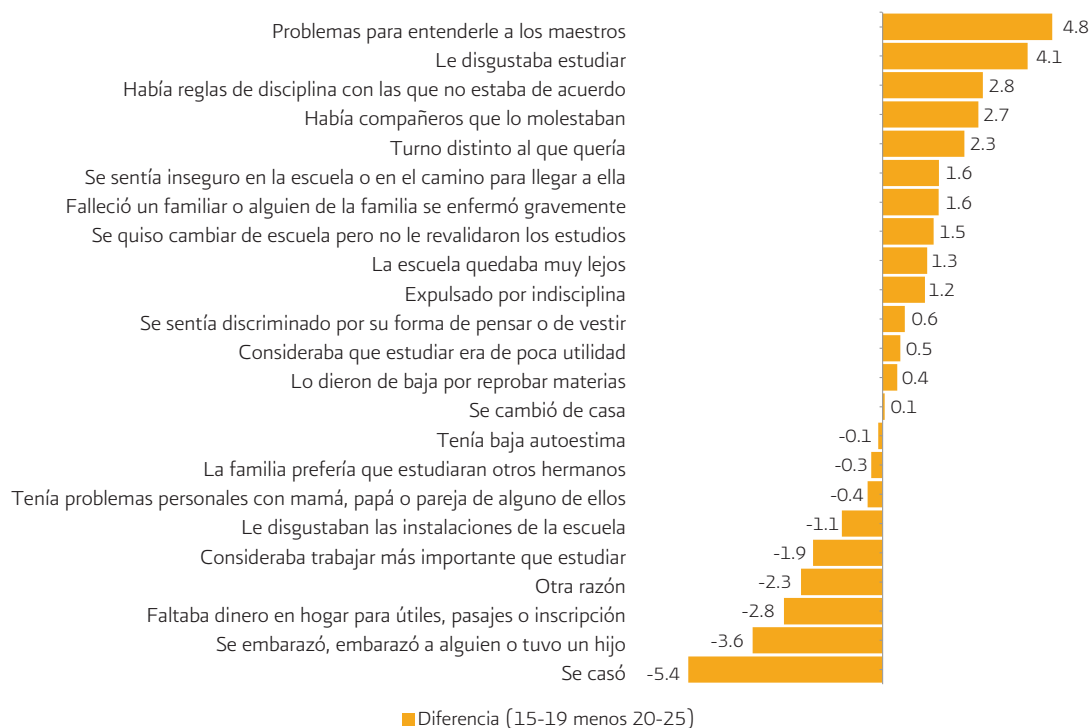
Entre los jóvenes de 20 a 25 años es notable la importancia que dan a la falta de dinero, pues 37.3% manifestó ésta como la principal razón para dejar la escuela. En segundo lugar mencionaron la baja por reprobar materias y el embarazo o tener un hijo. Por otra parte, entre las razones más recurrentes, también destacan el considerar al trabajo como más importante que el estudio, el disgusto por el estudio y problemas para entender al maestro.

## Razones manifiestas de la deserción: Diferencia entre jóvenes de 15-19 y 20-25 años

### ¿Cuál es la principal razón por la que dejaste la escuela?

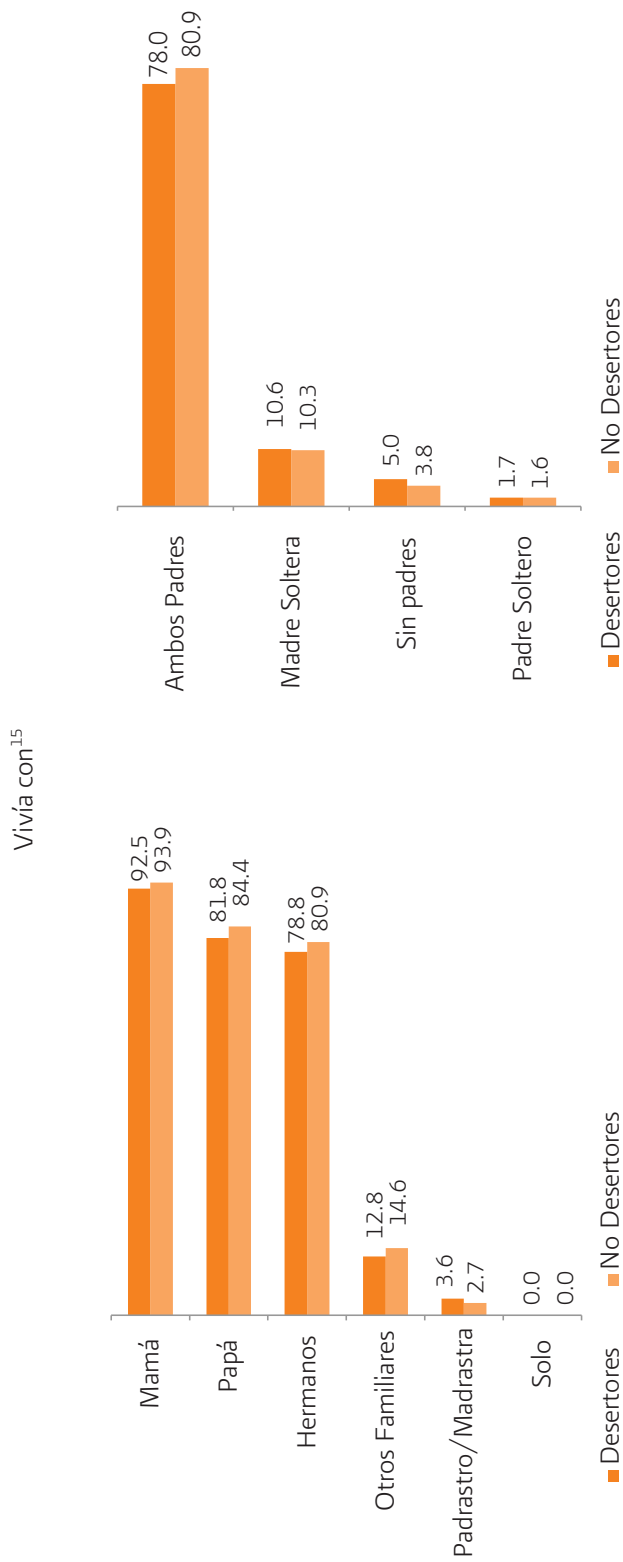


### Principales razones mencionadas para abandonar la escuela



Las diferencias entre los jóvenes desertores de 15-19 años y los de 20-25 son de menos de 6 puntos porcentuales. Para los jóvenes del primer grupo tienen mayor impacto en la deserción variables como la falta de gusto por el estudio y los problemas para entender a los maestros. Por otra parte, para los jóvenes de 20 a 25 años, tuvieron más impacto razones como el casarse, embarazarse o tener un hijo y la falta de dinero.

## Individuales: Vivienda

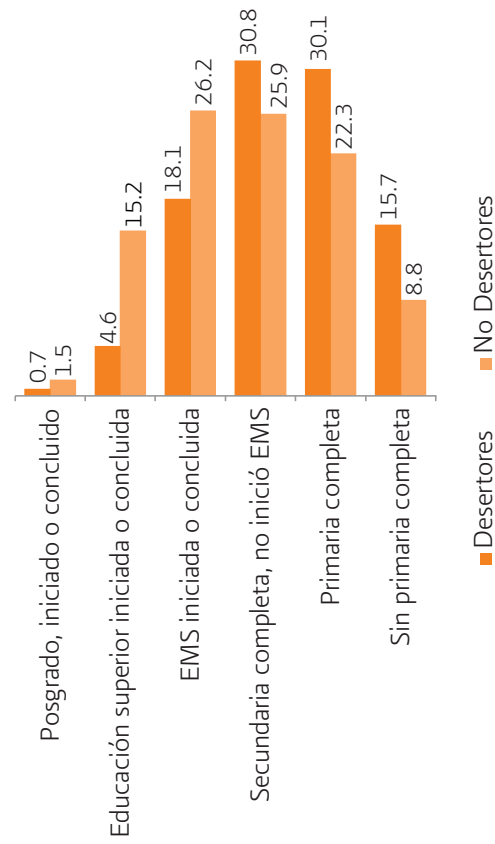


La situación entre desertores y no desertores en relación a las personas con las que vivían (amigos, hijos, esposo o pareja, otras personas), no difiere entre ambos grupos. Vivir con la mamá es lo más frecuente para toda la población de jóvenes seguido de vivir con el papá y con los hermanos. El porcentaje de jóvenes que al estudiar la Educación Media Superior vivían con ambos padres, solo con la madre (madre soltera), solo con el padre (padre soltero) o sin padres, es el mismo para los dos grupos también. La circunstancia más común es vivir con ambos padres, situación reportada por cuatro quintas partes de los entrevistados mientras que lo menos común es vivir con un padre soltero.

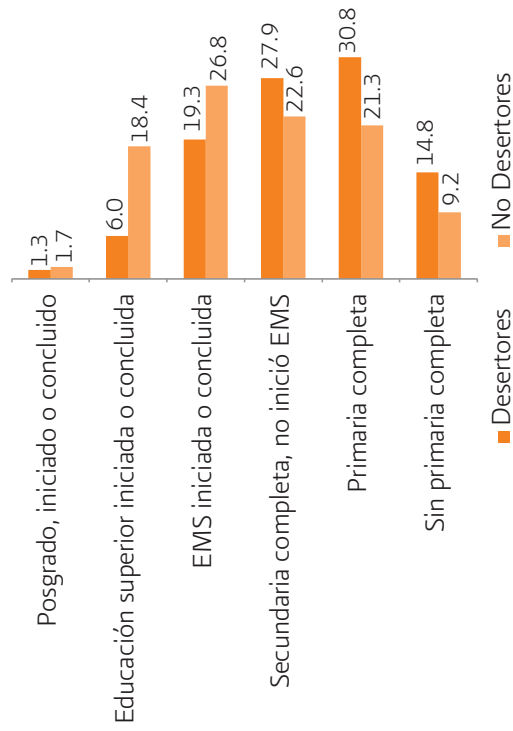
<sup>15</sup>No se muestra el porcentaje de no respuesta ni las opciones con porcentajes menores a 2%: amigos, hijos, esposo o pareja, otras personas.

### Individuales: Nivel de estudios de los padres

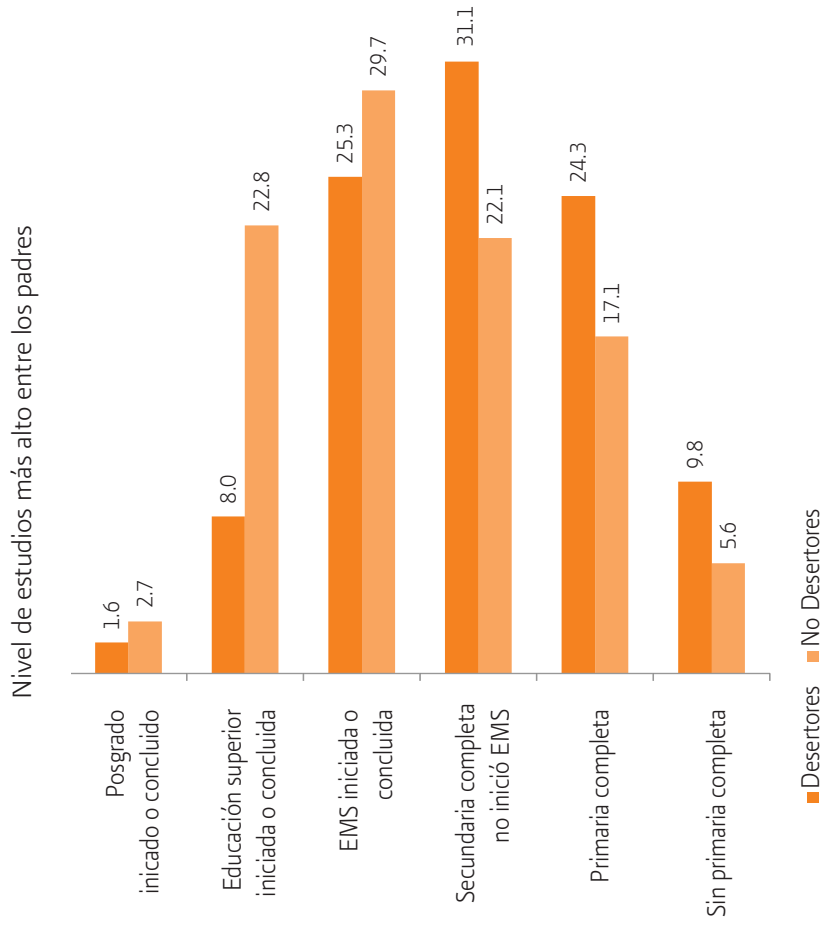
Nivel de estudios alcanzado por la madre



Nivel de estudios alcanzado por el padre

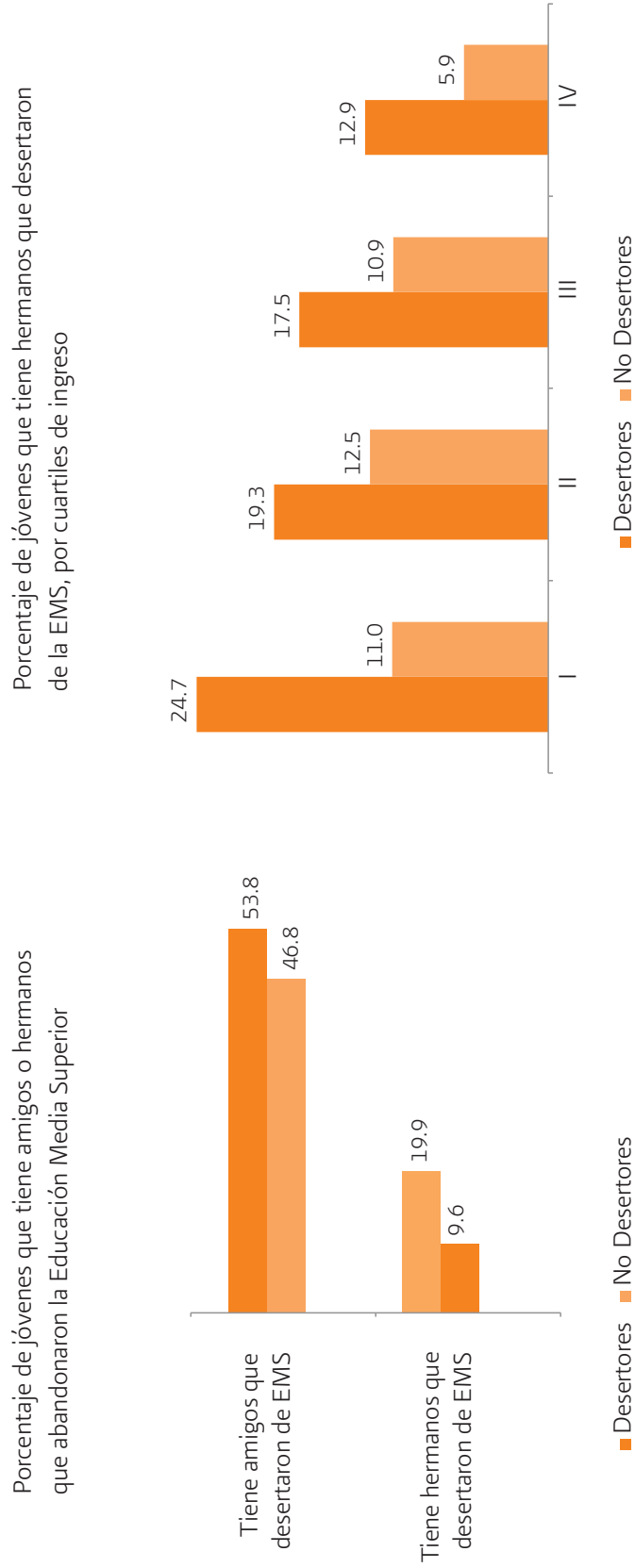


### Individuales: Nivel de estudios de los padres



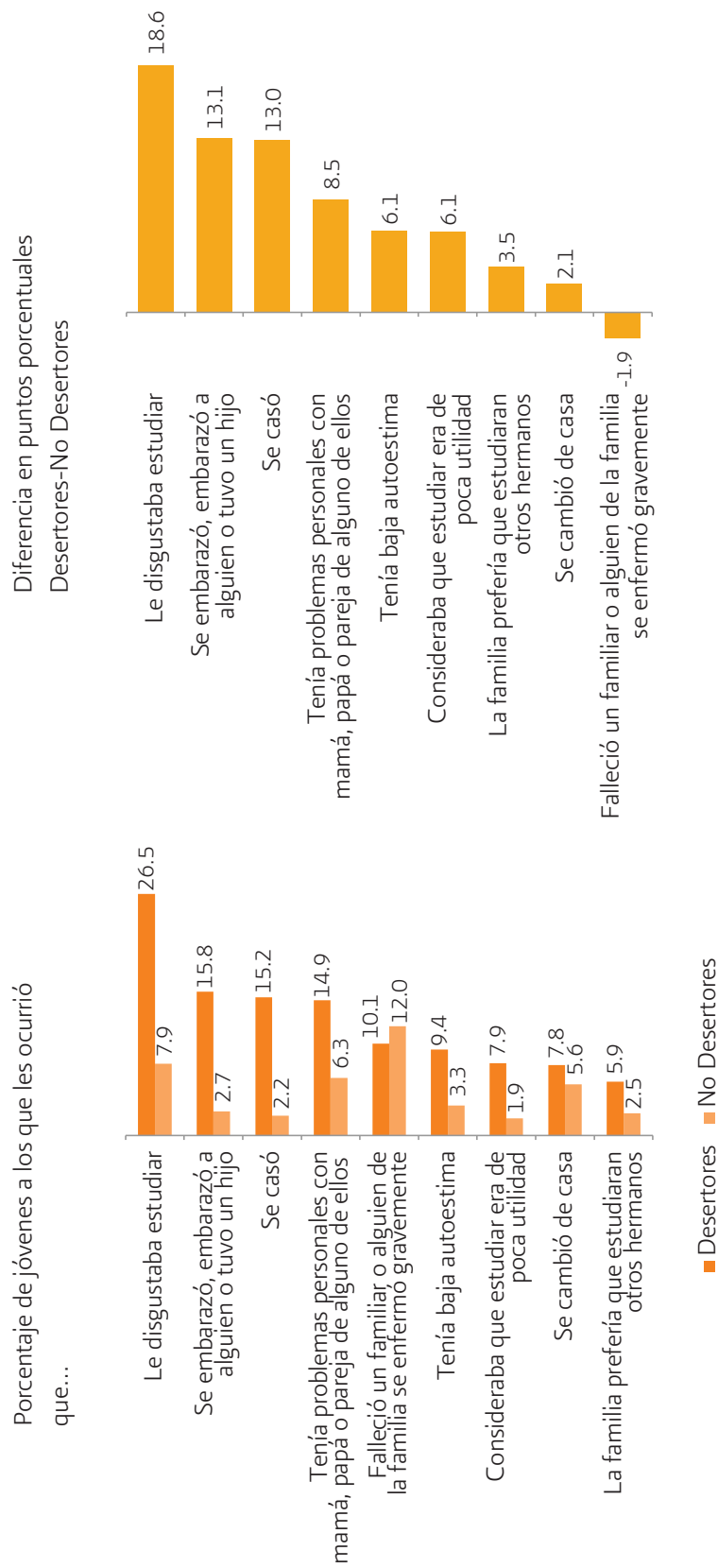
Los padres de los jóvenes no desertores tienen un mayor nivel de estudios que los padres de los desertores. En particular la diferencia se acentúa a partir de la Educación Superior, mientras 25.5% de los no desertores tienen uno de sus padres con algún grado de licenciatura o mayor, solo 9.6% de los desertores tienen un padre con esta característica. Por el contrario 65.2% de los jóvenes desertores tienen padres que no iniciaron la Educación Media Superior, comparado con 44.8% de los jóvenes no desertores con padres con la misma característica.

### Individuales: Conocidos que desertaron de la Educación Media Superior



Alrededor de la mitad de los jóvenes que estudian la Educación Media Superior, tienen amigos que desertaron de este nivel educativo. Esta situación es más común entre los desertores en siete puntos porcentuales. Es menos común tener hermanos que desertaron: 9.6% de los no desertores y 19.9% de los desertores reportan tener hermanos que iniciaron la Educación Media Superior y no la concluyeron. Esta circunstancia se acentúa para los jóvenes desertores de menor ingreso.

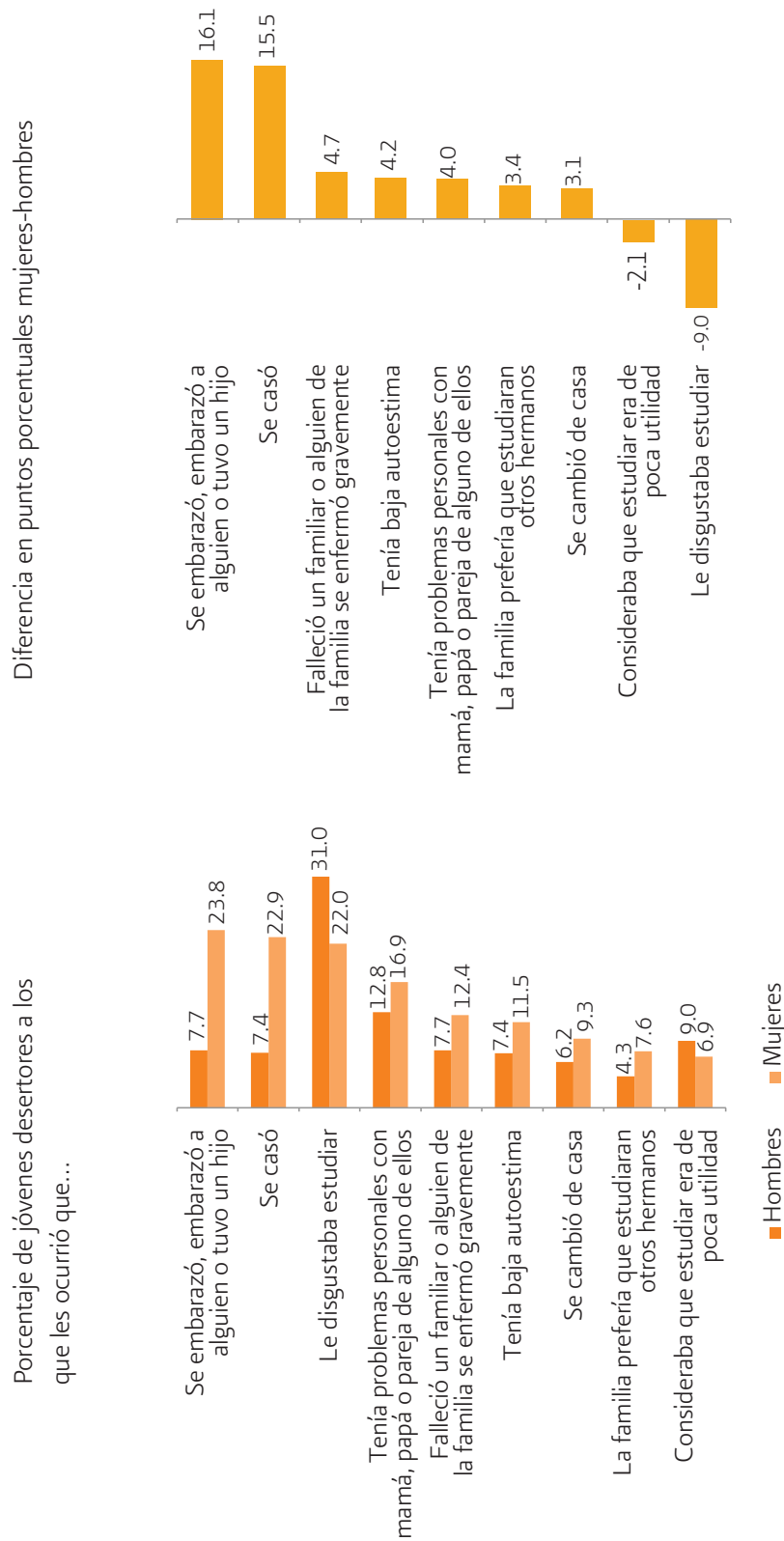
### Individuales: Otras situaciones



En general, los entrevistados desertores reconocen que en algún momento en que estudiaban la Educación Media Superior les ocurrió que les disgustaba estudiar, de las situaciones presentadas esta es la más común y en donde hay una diferencia de más de 18 puntos porcentuales frente a los no desertores. En términos de frecuencia y de diferencia entre desertores y no desertores, la siguiente situación reportada es embarazarse, embarazarse a alguien o tener un hijo. El 14.9% de los desertores mencionó haber tenido problemas con su papá, mamá o la pareja de alguno de ellos, en contraste con el 6.3% de los no desertores. Con una diferencia de más de seis puntos porcentuales los desertores reportaron con más frecuencia haber tenido baja autoestima y considerar que estudiar era de poca utilidad.

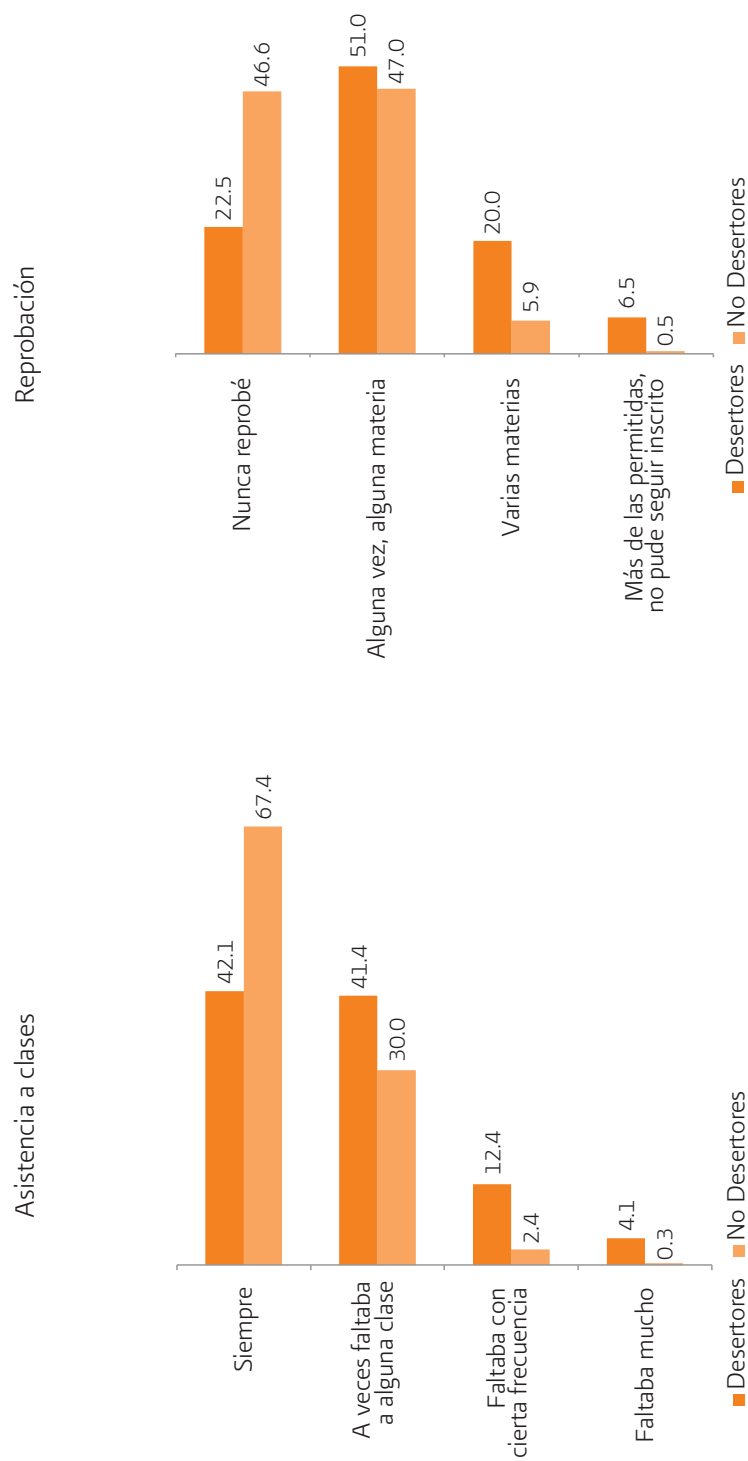


### Individuales: Otras situaciones (sólo desertores)



Un dato muy importante es que 23.8% de las jóvenes desertoras encuestadas, reportó haberse embarazado cuando estudiaba la Educación Media Superior; y casi la misma proporción respondió que se casó. La diferencia es grande con respecto a los hombres, de los cuales menos de 8% reportó alguna de estas situaciones. De los hombres 31% mencionó que en algún momento tuvo disgusto por el estudio, nueve puntos porcentuales más que las mujeres.

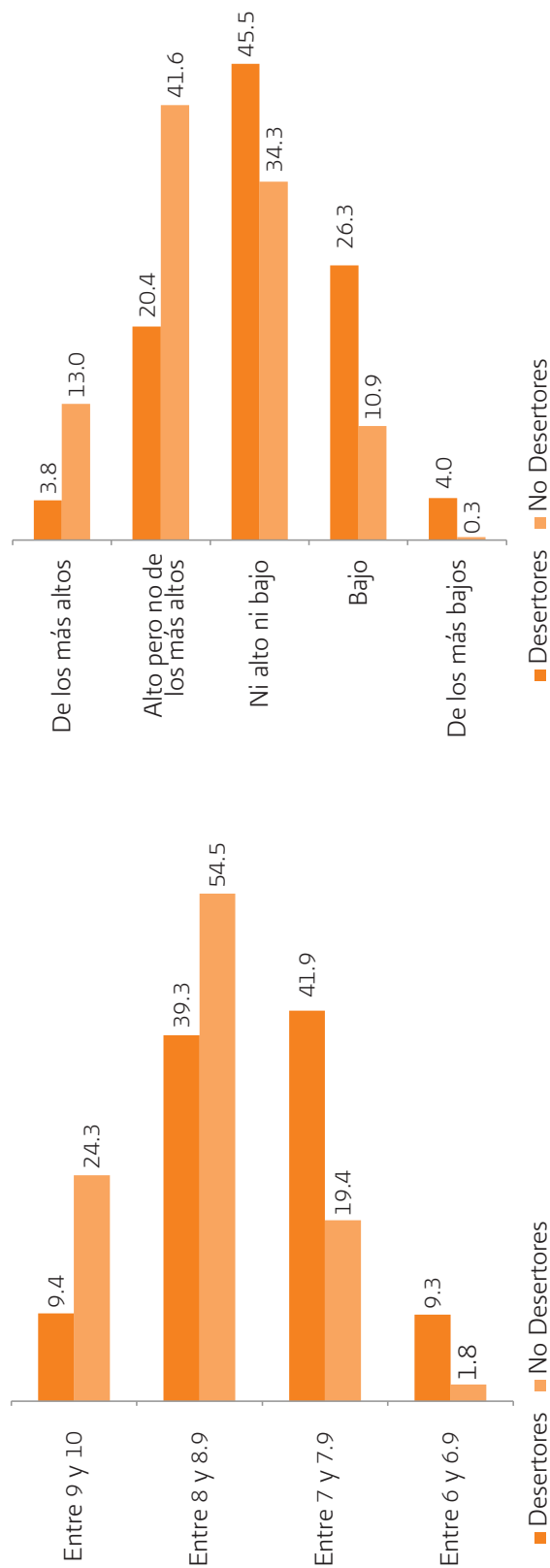
## Educativos: Asistencia y reprobación



Mientras que 67.4% de los no desertores reportaron asistir siempre a clases, solo 42.1% de los desertores lo hizo. Faltar con cierta frecuencia o faltar mucho a clases fue reportado por 16.5% de los desertores en comparación con solo 2.7% de los no desertores. La reprobación es más frecuente también, entre los jóvenes desertores ya que 26.5% de ellos reportaron haber reprobado varias materias, o más de las permitidas; en comparación con solamente 6.4% de los no desertores.

### Educativos: Promedio

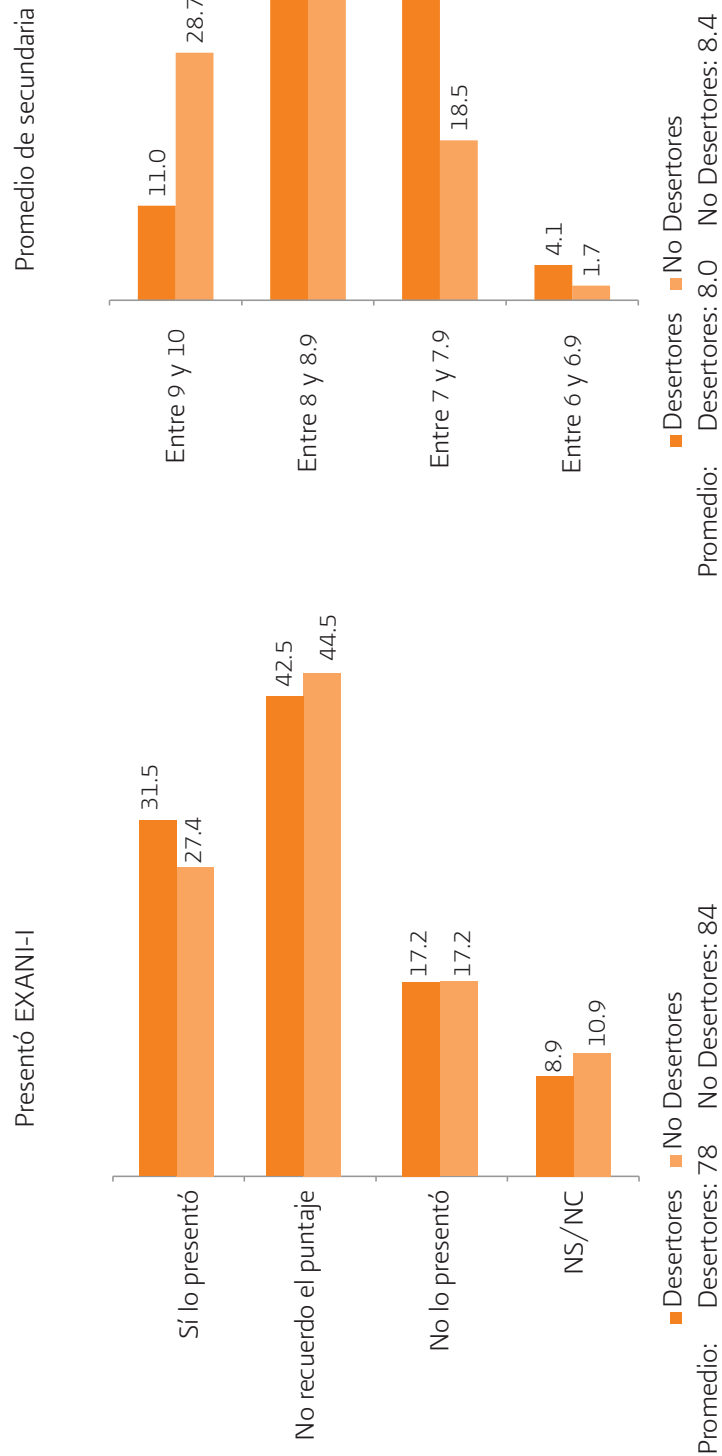
Promedio cuando estudiaba la Educación Media Superior



Promedio: Desertores: 7.7 No Desertores: 8.3

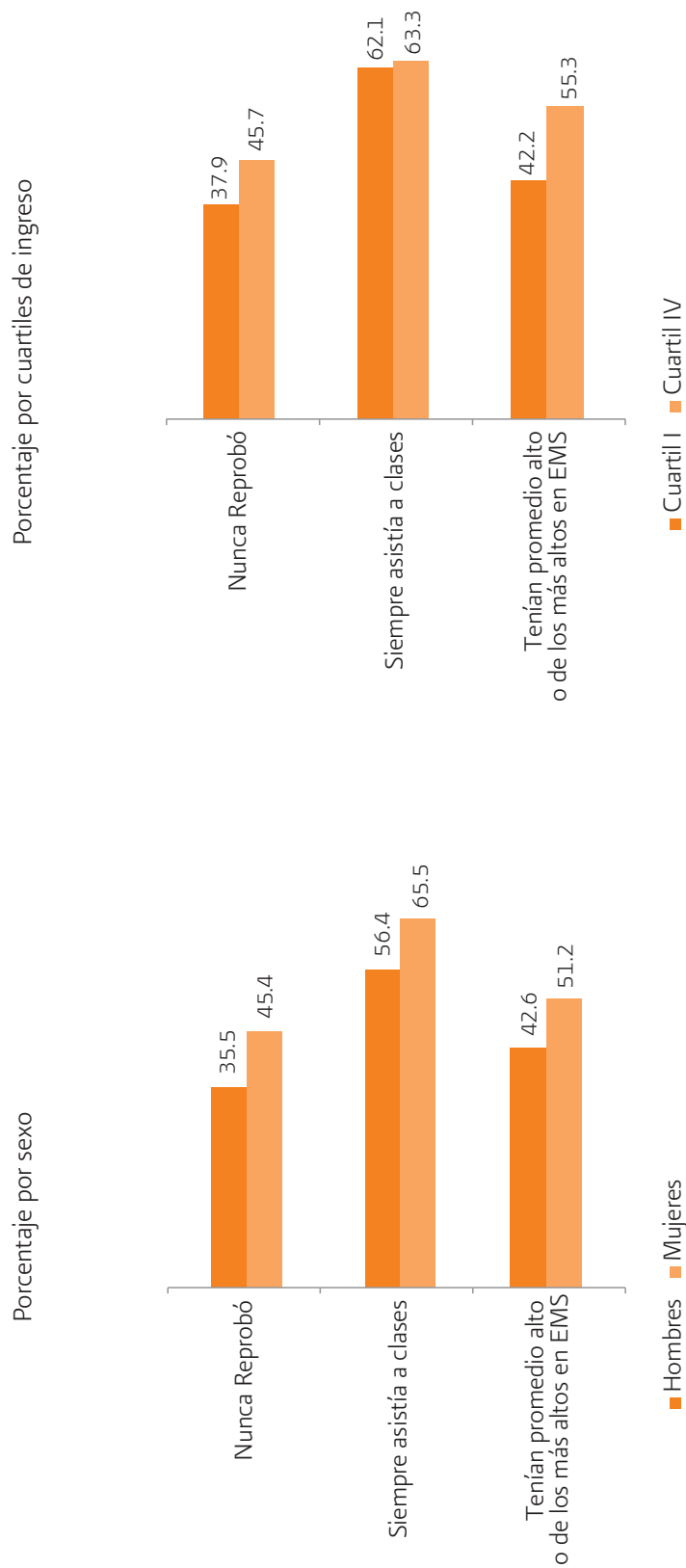
Mientras estudiaba la Educación Media Superior, el grupo de jóvenes que desertó observaba un menor promedio en sus calificaciones que el grupo que no desertó. Esto es cierto tanto en la calificación numérica que mencionaron, como en aquella reportada como contraste con la de sus compañeros.

## Educativos: EXANI-I y Promedio de secundaria



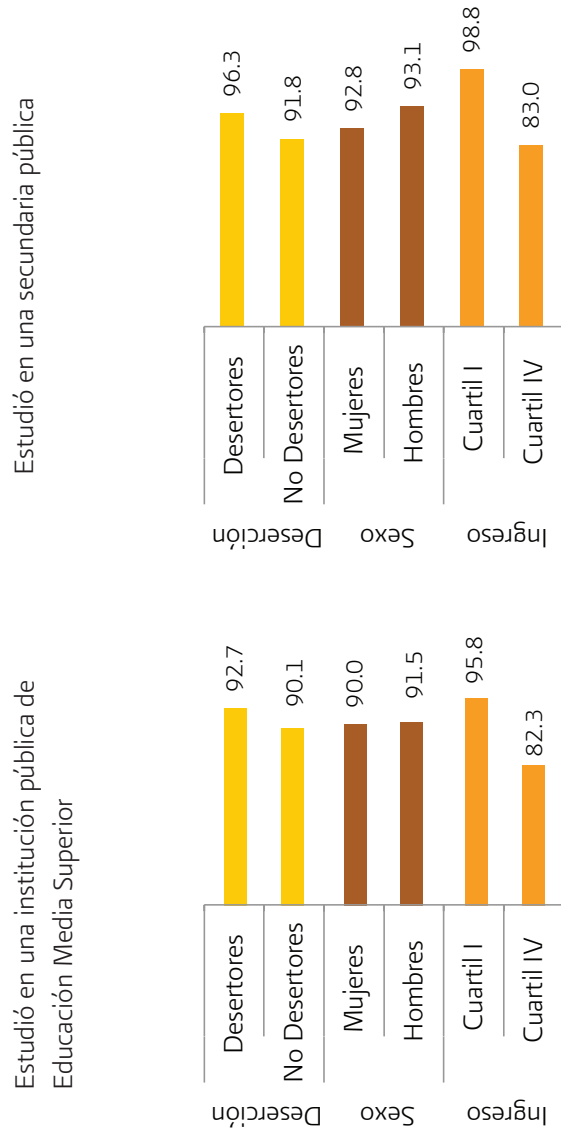
El menor desempeño académico de los desertores de la Educación Media Superior no es exclusivo para este nivel educativo. Tanto el promedio que reportaron en secundaria como la calificación en el examen de ingreso al nivel medio superior, son menores que los de los jóvenes que sí concluyeron.

### Educativos: Promedio, asistencia y reprobación (por sexo e ingreso)



Las mujeres tienen un mejor desempeño en la Educación Media Superior, así la diferencia es de casi diez puntos porcentuales en las características presentadas de reprobación, asistencia y promedio en comparación con los hombres. Los jóvenes de mayores ingresos también reprobaban menos y tienen un promedio mayor que los jóvenes de menores ingresos

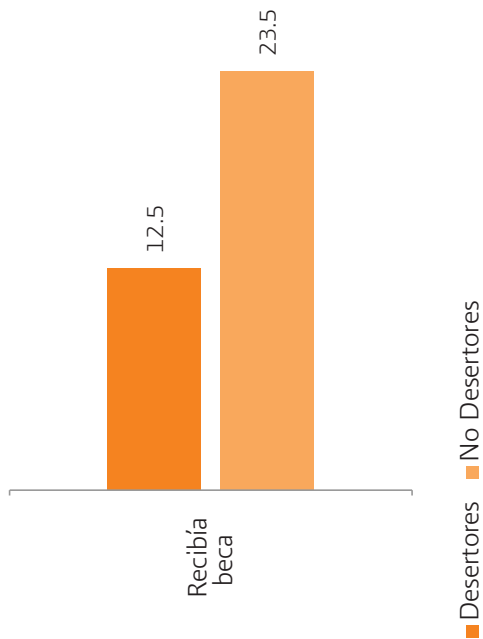
## Educativos: Institución pública



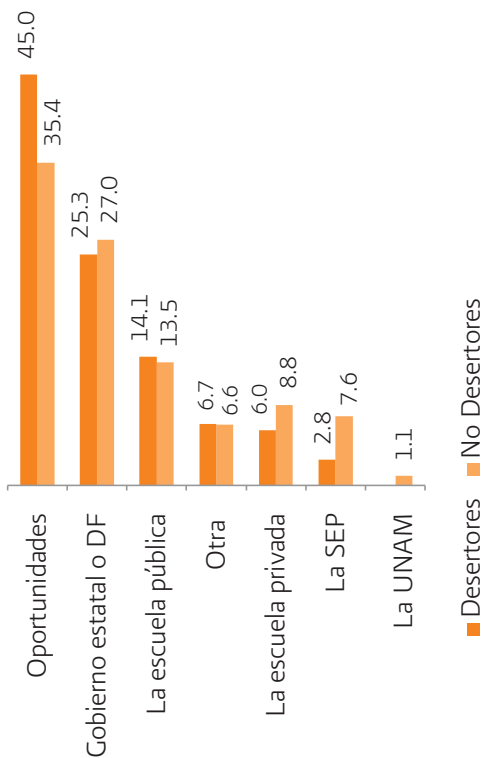
Los desertores asisten en mayor proporción a escuelas públicas, sin embargo, la principal diferencia se da entre los jóvenes de menores y mayores ingresos. Más de 98% de los primeros asisten a instituciones públicas de Educación Media Superior, en comparación con el 83% de los segundos.

### Educativos: Becas

Porcentaje de jóvenes que tenía beca cuando estudiaba la EMS

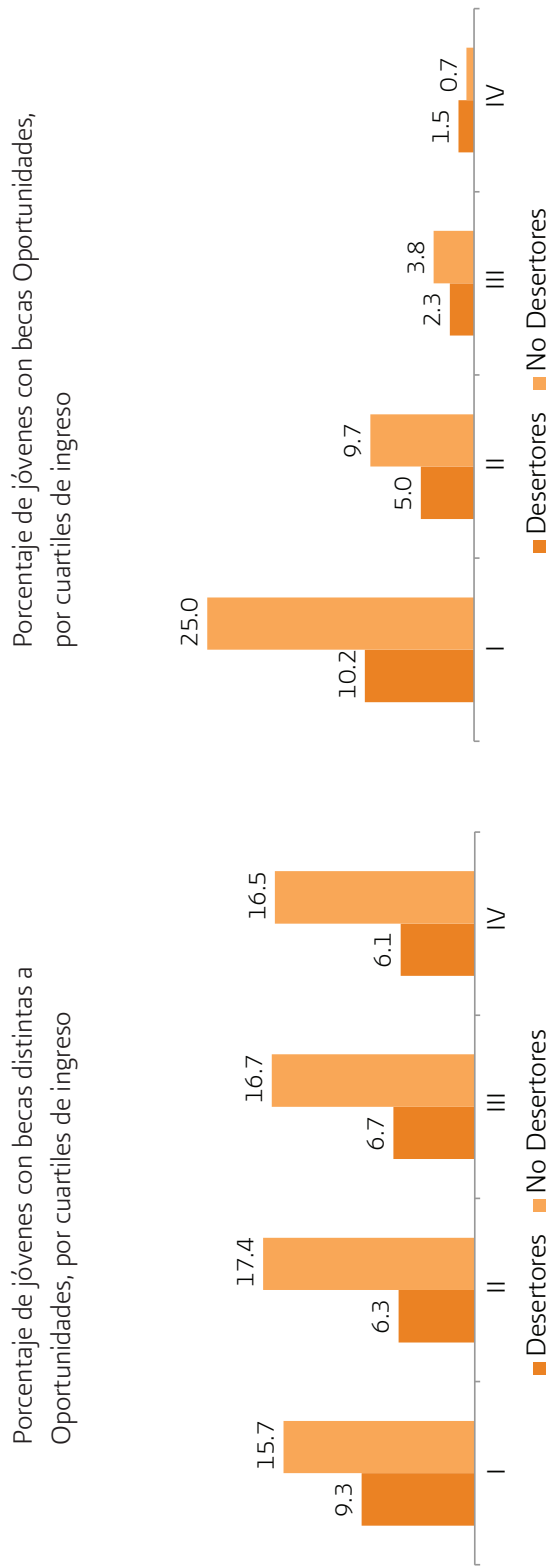


¿Quién le otorgó la beca?



Casi la cuarta parte de los no desertores reportaron haber recibido una beca mientras estudiaban la Educación Media Superior. En contraste, sólo la octava parte de los desertores reportó haberse beneficiado con una beca. Las becas otorgadas por Oportunidades se reportan como las más frecuentes.

## Educativos: Becas



El grupo de desertores que en proporción recibió mayor número de becas fue aquel con el ingreso menor. En la primera gráfica se observa que las becas distintas a Oportunidades, se distribuyeron proporcionalmente entre los distintos cuartiles de ingreso; mientras que las becas Oportunidades, como era de esperarse, se otorgan a los grupos con menor ingreso.



## Educativos: Becas

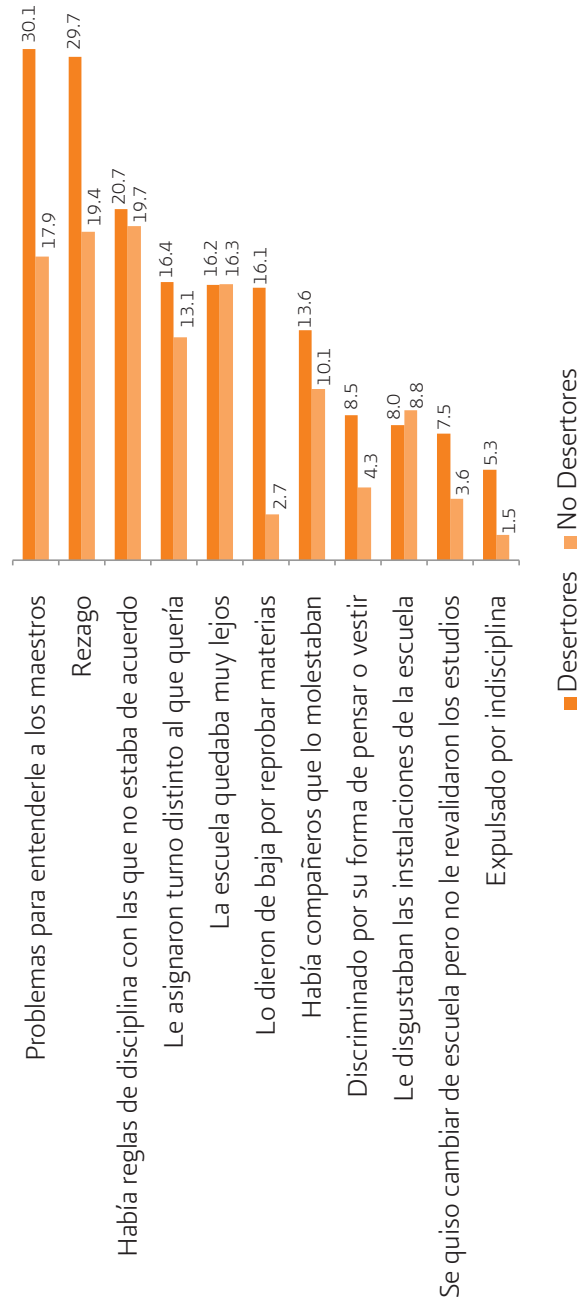
Distribución de becas por institución que las otorga

	Desertores		No Desertores	
	1 <sup>er</sup> Cuartil	4 <sup>o</sup> Cuartil	1 <sup>er</sup> Cuartil	4 <sup>o</sup> Cuartil
Oportunidades	55.0	19.7	68.0	4.2
Gobierno estatal o DF	24.4	29.0	17.1	34.5
Escuela pública	12.9	17.3	6.7	21.6
Escuela privada	3.9	21.8	0.9	20.9
Otra	3.1	4.2	4.5	6.1
SEP	0.7	8.1	2.7	10.6
UNAM	0.0	0.0	0.2	2.1

En esta tabla se muestra, para cada cuartil de ingreso, la distribución de becas por institución que las otorga. De las becas recibidas por los jóvenes desertores con menores ingresos, 55% fueron de Oportunidades, porcentaje que alcanza 68% para el caso de los no desertores. Las becas de escuela privada por el contrario no se otorgan a jóvenes con los ingresos más bajos, lo que resulta consistente con el hecho de que los jóvenes del primer cuartil asisten en mayor proporción a escuelas públicas.

## Educativos: Otras situaciones

Cuando estudiaba la EMS le ocurrió que...



Las circunstancias más frecuentes en los desertores fueron los problemas para entenderle a los maestros y el rezago, entendido como la situación de comenzar la Educación Media Superior con 17 años o más.

### Educativos: Otras situaciones

Diferencia Desertores-No Desertores (puntos porcentuales)



Con respecto a las situaciones relacionadas al ámbito escolar aquí presentadas, las mayores diferencias entre desertores y no desertores fueron que a los primeros se les dio de baja en mayor proporción por reprobar materias, y tuvieron más problemas para entenderle a los maestros. Por otro lado, el rezago<sup>16</sup> es más frecuente entre los jóvenes que eventualmente abandonarán sus estudios. Sentirse discriminado por su forma de pensar o de vestir, fue cuatro puntos porcentuales más frecuente entre los desertores; así como quererse cambiar de escuela sin que les fueran revalidados los estudios.

<sup>16</sup>El rezago en esta encuesta se definió como la situación en la que un joven comienza la Educación Media Superior a los 17 años o más.

### Educativos: Otras situaciones

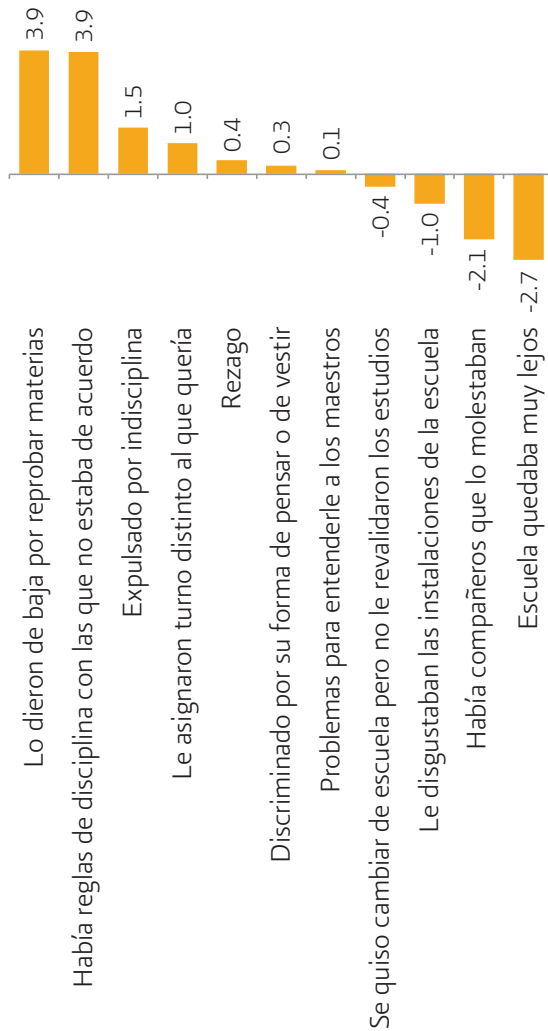
Diferencia en puntos porcentuales entre los jóvenes de menores y mayores ingresos



La situación relacionada al ámbito escolar, en la que hubo más puntos porcentuales de diferencia, entre los jóvenes del cuartil de más bajos ingresos y los de más altos, fue la percepción de que la escuela quedaba muy lejos de su hogar. Los jóvenes con menores ingresos tuvieron más problemas para entenderle a los maestros y una mayor proporción de ellos se encontraba en rezago.

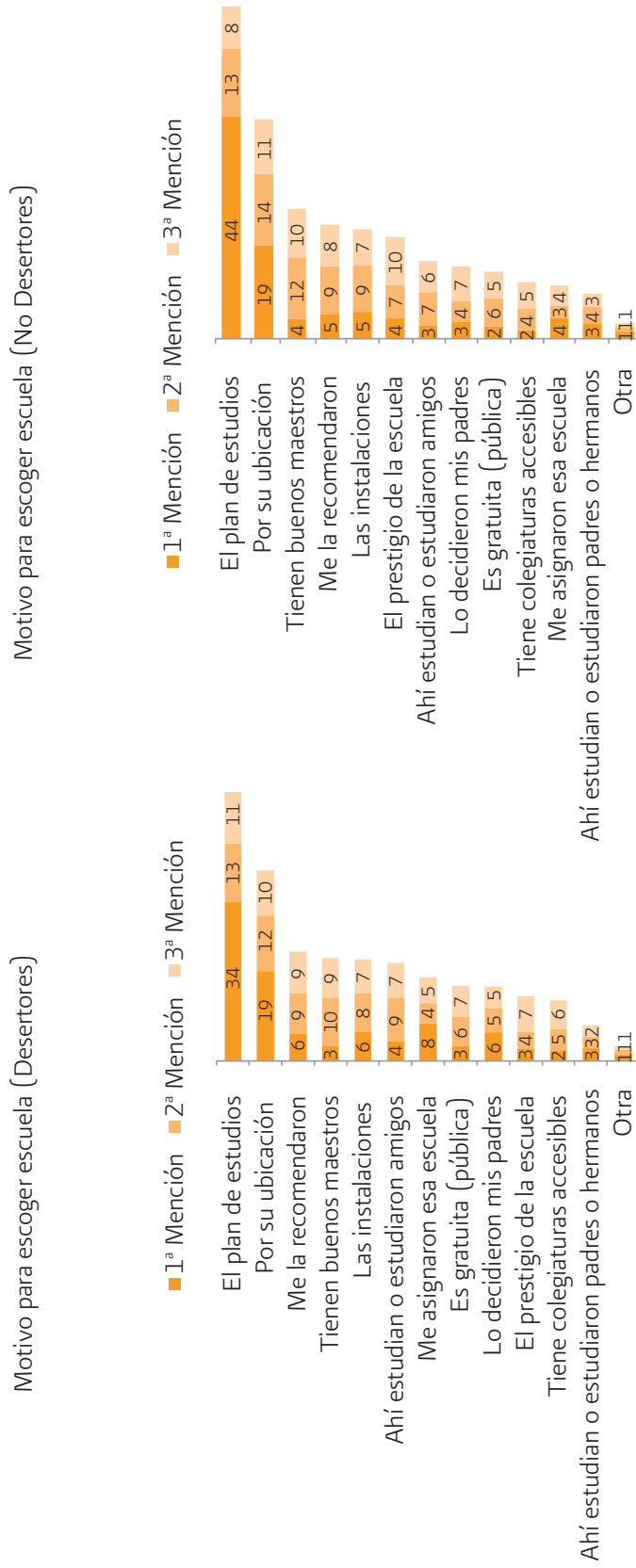
**Educativos: Otras situaciones**

Diferencia en puntos porcentuales por sexo (hombres-mujeres)



Los puntos porcentuales de diferencia que hubo entre hombres y mujeres son menores que en las comparaciones anteriores. Los hombres fueron dados de baja en mayor proporción y consideraban que había reglas de disciplina con las que no estaban de acuerdo.

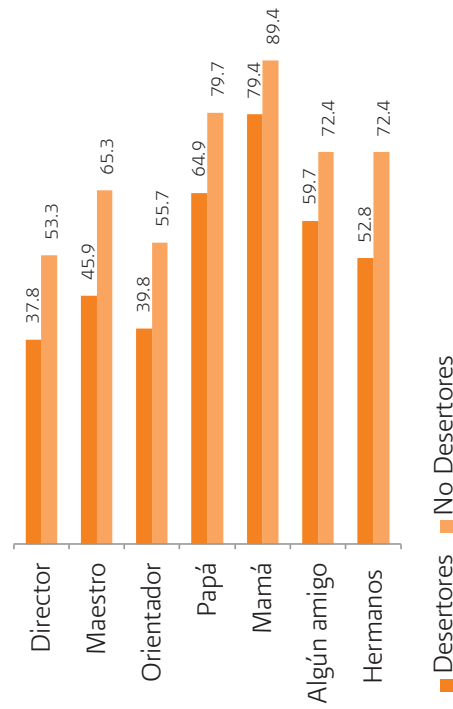
## Educativos: Motivo para escoger escuela



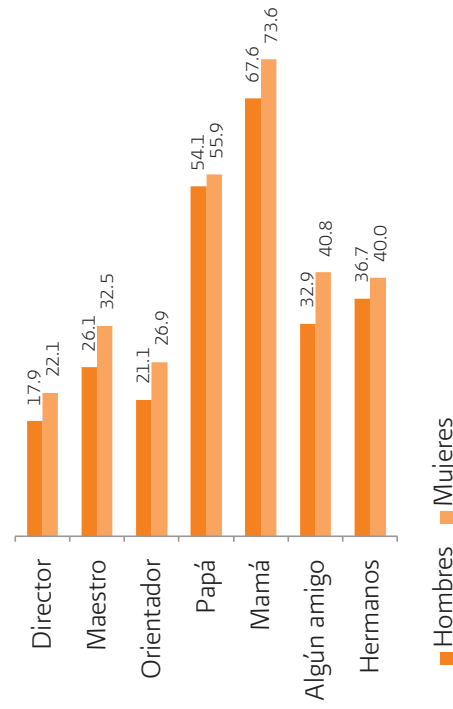
Los motivos para escoger escuela son similares entre los dos grupos. En ambos casos el plan de estudios seguido por la ubicación son los más mencionados. El prestigio de la escuela es referido en mayor proporción por aquellos jóvenes que no desertaron, mientras que “Me asignaron esa escuela” es más frecuente entre los desertores.

### Educativos: Confianza

Al enfrentar problemas en la escuela tenía **algo o mucha** confianza para recurrir a..



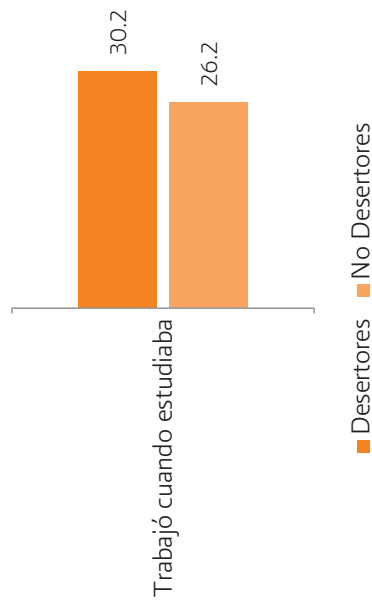
Al enfrentar problemas en la escuela tenía **mucha** confianza para recurrir a..



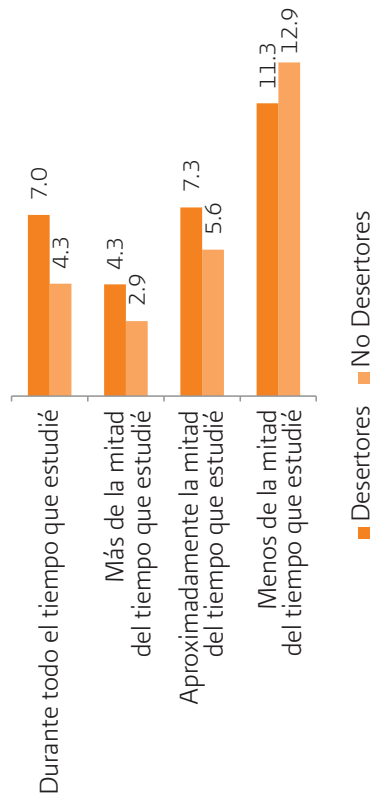
De manera general los no desertores tenían más confianza para recurrir a distintas personas (como el director, algún maestro o el orientador) cuando tenían problemas en la escuela. La diferencia es de más de quince puntos porcentuales, en la confianza que tenían los desertores para recurrir al personal de la escuela y de más de diez puntos en la confianza para acercarse a familiares. Las diferencias entre hombres y mujeres son menores pero constantes también. Las mujeres, en general, tienen más confianza para recurrir a distintas personas cuando enfrentan problemas en la escuela que los hombres, aspecto que resulta importante al recordar que los hombres presentan una tasa de deserción mayor que la de las mujeres.

## Sociales: Trabajo

Porcentaje de jóvenes que trabajaron



Porcentaje de jóvenes que trabajaron.  
Por duración del trabajo respecto a sus años en EMS

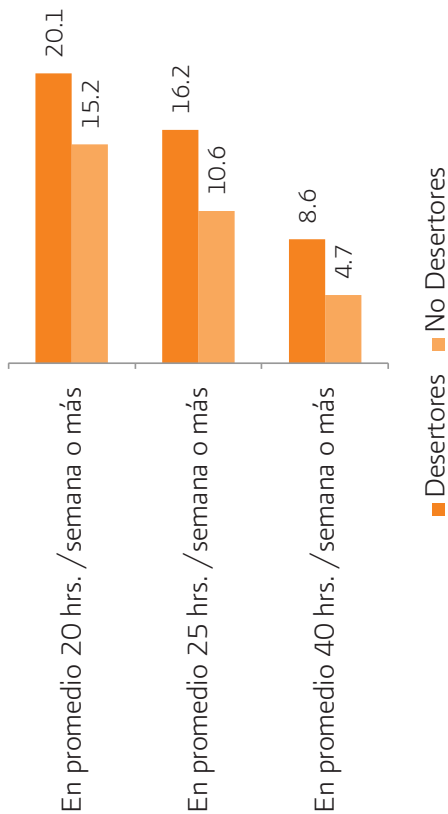


El 30.2% de los desertores reportaron trabajar en algún momento mientras estudiaban, en comparación con 26.2% de los no desertores (diferencia relativamente pequeña al ser solamente de cuatro puntos porcentuales). La proporción del tiempo que se trabajó en relación con el tiempo total de estudios es apenas mayor para los primeros, en particular, el 7% de los desertores trabajó durante todo el tiempo que estudió en comparación con el 4.3% de los no desertores.

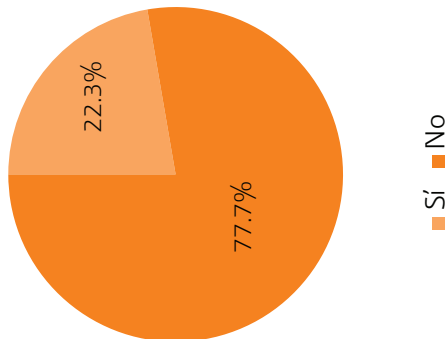


**Sociales: Trabajo**

Porcentaje del total de jóvenes que cuando trabajó mientras estudiaba lo hizo...



Trabajaba cuando desertó



Se muestra que los desertores trabajan más horas por semana que los no desertores, aunque esta diferencia es de alrededor de cinco puntos porcentuales. En particular, el 20.1% de todos los desertores cuando trabajaron lo hicieron en promedio 20 horas o más por semana, en comparación con el 15.2% de todos los desertores. De igual forma el 22.3% de los jóvenes que abandonaron sus estudios se encontraban trabajando al momento de desertar.

## Sociales: Trabajo

### Estadísticas laborales por sexo y nivel de ingreso

	Mujer	Hombre	Cuartil I	Cuartil IV	Desertores	No Desertores
Trabajó	18.3	29.1	32.7	20.1	30.2	26.2
Trabajó 20 hrs./semana o más	12.5	20.7	19.6	12.0	20.1	15.2
Promedio hrs./semana*	24.4	25.3	25.6	23.9	28.9	23.6
Promedio pesos <sup>17</sup> /mes*	2,313	2,600	2,191	3,025	3,056	2,391

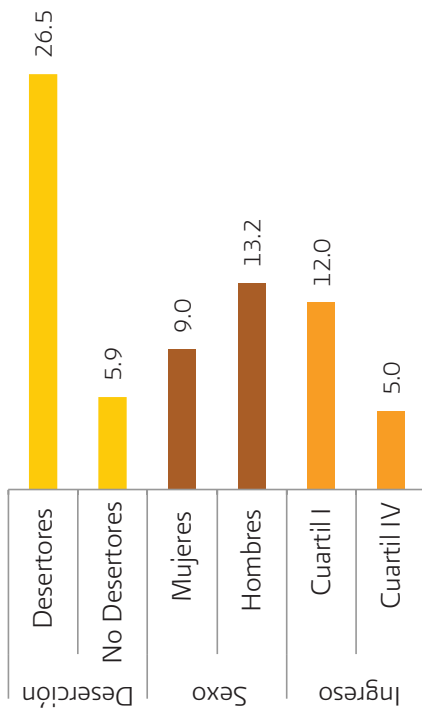
Las diferencias más importantes se presentan entre hombres y mujeres: una mayor proporción de hombres trabaja más horas a la semana y gana más dinero al mes. Las diferencias por cuartiles de ingreso son importantes también: los jóvenes con menores ingresos trabajan más y mayor número de horas por semana, sin embargo ganan menos que aquellos con los ingresos familiares más altos.

<sup>17</sup>En pesos mexicanos a enero 2012, tomando en cuenta la fecha de entrada a la Educación Media Superior y el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INEGI, 2012).

\* Sólo se considera a aquellos que trabajaron.

**Sociales: Trabajo vs estudio**

Consideraba que trabajar era más importante que estudiar



Porcentaje de jóvenes que trabajaron en algún momento mientras estudiaron

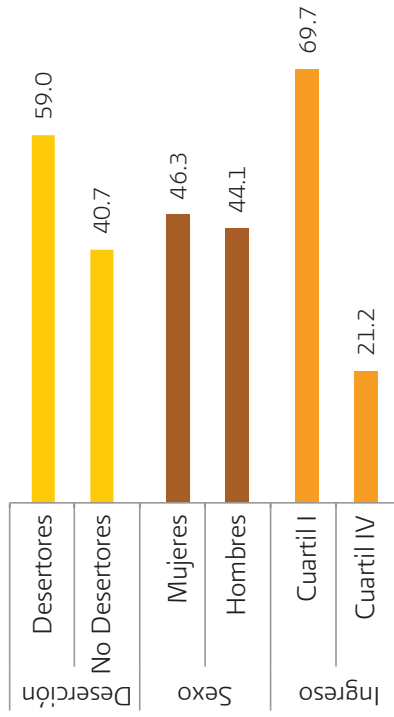
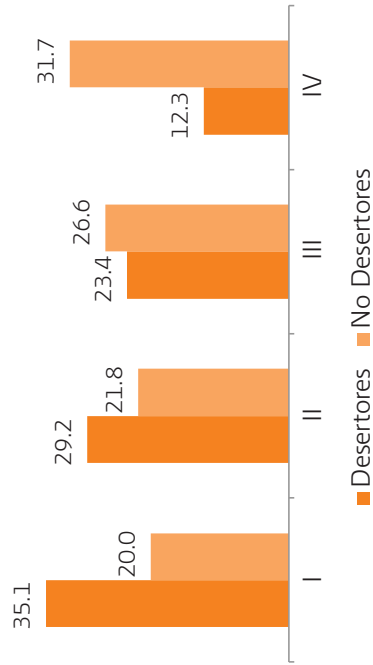
	Consideraba que trabajar era más importante que estudiar	
	No	Sí
Desertores	23.8	48.0
No Desertores	24.9	47.0

El 26.5% de los jóvenes desertores consideraba que trabajar era más importante que estudiar, en comparación con sólo el 5.9% de los no desertores. Esta consideración fue más frecuente también entre los hombres y entre los jóvenes de menores ingresos. Por otro lado, considerar el trabajo más importante que al estudio está relacionado, efectivamente, con mayores porcentajes de participación laboral tanto para desertores como para no desertores.

## Sociales: Nivel de ingreso

Distribución de jóvenes por cuartiles de ingreso<sup>18</sup>

Cuando estudiaba la EMS le ocurrió que faltaba dinero en el hogar, para útiles, pasajes o inscripción



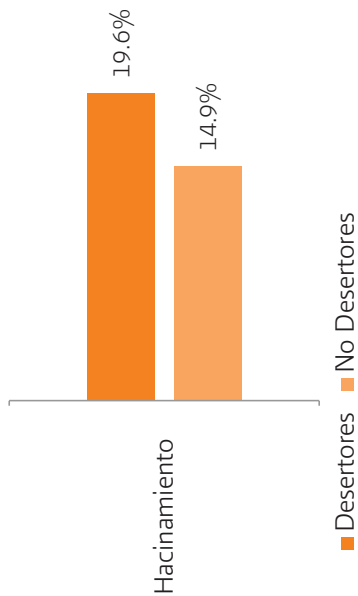
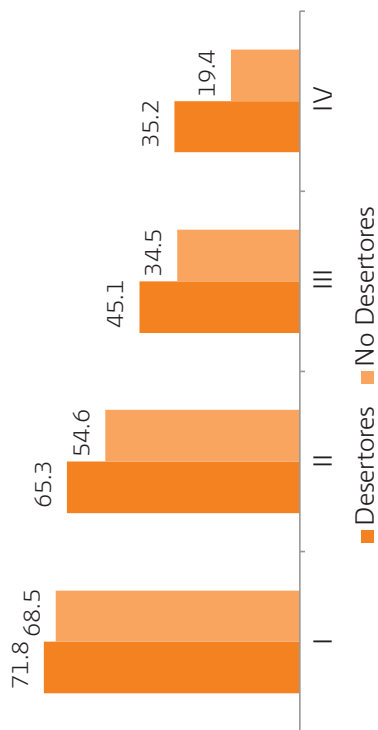
Los desertores tienen un nivel de ingreso familiar menor que los no desertores. El 64.3% de los desertores pertenecían a los dos cuartiles de ingreso más bajos, por el contrario 58.3% de los no desertores pertenecían a los dos cuartiles de ingreso más altos. El 59% de los desertores mencionó que en algún momento de sus estudios faltó dinero en su hogar, en comparación con el 40.7% de los no desertores. La diferencia en el porcentaje de jóvenes que reportaron falta de dinero fue de casi cincuenta puntos porcentuales entre los jóvenes de menores y mayores ingresos.

<sup>18</sup>El método utilizado para estimar una medida del ingreso familiar de los encuestados y agruparlos por cuartiles de ingreso se describe en el Anexo 2.

### Sociales: Nivel de ingreso y hacinamiento

Porcentaje de jóvenes que mencionó que faltaba dinero en el hogar, para útiles, pasajes o inscripción. Por cuartiles de ingreso.

Hacinamiento<sup>19</sup>

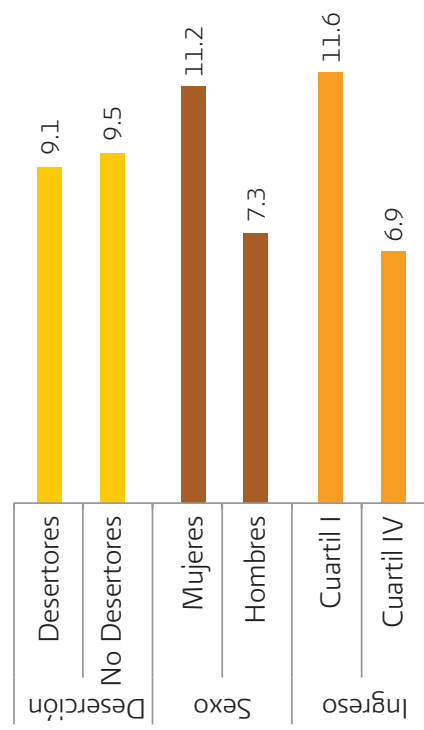


El porcentaje de jóvenes que reportó falta de dinero en el hogar, como una situación que les ocurrió cuando estudiaban la Educación Media Superior, es mayor para los cuartiles de ingreso más bajos estimados en esta encuesta. La estimación del nivel de hacinamiento en los hogares de los jóvenes fue mayor para los desertores.

<sup>19</sup>Indica si en un hogar, en promedio, duermen tres o más personas por cuarto. Para calcular el número de personas por hogar se utilizaron las preguntas P12 y P52 y si se asume que los jóvenes pudieron vivir en más de un hogar o que hubo cambios en la composición del mismo mientras estudiaban la Educación Media Superior entonces el porcentaje de jóvenes que viven en condición de hacinamiento estaría sobrestimado.

### Sociales: Inseguridad

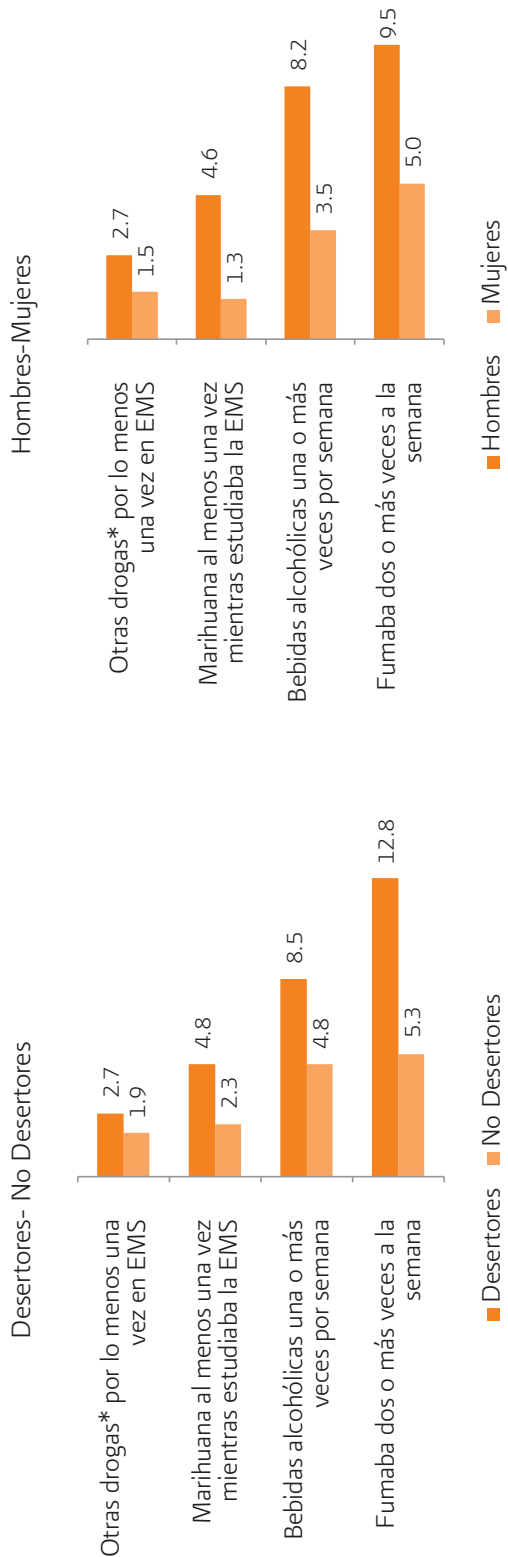
Se sentía inseguro en la escuela o en el camino para llegar a ella



La percepción de inseguridad en la escuela, o en el camino para llegar a ella, fue similar para desertores y no desertores. Sin embargo, las mujeres se sintieron inseguras en mayor proporción, al igual que los jóvenes de menores ingresos.

## Sociales: Consumo de drogas

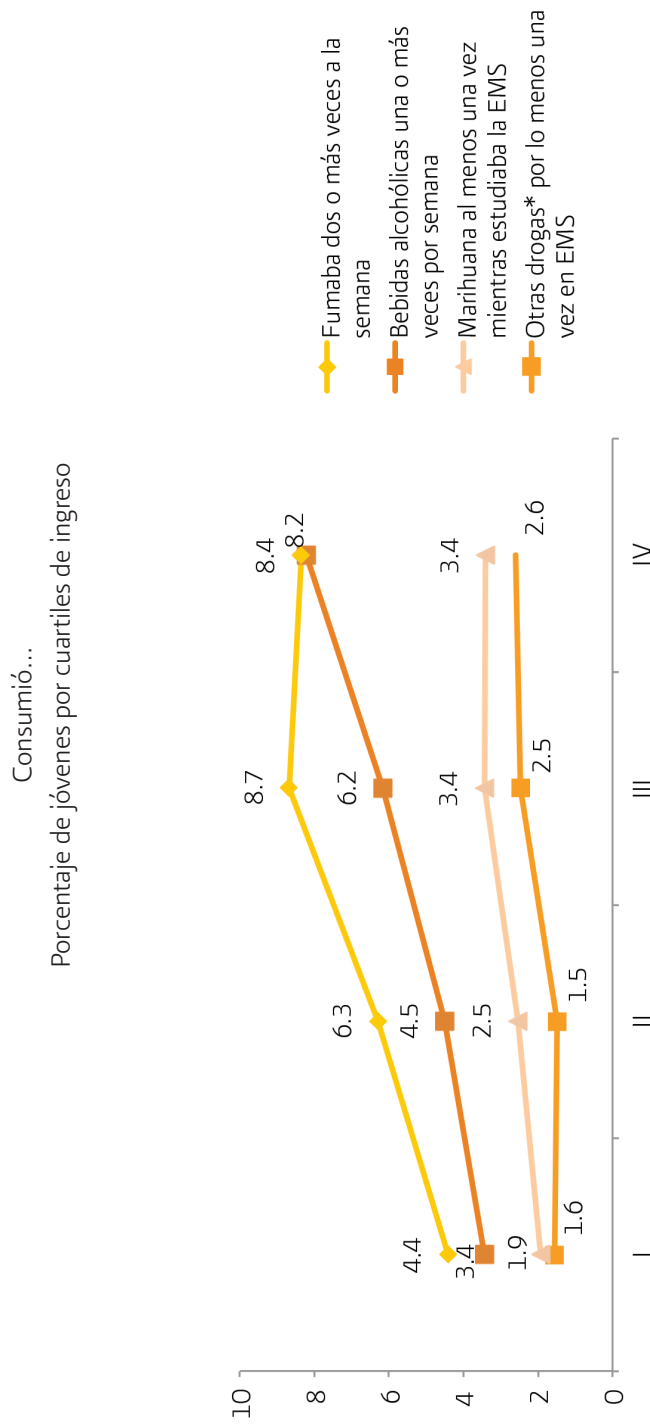
Quando estudiaba la Educación Media Superior consumió...  
(Porcentaje de jóvenes)



El consumo de drogas como marihuana y otras es más frecuente entre los jóvenes desertores que entre los no desertores: 4.8% de los desertores reportaron haber consumido marihuana, por lo menos una vez, mientras estudiaban la Educación Media Superior, comparado con 2.3% de los no desertores. De igual manera es más frecuente que los desertores tomen bebidas alcohólicas semanalmente y fumen dos o más veces por semana. Las diferencias entre hombres y mujeres son similares a las que se observan entre desertores y no desertores. Los hombres reportaron un mayor consumo de estas sustancias.

\*Otras drogas se refiere a: cocaína, heroína, inhalables, tranquilizantes, anfetaminas, alucinógenos.

## Sociales: Consumo de drogas



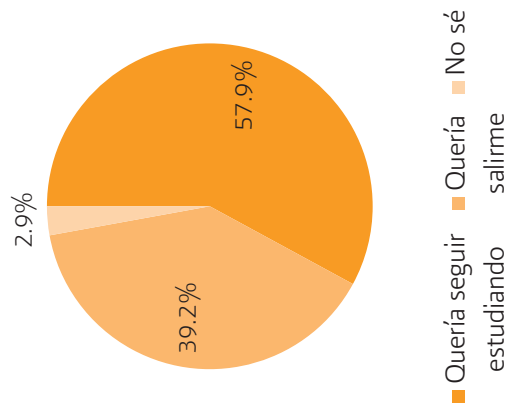
El consumo de drogas, tabaco y alcohol es mayor conforme es mayor el ingreso del hogar.

\* Alguna entre: cocaína, heroína, inhalables, tranquilizantes, anfetaminas, alucinógenos.

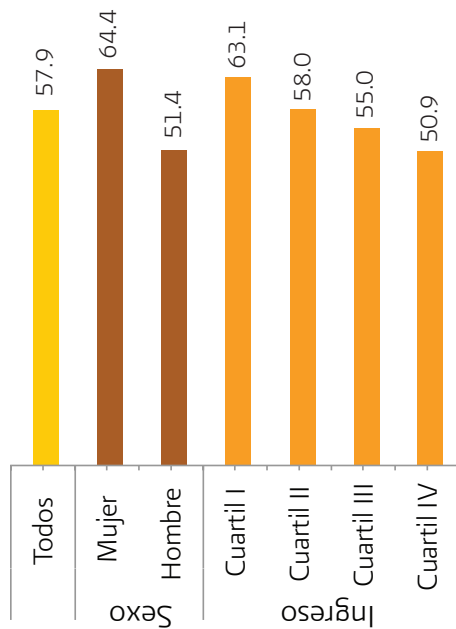


### Al momento de desertar

En el momento en el que dejaste de estudiar ¿tú querías seguir estudiando o te querías salir de la escuela?



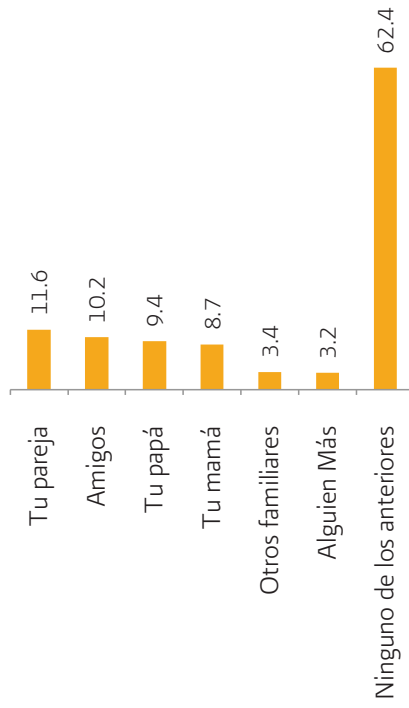
Porcentaje que rquería seguir estudiando



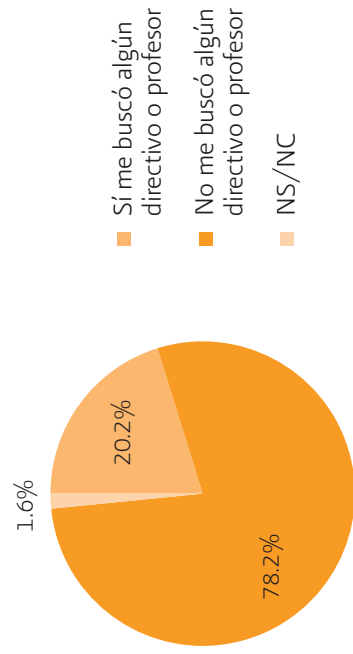
Al momento de abandonar la escuela, el 57.9% de los jóvenes quería seguir estudiando. Este porcentaje es mayor para las mujeres: 64.4% en comparación con 51.4% de los hombres. De igual manera, los jóvenes con menores ingresos son los que más reportan haber querido seguir estudiando.

## Al momento de desertar

¿Quién influyó en la decisión de que dejaras de estudiar?  
(Porcentaje)



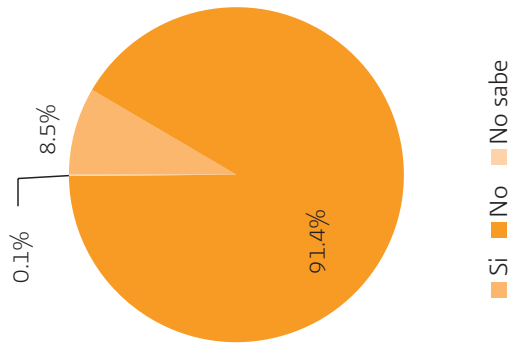
¿Te buscó algún directivo o profesor de la escuela donde estudiabas para conocer tus razones o para convencerte de seguir estudiando?



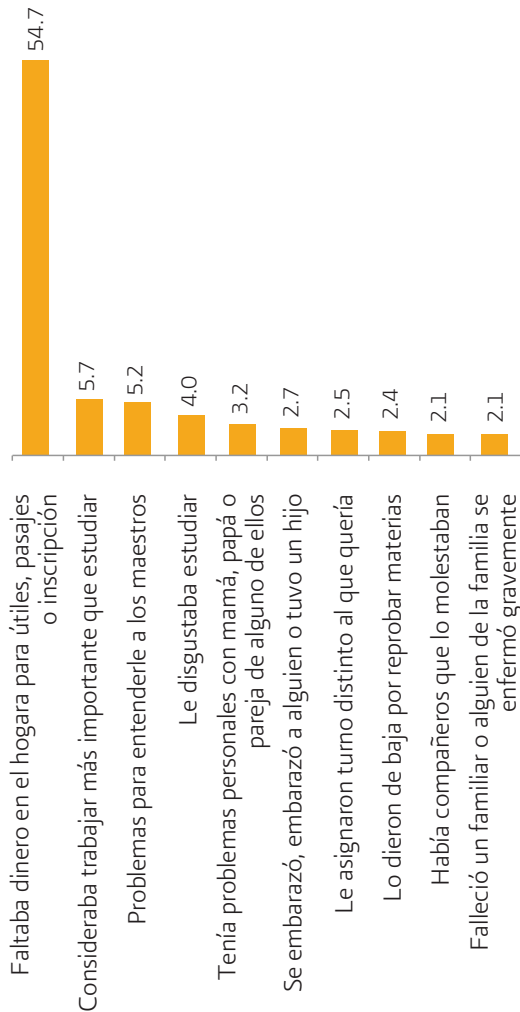
La mayoría de los desertores (62.4%) no mencionó a persona alguna como influencia en la decisión de desertar. Los jóvenes que mencionaron a alguien reportaron en primer lugar a su pareja y amigos como influencia en su decisión, seguidos de su papá y de su mamá. Por otro lado el 20.2% de los desertores fueron buscados por miembros de su comunidad escolar para convencerlos de seguir estudiando o para conocer sus motivos.

## No desertores que consideraron abandonar

¿Alguna vez consideraste abandonar tus estudios de Educación Media Superior?



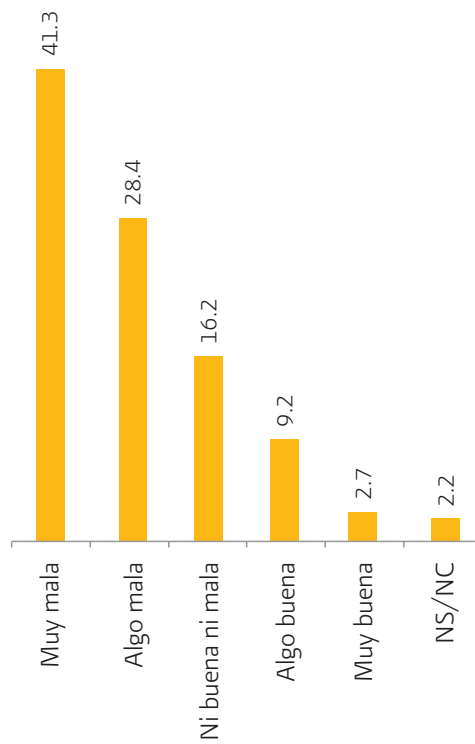
¿Cuál fue el principal motivo que te llevó a considerar abandonar la escuela? (primera mención)



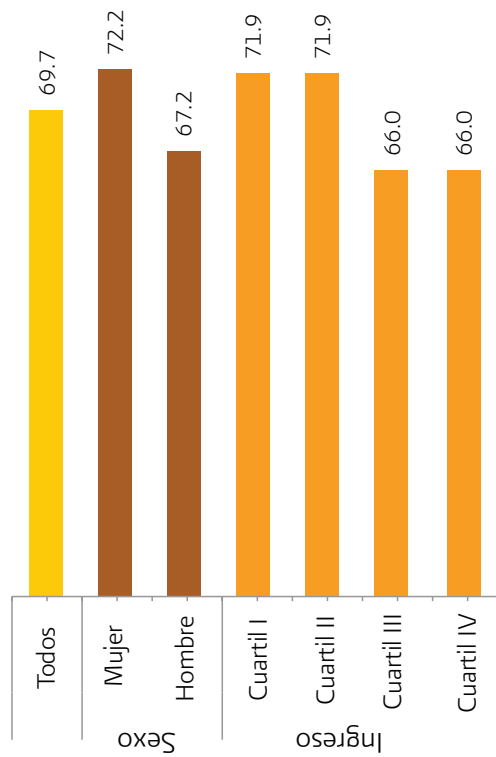
De los jóvenes que no desertaron, 8.5% consideró abandonar en algún momento sus estudios. La principal razón mencionada fue la falta de dinero en el hogar con 54.7% de las respuestas seguidos, de considerar que trabajar es más importante que estudiar. La siguientes dos razones fueron del ámbito educativo: tener problemas para entenderle a los maestros y disgusto por el estudio.

## Consecuencias

¿Crees que dejar de estudiar fue una buena o una mala decisión?



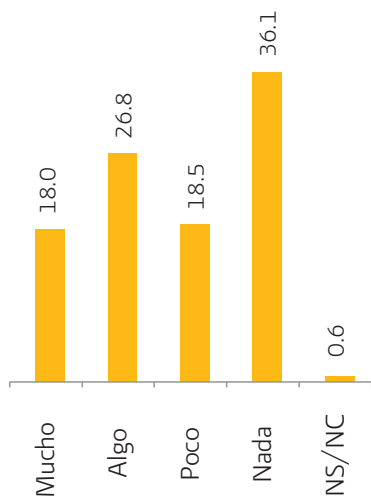
Porcentaje de desertores que creen que fue una decisión algo o muy mala



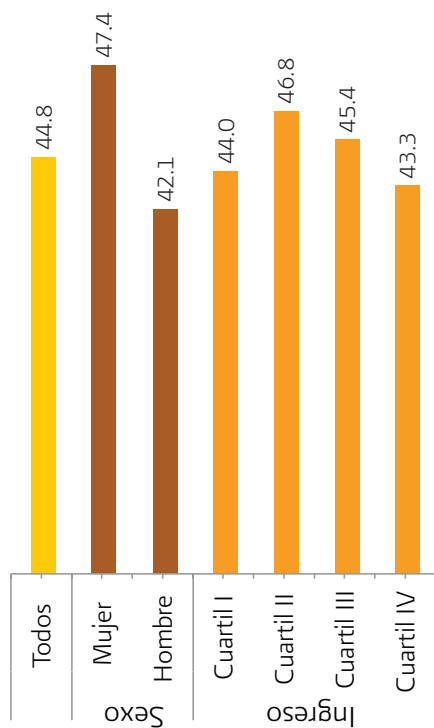
El 41.3% y el 28.4% de los jóvenes que desartaron consideran que dejar de estudiar fue una muy mala o una mala decisión respectivamente. En conjunto 69.7% considera que fue una mala o muy mala decisión, porcentaje que aumenta a más de 70% para las mujeres y para los jóvenes de menores ingresos.

## Consecuencias

¿Qué tanto crees que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente tus relaciones familiares?



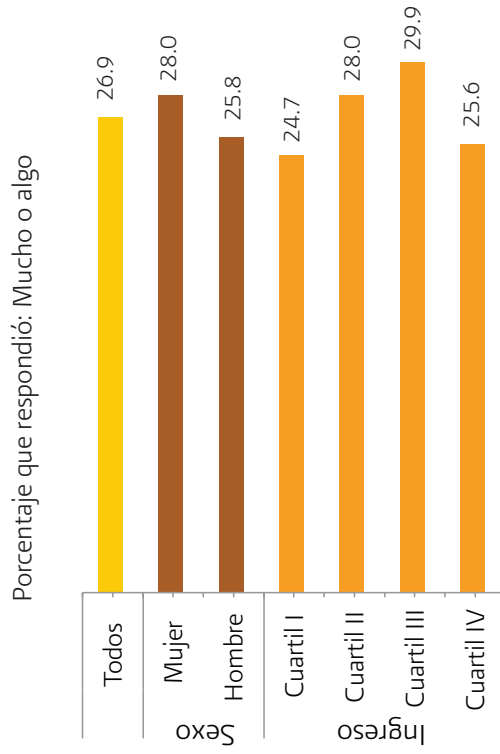
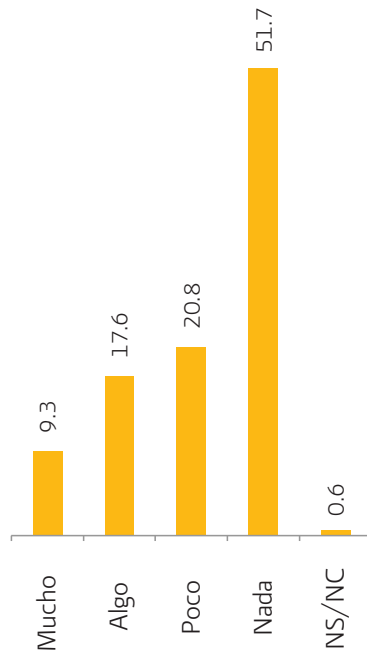
Porcentaje que respondió: Mucho o algo



El 44.8% de los desertores considera que sus relaciones familiares fueron afectadas negativamente mucho o algo por haber dejado de estudiar, el porcentaje sube a 47.4% para las mujeres en comparación con 42.1% de los hombres.

## Consecuencias

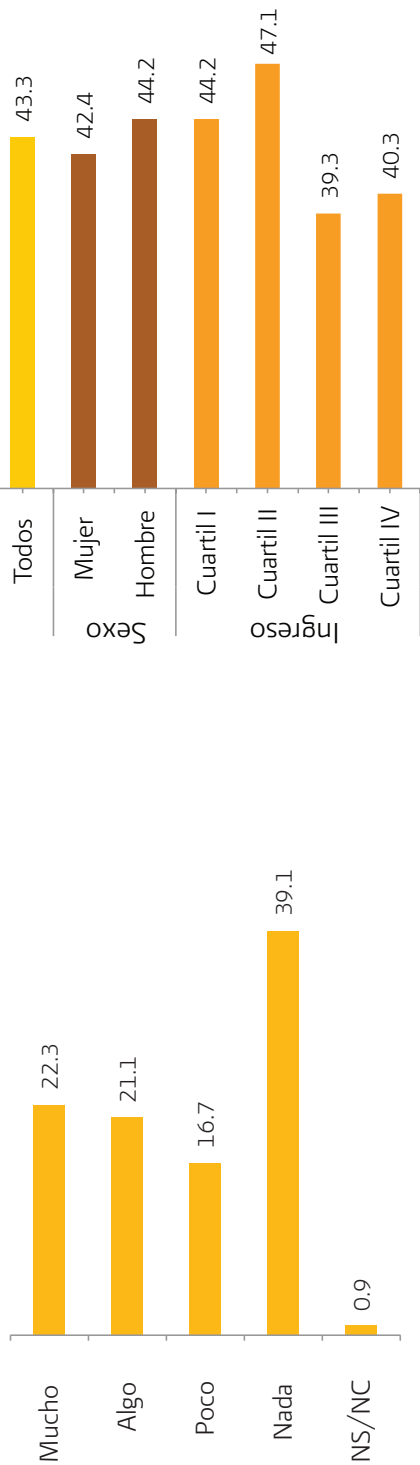
¿Qué tanto crees que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente tus relaciones personales?



El 26.9% considera que sus relaciones personales fueron afectadas negativamente "mucho o algo" por haber dejado de estudiar, el porcentaje sube a 28% para las mujeres en comparación con 25.8% de los hombres.

## Consecuencias

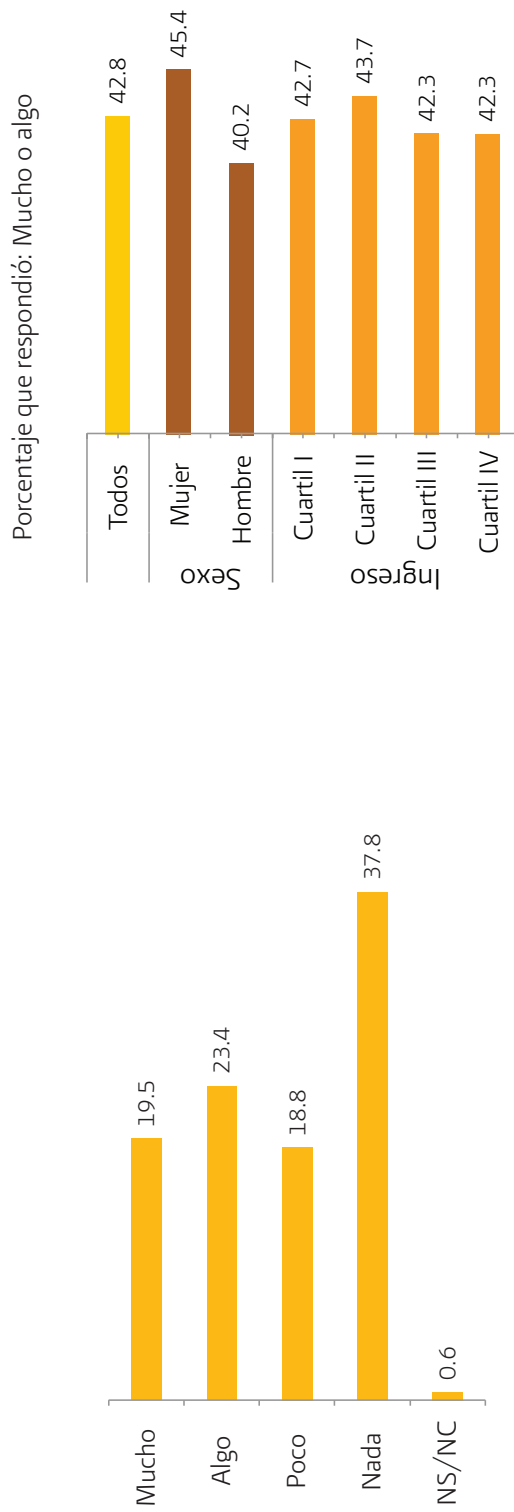
¿Qué tanto crees que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente tu situación económica?



El 43.3% considera que su situación económica fue afectada negativamente “mucho o algo” por haber dejado de estudiar, el porcentaje sube a 44.2% para los hombres en comparación con 42.4% de las mujeres.

## Consecuencias

¿Qué tanto crees que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente la confianza en ti mismo?

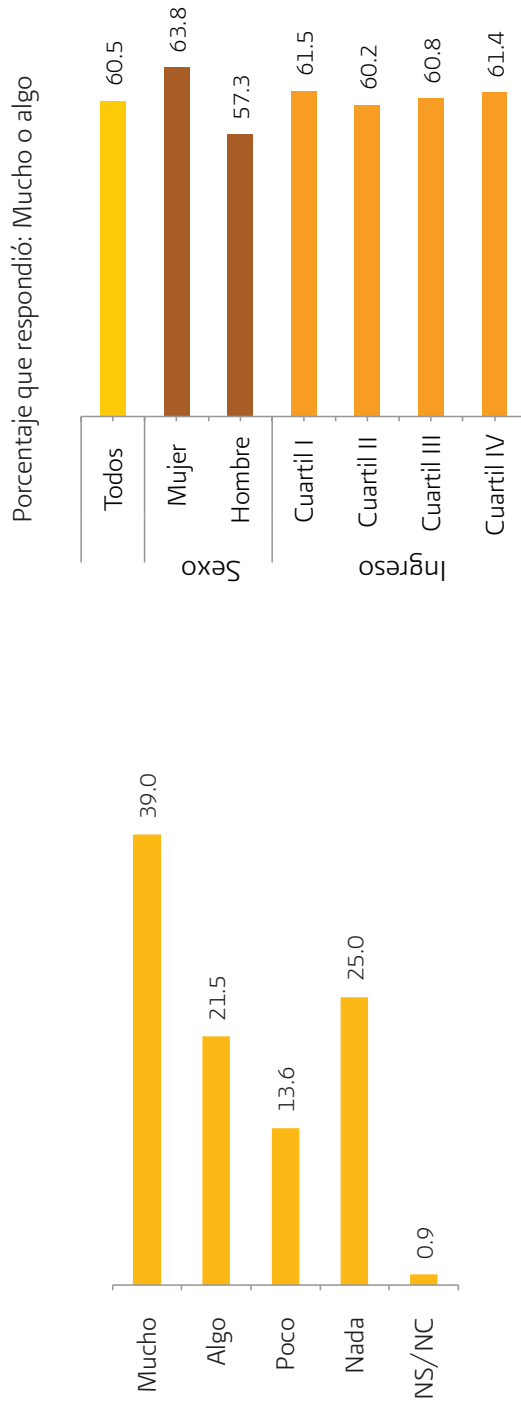


El 42.8% de los desertores considera que la confianza en sí mismo fue afectada negativamente “mucho o algo” por haber dejado de estudiar, el porcentaje sube a 45.4% para las mujeres en comparación con 40.2% de los hombres.



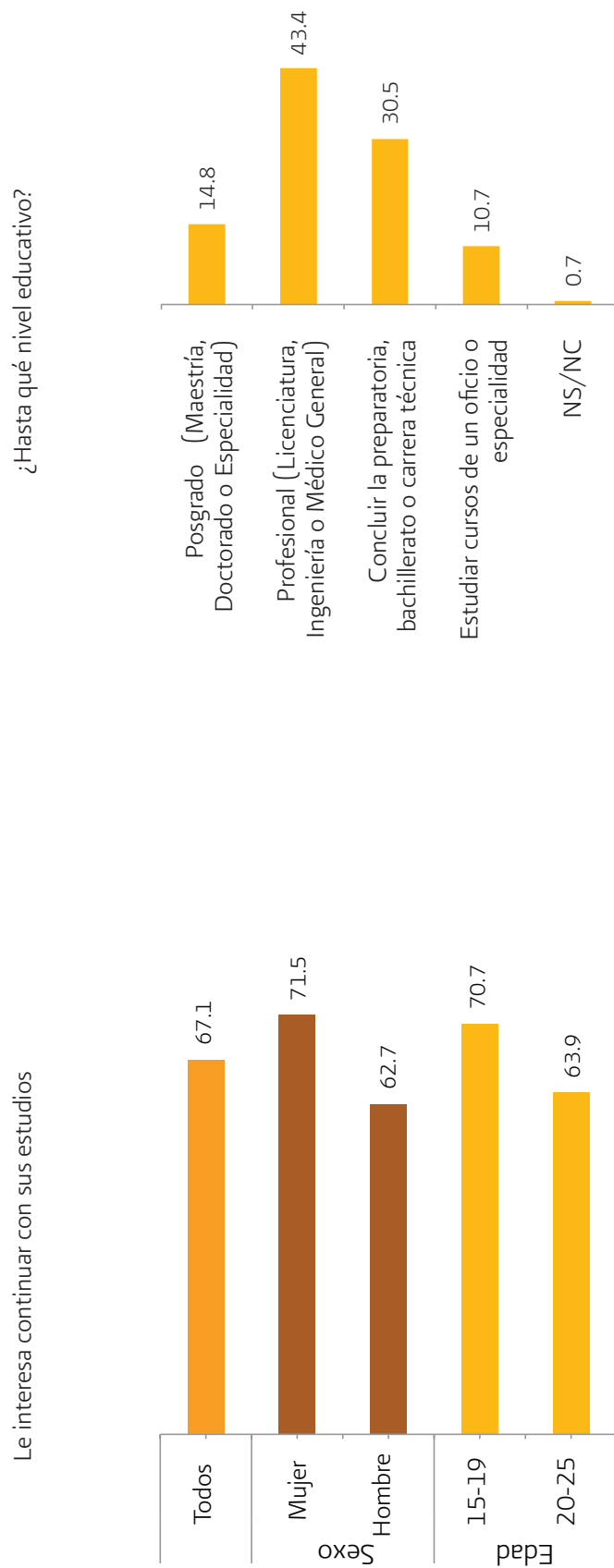
## Consecuencias

¿Qué tanto crees que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente la posibilidad de encontrar trabajo?



Más de la mitad de los jóvenes (60.5%) que desartaron considera que la posibilidad de encontrar trabajo fue afectada negativamente “mucho o algo” por haber dejado de estudiar, el porcentaje sube a 63.8% para las mujeres en comparación con 57.3% para los hombres.

## Reinserción



De los desertores, 67.1% está interesado en continuar con sus estudios. Las mujeres están más interesadas (71.5%) en continuar al igual que la población más joven (70.7%). De los interesados, 30.5% quisiera concluir la Educación Media Superior y 58.2% quisiera estudiar más allá de este nivel educativo.

## Reinserción

Por favor piensa en tu situación y dime qué tanto influyen los siguientes motivos en que no retomes tus estudios.  
¿Mucho, algo, poco o nada?

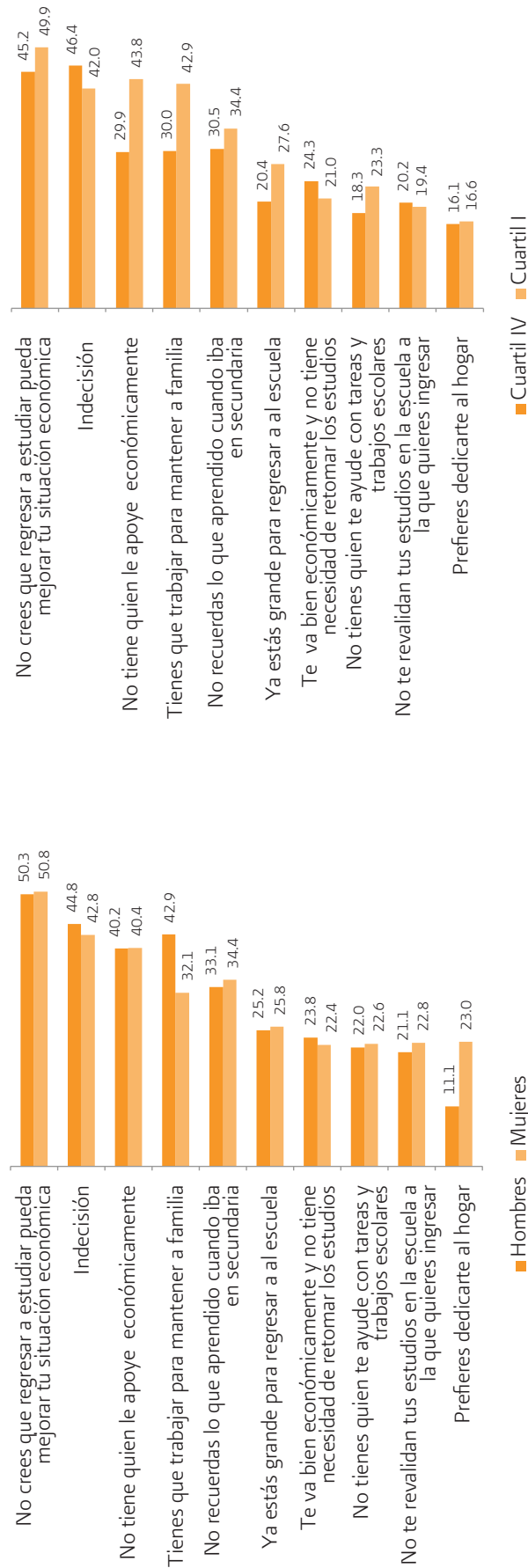
Respondió: Mucho o algo



No creer que regresar a estudiar mejorará la situación económica fue la respuesta más mencionada como influyente para no retomar los estudios. “Indecisión” fue mencionada por 43.8% de los desertores seguida de “no tener quien lo apoye económicamente” y de la necesidad de “trabajar para mantener a la familia”.

### Reinserción

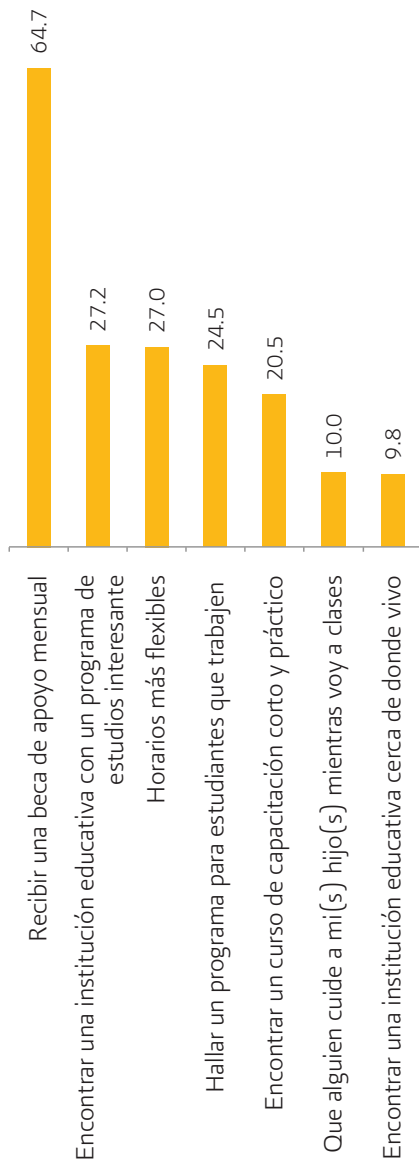
Por favor piensa en tu situación y dime qué tanto influyen los siguientes motivos en que no retomes tus estudios. ¿Mucho, algo, poco o nada?



Tanto por sexo como por nivel de ingreso, las principales razones por las que los jóvenes no han regresado a estudiar son las mismas que las mencionadas en la gráfica anterior. Sin embargo una mayor proporción de mujeres dijo preferir dedicarse al hogar. Por el contrario, una mayor proporción de hombres mencionó como un factor importante, el tener que trabajar para mantener a la familia. De manera general, los jóvenes que cuando estudiaban tenían menores ingresos familiares, mencionaron con mayor frecuencia factores económicos para no regresar a estudiar, en comparación con los entrevistados de mayores ingresos.

## Reinserción

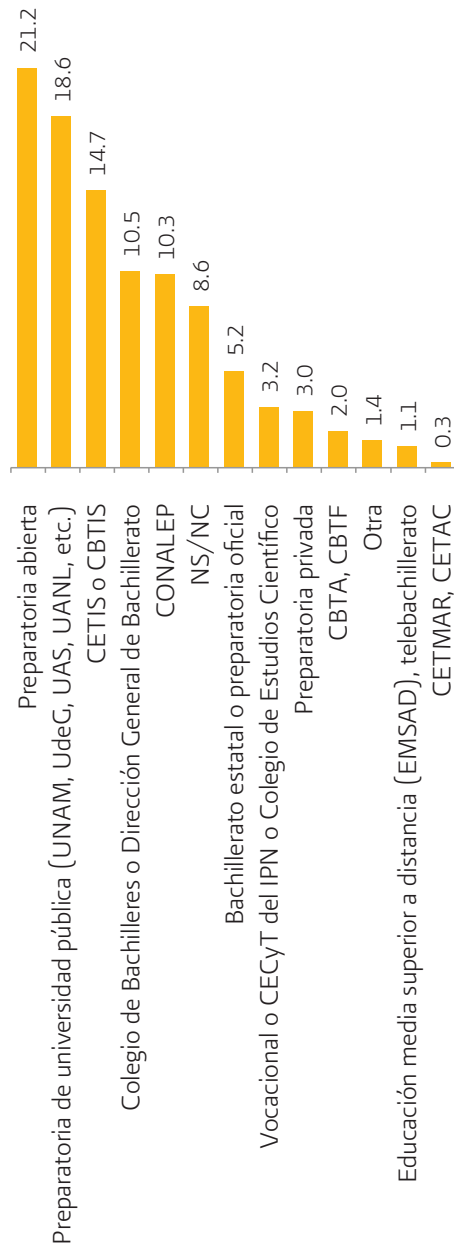
¿Cuál de las siguientes razones es la que más te motivaría para continuar tus estudios?



Recibir un apoyo económico fue el incentivo más mencionado por los desertores para continuar con sus estudios de Educación Media Superior así como un programa de estudios interesante y contar con opciones educativas con horarios y programas flexibles.

## Reinserción

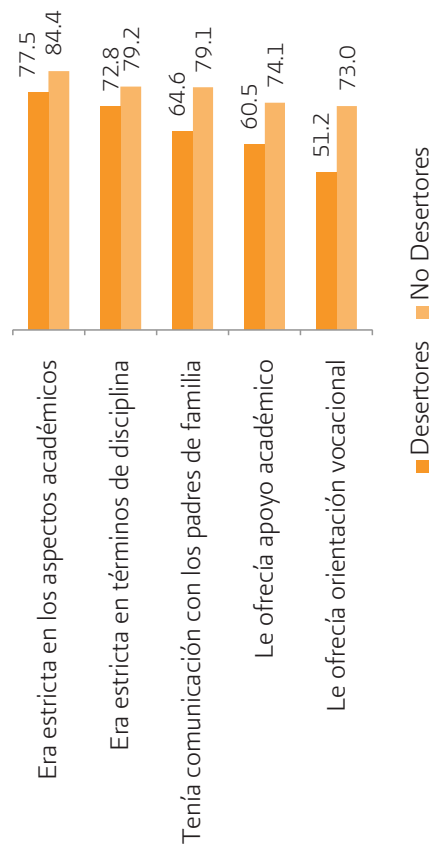
Si tuvieras la oportunidad de terminar tus estudios, ¿en qué tipo de institución lo harías?



La opción educativa más mencionada por los jóvenes para terminar sus estudios, si tuvieran la oportunidad de hacerlo, fue la preparatoria abierta seguida de cerca por las preparatorias de las universidades públicas.

## Padres

Con respecto a su hijo, ¿Qué tanto la escuela...



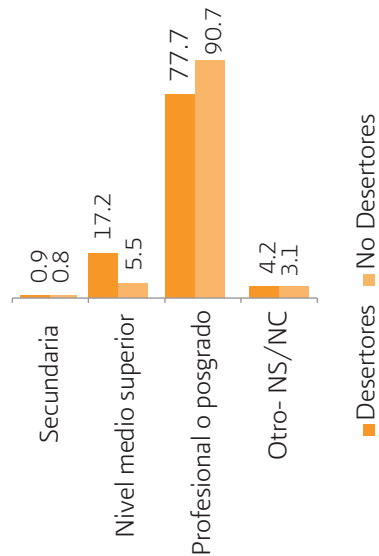
Con respecto a su hijo, ¿Qué tanto diría que usted o alguien de su familia...



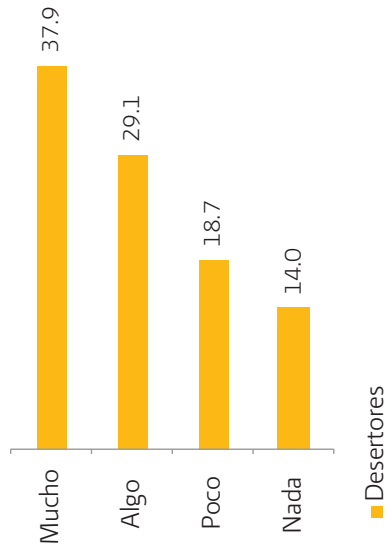
Los padres de los no desertores consideraban, en mayor proporción, que la escuela de sus hijos era estricta en los aspectos académicos y de disciplina, tenía comunicación con los padres, ofrecía apoyo académico y orientación vocacional. En general los padres de los no desertores estaban más involucrados con sus hijos y los apoyaban más.

### Padres

Piense en el momento en el que su hijo(a) estudiaba la preparatoria, bachillerato o carrera técnica, ahora dígame ¿en ese momento, hasta qué nivel educativo quería usted que su hijo(a) estudiara?



En términos generales ¿usted o alguien de su familia hizo mucho, algo, poco o nada para evitar que su hijo(a) abandonara sus estudios?

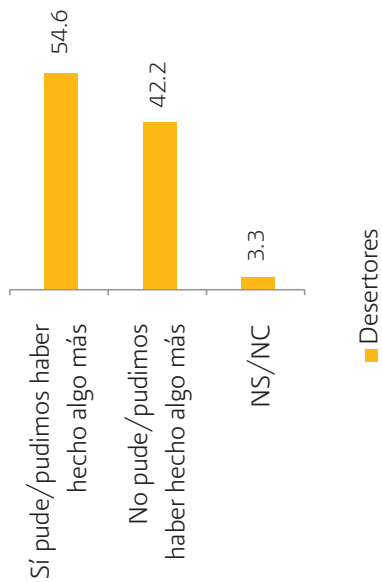


Los padres de familia de los jóvenes no desertores esperaban en mayor proporción que sus hijos estudiaran más allá de la Educación Media Superior. De los padres de los desertores, una tercera parte mencionó que hizo poco o nada para evitar que su hijo abandonara los estudios.



## Padres

¿Y usted o alguien de su familia pudo haber hecho algo más para evitar que su hijo(a) abandonara sus estudios o no pudo haber hecho algo más para evitar que su hijo(a) dejara los estudios?



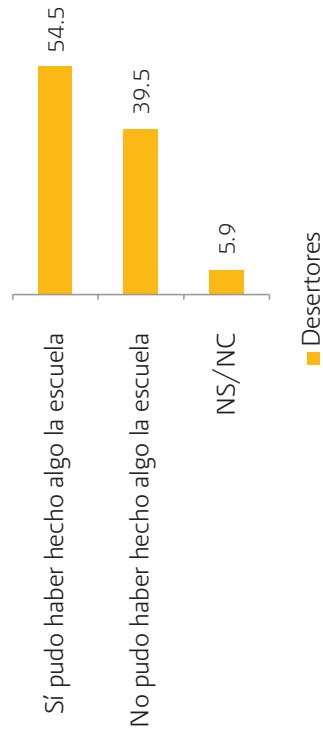
¿Y qué acciones pudo haber tomado usted o algún miembro de la familia para tratar de evitar que su hijo(a) abandonara la escuela?



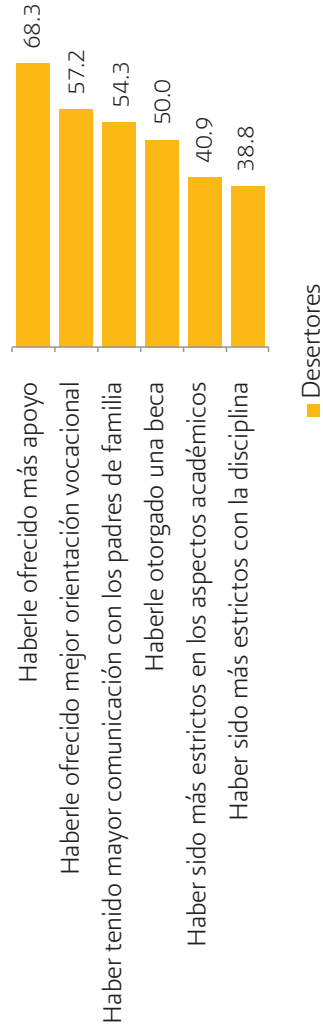
De los padres de los desertores, 54.6% considera que ellos o alguien más de su familia, pudieron haber hecho más para evitar que su hijo(a) abandonara los estudios. Las principales acciones mencionadas, que ellos o algún otro miembro de la familia pudieron haber tomado para evitar que sus hijos abandonaran la escuela, fueron platicar con ellos sobre sus problemas, haberles ofrecido más apoyo académico y haber sido más estrictos con ellos.

## Padres

¿En su opinión, la escuela en donde estudiaba su hijo(a) pudo haber hecho algo para evitar que abandonara sus estudios?



¿Y qué acciones cree usted que pudo haber tomado la escuela para tratar de evitar que su hijo(a) abandonara sus estudios?



El 54.5% de los padres de los desertores consideró que la escuela pudo haber hecho un mayor esfuerzo para evitar que sus hijos desertaran. Entre estos esfuerzos, se mencionan, que la escuela pudo haberle ofrecido más apoyo académico, mejor orientación vocacional, tener más comunicación con los padres y haberle otorgado una beca.

### 3.3 Factores predictores de la deserción

Se han mostrado en la estadística descriptiva las características que distinguían, al momento de estar estudiando la Educación Media Superior, a desertores y no desertores. El presente apartado presenta un ejercicio simple que tiene como propósito ayudar a identificar a los jóvenes en riesgo de deserción, y en particular, a responder la pregunta ¿Cuáles son las características que mejor predicen la deserción de los estudiantes de la Educación Media Superior en México?

Con el fin de dar una respuesta se estimó una regresión *probit* cuyos detalles se describen en el Anexo 3. A pesar de no ser un modelo que en estricto sentido permita cuantificar las causas de la deserción su interpretación es directa y útil ya que muestra el nivel de asociación entre las características de los estudiantes, consideradas en su conjunto, y la probabilidad estimada que tienen de desertar.

Como un primer acercamiento a la probabilidad general de deserción de un joven en la Educación Media Superior considérese al indicador de eficiencia terminal que para el ciclo 2010-2011 fue de 62.2%. Este porcentaje implica que para dicho ciclo escolar, 37.8 de cada cien jóvenes no terminaron sus estudios en el tiempo normativo. De esta manera 37.8% sería una buena aproximación a la probabilidad promedio actual, expresada en porcentaje, de que un joven que inicie no concluya este nivel educativo<sup>20</sup>.

La Tabla 3.3 muestra los cambios estimados por el modelo en la probabilidad de deserción según las características consideradas. La mayoría de las variables toman sólo dos valores posibles que indican el contar o no con una característica. Tómese como ejemplo la variable “Se casó”: el modelo estima que la probabilidad de desertar de un joven que se casó mientras estudiaba es de 61% en comparación con 36% de quien no lo hizo, esta diferencia de 25 puntos porcentuales es la que se muestra en la segunda columna.

Las variables que se refieren a la educación de los padres, el ingreso familiar per cápita, el promedio en la Educación Media Superior, la asistencia y la reprobación no son dicotómicas sino que toman entre tres y cinco valores distintos. Por ejemplo, para la variable “Promedio en EMS” el modelo indica que un joven con uno de los promedios más bajos tiene una probabilidad mayor de desertar en 45 puntos porcentuales en comparación con un estudiante de promedio “ni alto ni bajo”, que en este ejemplo es la categoría de *referencia*.

Por último, las variables que se refieren al promedio en secundaria y al número de hermanos son continuas. El cambio en probabilidad en este caso es una derivada calculada en la media de la variable por lo que su interpretación, a grandes rasgos, sería que: la probabilidad de desertar de un joven es menor en nueve puntos porcentuales con respecto a otro alumno cuyo promedio en secundaria fue un punto menor.

<sup>20</sup> Como la eficiencia terminal muestra el porcentaje de alumnos que concluyó, en el tiempo establecido, la Educación Media Superior esta aproximación estaría ligeramente sobrestimada. La reprobación así como una interrupción temporal de los estudios son también elementos que este indicador capta, sin embargo y como fue mostrado en el capítulo 2 es la deserción el principal componente de la eficiencia terminal.

Sólo las diferencias en probabilidad que se marcan por lo menos con un asterisco son significativamente distintas de cero. La tercera columna de la tabla indica el valor promedio de las variables en la muestra y, excepto para aquellas continuas, este valor multiplicado por cien representa el porcentaje de jóvenes con la característica descrita. Es importante mencionar que todas las variables hacen referencia al momento en el que el joven estudiaba la Educación Media Superior y en la Tabla 3.4 se detalla la definición de algunas de ellas.

En el modelo se incluyeron las dos variables disponibles relativas al ámbito de lo económico: por un lado la pertenencia del hogar del joven a uno de los cuartiles de ingreso, acorde con la estimación independiente realizada; por el otro, se incluyó la propia percepción del entrevistado sobre la falta de dinero en su hogar. Esta segunda variable captaría los problemas económicos por lo que atraviesa una familia, en muchos casos temporales, independientemente de su nivel de ingreso<sup>21</sup>. Por el contrario de las dos variables disponibles referentes a la reprobación no se utilizó aquella que indicaba si el alumno fue dado de baja en algún momento por reprobado materias ya que la información sería captada por la variable “Reprobación” que sí fue incluida.

Para esta regresión se consideró al total de desertores que contestaron la encuesta; sin embargo, de los no desertores se utilizó solamente al 48.3%, es decir aquellos que ya habían concluido la Educación Media Superior. Tomando en cuenta lo anterior el número final de observaciones usadas fue de 4,578 descontando aquellas con información faltante en las variables.

Los resultados del modelo *probit*, al igual que la estadística descriptiva, pueden ser considerados a partir de su expresión e incidencia como factores endógenos o exógenos al sistema educativo. Aquellos del ámbito endógeno se encuentran en el área de influencia y control directo del sistema educativo (aquellos factores que son observables en la escuela y/o que son resultado de la gestión educativa); en cuanto al ámbito exógeno, se encuentran aquellos factores cuya atención está fuera de las fronteras del sistema educativo, por lo que la capacidad de éste para influir y modificarlos es restringida y acotada; a este ámbito pertenecen los factores individuales y sociales. Se entenderá entonces por factores individuales a aquellas condiciones que definen a la esfera del hogar/familia del estudiante (dicho en un sentido amplio), las cuales forman parte de su entorno más inmediato. Los factores educativos involucran el universo propio de la gestión educativa en toda su dimensión. Por otro lado, cuando se hace referencia a los factores sociales se involucran aquellos aspectos relacionados con el contexto social y cultural en el que se desenvuelve tanto el individuo como su hogar.

---

<sup>21</sup>Se corrió el modelo con una sola de estas dos variables, el coeficiente de la restante no mostró variación significativa.

Tabla 3.3  
Factores predictores y probabilidad de deserción

	Cambio en la probabilidad de deserción (puntos porcentuales)		Promedio del valor de la variable en la muestra
<b>Individuales</b>			
Mujer	-5	**	0.54
Se caso	25	***	0.07
Embarazo o hijos	27	***	0.08
Tenía baja autoestima	12	**	0.06
Le disgustaba estudiar	17	***	0.15
Cambio de casa	4		0.06
Confianza en la familia	-2		0.91
Problemas personales con los padres	9	**	0.10
La familia prefería que estudiaran otros hermanos	-2		0.04
Vivía con ambos padres	1		0.81
Número de hermanos	-1		1.85
Hermanos desertores de EMS	11	***	0.15
Educación padres			
Primaria incompleta o menos ( <i>referencia</i> )	<i>ref</i>		0.08
Primaria completa o Secundaria incompleta	-1		0.20
Secundaria completa	3		0.25
EMS incompleta o completa	-5		0.26
Educación Superior incompleta o completa	-17	***	0.21
<b>Educativos</b>			
Institución pública	3		0.90
Rezago	1		0.25
Le asignaron la escuela	14	***	0.08
Turno diferente al que quería	-3		0.15
Problemas para entenderle a los maestros	3		0.22
Lo molestaban compañeros	-3		0.12
Se sentía discriminado(a)	5		0.06
Se quiso cambiar de escuela, no le revalidaron los cursos	13	**	0.05
Tenía beca	-16	***	0.20
<b>Probabilidad de deserción estimada para el joven promedio: 37.6%</b>			

\*\*\* Significativo al 1%, \*\* Significativo al 5%, \* Significativo al 10%  
*ref* es la categoría de referencia para el cambio en probabilidad

Tabla 3.3  
Factores predictores y probabilidad de deserción  
(continuación)

		Cambio en la probabilidad de deserción (puntos porcentuales)		Promedio del valor de la variable en la muestra
<b>Educativos</b>				
Confianza en Director/Maestro/Orientador		-8	***	0.71
Expulsado por indisciplina		12		0.03
Cambio de escuela		2		0.13
Promedio de secundaria		-9	***	8.29
Promedio en EMS				
	Alto o de los más altos	-18	***	0.46
	Ni alto ni bajo ( <i>referencia</i> )	<i>ref</i>		0.37
	Bajo	1		0.16
	De los mas bajos	45	***	0.02
<b>Reprobación</b>				
	Nunca o alguna vez ( <i>referencia</i> )	<i>ref</i>		0.86
	Varias materias	16	***	0.11
	Más de las permitidas	43	***	0.03
<b>Asistencia a clases</b>				
	Asistía siempre/regularmente ( <i>referencia</i> )	<i>ref</i>		0.92
	Faltaba con frecuencia	11	**	0.07
	Faltaba mucho	42	***	0.02
<b>Sociales</b>				
<b>Ingreso familiar per cápita</b>				
	Ingreso familiar 50% más alto (3 <sup>er</sup> y 4 <sup>o</sup> cuartil) <i>referencia</i>	<i>ref</i>		0.51
	Ingreso familiar (2 <sup>o</sup> cuartil)	5	**	0.24
	Ingreso familiar 25% más bajo (1 <sup>er</sup> cuartil)	15	***	0.25
Faltaba dinero en el hogar, para útiles, pasaje o inscripción		10	***	0.48
Tiempo en la escuela (mas de 30 min.)		3		0.28
Consideraba que trabajar era más importante que estudiar		24	***	0.14
Trabajó > 20 hrs /semana		-6	***	0.19
Consideraba que estudiar es de poca utilidad		9		0.04
Consumía drogas		-1		0.02
<b>Probabilidad de deserción estimada para el joven promedio: 37.6%</b>				

\*\*\* Significativo al 1%, \*\* Significativo al 5%, \* Significativo al 10%

*ref* es la categoría de referencia para el cambio en probabilidad

Tabla 3.4  
Especificación de algunas variables del modelo *probit*

Variable	Definición
Embarazo o hijos	Se embarazó, embarazó a alguien o tuvo un hijo
Cambio de casa	Se cambió de casa por lo menos una vez
Confianza en la familia	Tenía algo o mucha confianza para recurrir a la madre, padre o hermanos cuando tenía problemas en la escuela
Hermanos desertores de EMS	Tiene hermanos que desertaron de la Educación Media Superior
Educación padres	El nivel de estudios más alto entre aquel del padre y de la madre
Institución pública	Estudió la Educación Media Superior en una institución pública
Rezago	Inició la Educación Media Superior con 17 años o más
Le asignaron la escuela	¿Por qué razón escogiste tu escuela?: " Me la asignaron"
Turno diferente al que quería	Le asignaron un turno diferente al que quería en algún momento cuando estudiaba la Educación Media Superior
Confianza en Director/Maestro/Orientador	Tenía algo o mucha confianza para recurrir al director, maestro u orientador cuando tenía problemas en la escuela
Cambio de escuela	Se cambió de escuela por lo menos una vez
Ingreso familiar per cápita	Se clasificó a los estudiantes en cuatro grupos de acuerdo a la estimación del ingreso per cápita de su hogar, siendo el 1 <sup>er</sup> cuartil el grupo de menor ingreso y el 4 <sup>o</sup> cuartil el de mayor ingreso
Trabajó > de 20 hrs./semana	Trabajó cuando estudiaba la Educación Media Superior y durante ese tiempo lo hizo en promedio 20 horas o más a la semana
Consumía drogas	Consumía una vez al mes o más alguna de las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, heroína, inhalables

De acuerdo a los resultados del modelo son los factores del ámbito educativo los que mejor identifican a los jóvenes en riesgo de abandonar la escuela: un bajo promedio, la inasistencia a clases o la reprobación de materias conllevan una mayor probabilidad de deserción. Por otro lado la probabilidad de que los alumnos concluyan sus estudios es mayor si cuentan con una beca.

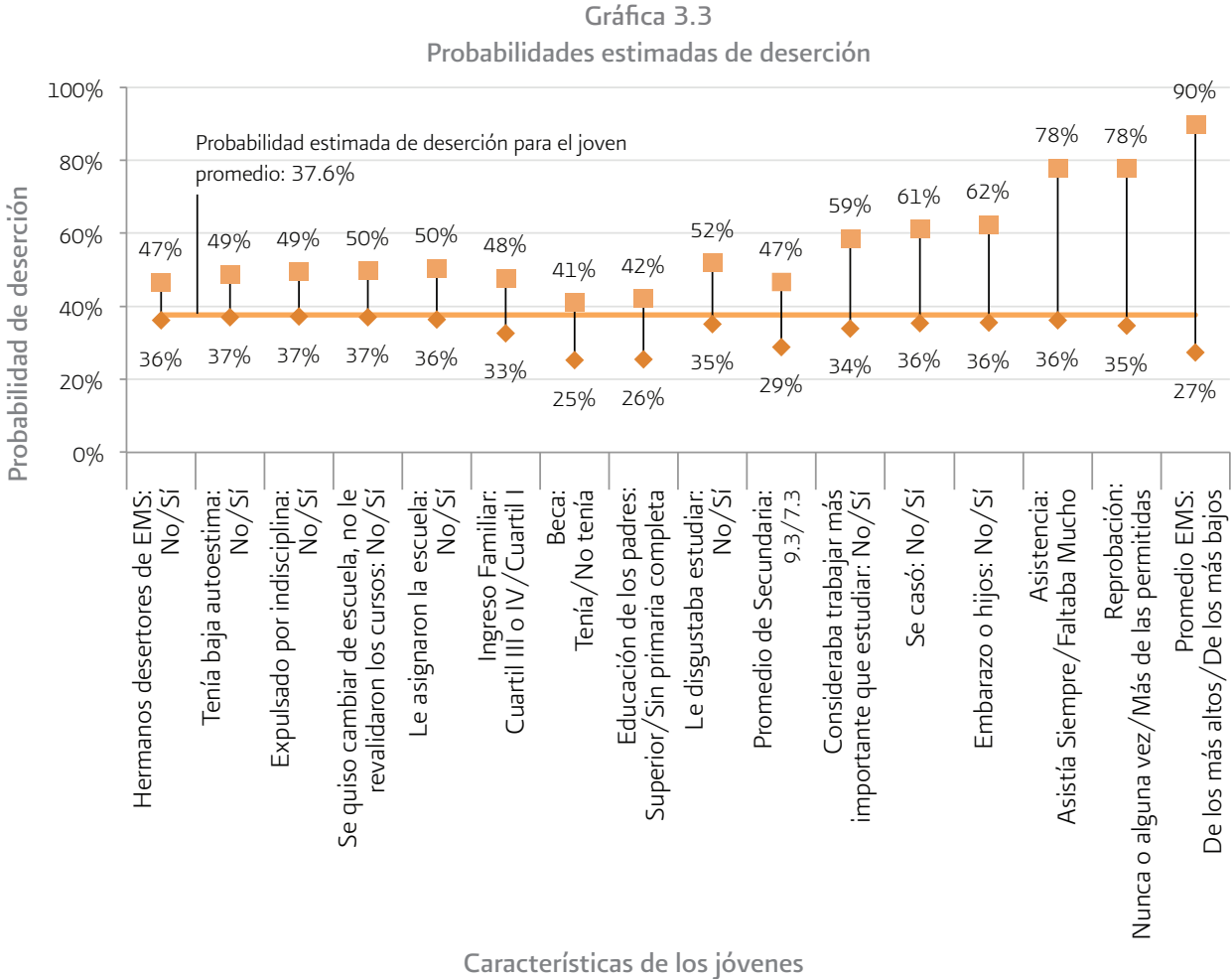
Dentro del ámbito individual destacan como principales factores predictores que los jóvenes se embaracen, embaracen a alguien o tengan un hijo, así como el casarse mientras estudian la Educación Media Superior. En un siguiente nivel se encuentran la falta de gusto por el estudio manifestada por el alumno y la escolaridad de los padres: entre mayor es el nivel de estudios alcanzado por el padre o la madre menor es la probabilidad de que los hijos deserten.

El principal factor social predictor de la deserción es la percepción que el alumno tiene sobre la importancia relativa de trabajar y estudiar. Aunque en menor medida, resultó importante también el nivel de ingresos de la familia como factor de riesgo.

Con la finalidad de explorar estos resultados a un nivel más desagregado, se replicó el modelo predictivo para grupos específicos de jóvenes, es decir, el modelo *probit* se corrió ya no para el total de la muestra nacional sino para cuatro subpoblaciones particulares: de menores y mayores ingresos (1<sup>er</sup> cuartil y 4<sup>o</sup> cuartil respectivamente), mujeres y hombres. Los resultados se presentan en la Tabla A3.1 del Anexo 3 y de manera general se comparten los principales factores predictores, sin embargo hay algunos puntos relevantes que señalar: contar con una beca es aún más importante para la población de menores

ingresos que para la muestra nacional en cuanto a la reducción en la probabilidad de desertar se refiere. Por el contrario, para la población de mayores ingresos, el riesgo de no continuar con los estudios fue el mismo con o sin beca. Con respecto a las diferencias por género para las mujeres implica una mayor probabilidad de abandonar los estudios el casarse, mientras que para los hombres este hecho no resultó significativo. En la sección 3.4 se abordan estos resultados de manera más amplia.

Se presentan en la siguiente gráfica, referentes a la muestra nacional, las probabilidades estimadas de deserción en función de las distintas características tanto individuales como sociales y educativas de los jóvenes. El punto de referencia es la probabilidad general de desertar, estimada en 37.6%, de un estudiante promedio<sup>22</sup> de la Educación Media Superior.



Estos no pretenden ser una lista de factores independientes y aislados, tampoco son un resumen de las características de los desertores presentadas en la sección anterior. Se trata de aportar un insumo informativo y de reflexión que contribuya a la identificación del riesgo de deserción en la Educación Media Superior, y que permita dimensionar la complejidad del problema a partir de los múltiples factores que

<sup>22</sup> Esta probabilidad fue estimada suponiendo un estudiante cuyas características son las promedio, es decir, fijando las variables predictoras en su media muestral, ver Anexo 2.



actúan de manera interdependiente. Las probabilidades de abandono de los estudios fueron estimadas a partir de una serie de características que son observables en la mayoría de los casos. Los principales factores predictores de la deserción (o permanencia en el caso específico de las becas) a nivel nacional se muestran en la Tabla 3.5 y están ordenados por su nivel de importancia de acuerdo con las diferencias en las probabilidades de desertar mostradas en la Gráfica 3.3.

Tabla 3.5  
Principales factores predictores de la deserción

Predictor	Factor Involucrado
Promedio en la Educación Media Superior	Educativo
Reprobación	Educativo
Asistencia a clases	Educativo
Embarazarse, embarazarse a alguien o tener hijos	Individual
Casarse	Individual
Considerar que trabajar es más importante que estudiar	Social/Individual
Promedio de secundaria	Educativo
Disgusto por el estudio	Individual
Nivel de estudios de los padres	Individual
Becas	Educativo
Ingreso familiar	Social

### 3.4 Principales resultados de la encuesta.

A continuación se exponen los principales resultados de la ENDEMS y del modelo predictivo presentado en la sección anterior, agrupados en factores individuales, educativos y sociales, entendiendo que esta clasificación puede facilitar la presentación y comprensión de los resultados.

#### Factores individuales

Se expondrán los resultados más importantes con respecto a los factores individuales que comprenden aquellos que forman parte del entorno más cercano al estudiante y a la esfera de su hogar y su familia.

#### Maternidad, paternidad y embarazo

El hecho de que un estudiante de Educación Media Superior se case o se convierta en padre o madre es uno de los principales factores asociados a la deserción. Entre los desertores ocurrió con mayor frecuencia el embarazo o la unión con la pareja:

- Al 15.8% de los desertores y al 2.7% de los no desertores, les ocurrió que se embarazaron, embarazaron a alguien o tuvieron un hijo. En particular, el 23.8% de las jóvenes desertoras se embarazó o tuvo un hijo mientras estudiaba.
- El 15.2% de los desertores y el 2.2% de los no desertores se casaron cuando estudiaban la Educación Media Superior.

De hecho, los desertores manifestaron expresamente que entre las principales razones asociadas a su decisión de abandonar los estudios se encuentra tanto el embarazarse, embarazar a alguien o tener un hijo, así como el casarse:

- El 4.7% de los desertores menciona que embarazarse, embarazar a alguien o tener un hijo fue la principal razón para desertar, mientras que el 17.5% la colocan entre las tres principales razones. En específico, es la segunda razón con más menciones entre las mujeres, después de la falta de dinero.
- Para el 3.4% de los desertores casarse fue el principal motivo por el cual abandonaron los estudios y para el 9.7%, una de las tres principales razones.

En esta misma línea, los resultados del modelo predictivo indican que la probabilidad de desertar, si el joven se embaraza, embaraza a alguien o tiene hijos, es mayor en 27 puntos porcentuales con respecto a quien no le ocurre. Asimismo, la probabilidad de desertar si el joven se casa incrementa en 25 puntos porcentuales con respecto a los que permanecen solteros. En ambos casos, tanto los jóvenes casados como aquellos en situaciones de embarazo o con hijos, tienen una probabilidad de desertar mayor a 60%.

### El gusto por el estudio

La falta de gusto por el estudio resultó una característica muy relacionada con el fenómeno de la deserción:

- El 26.5% de los desertores mencionó que en algún momento mientras cursaba la Educación Media Superior sintió disgusto por estudiar, esto en comparación con el 7.9% de los no desertores.

Además, fue la segunda razón más recurrida por los desertores para explicar por qué no concluyeron sus estudios:

- El 7.8% de los desertores consideró que la falta de gusto por estudiar fue la principal razón por la cual abandonó los estudios, y el 17.8% pensó que ésta fue uno de los tres principales motivos para desertar.

De acuerdo al modelo predictivo, la probabilidad estimada de deserción es mayor en 17 puntos si al joven le disgusta estudiar.

### Nivel de estudios de los padres, hermanos y amigos

La encuesta revela que el nivel de estudios de los padres así como la escolaridad de las personas cercanas a ellos son características distintivas entre desertores y no desertores:

- De los jóvenes no desertores, el 55.2% tiene al menos un padre que inició la Educación Media Superior; los desertores, en cambio, sólo el 34.9% reporta esta característica.
- Por otra parte, uno de cada cinco desertores (19.9%) mencionó tener hermanos que también habían abandonado sus estudios en este nivel educativo. La misma circunstancia es reportada por uno de cada diez no desertores (9.6%). En relación con esto se puede agregar que mientras menor es el ingreso familiar mayor es el porcentaje de jóvenes con hermanos desertores.

De modo coherente con lo anterior, el modelo predictivo muestra que la probabilidad estimada de deserción de un estudiante tiende a ser menor, conforme es mayor la formación académica de los padres, aunado al hecho de no tener hermanos desertores:

- Tener al menos un padre con estudios iniciados de educación superior significa tener una menor probabilidad de desertar en 17 puntos porcentuales, en comparación con los estudiantes cuyos padres no terminaron la primaria.
- Tener hermanos que desertaron de la Educación Media Superior implica una mayor probabilidad de desertar en 11 puntos porcentuales.

### Condiciones del hogar y la familia

En términos generales, la encuesta revela que el hecho de mantener relaciones estrechas de apoyo, confianza y colaboración entre los estudiantes, su familia y en particular con sus padres, está asociado favorablemente a la permanencia en la Educación Media Superior.

- Los jóvenes que reportaron tener problemas personales con sus padres tienen una probabilidad de desertar mayor en 9 puntos porcentuales respecto a quienes dijeron no tenerlos.

El interés de los padres hacia el resultado académico de los hijos también podría influir positivamente en la permanencia escolar:

- El porcentaje de padres que apoyaron más en la preparación de exámenes, trabajos y tareas es mayor en 10 puntos porcentuales entre los estudiantes no desertores. Aunado a esto, un mayor porcentaje de padres de los jóvenes que no desertaron fueron estrictos con sus hijos en el aspecto académico.

También hubo diferencias en cuanto al apoyo económico otorgado por los padres a los alumnos:

- Mientras el 77.9% de los padres de los jóvenes no desertores ofrecieron apoyo económico al hijo, 65.8% de los padres de jóvenes desertores también lo hicieron, esto es 12.1 puntos porcentuales menos.

La estadística descriptiva no mostró diferencias en la composición del hogar de los estudiantes y no hubo una relación entre vivir con ambos padres y una menor probabilidad de desertar.

Los alumnos que no desertaron hablaban más con sus padres sobre sus problemas y confiaban en sus hermanos:

- El 64.9% de los desertores declaró tener algún grado de confianza para recurrir a su papá, en caso de tener algún problema en la escuela, lo que contrasta con el 79.7% de los no desertores. Asimismo, el 79.4% de los desertores declaró tener confianza para acudir a su mamá ante algún problema escolar, contra el 89.4% de los no desertores.
- De modo similar el 52.8% de los desertores mostró algún grado de confianza en sus hermanos, en lo que toca a los problemas escolares, contra un 72.4% de los no desertores.
- El 82.7% de los padres de los jóvenes no desertores declaró platicar con sus hijos de sus problemas, contra el 66% de los padres de hijos desertores.

En este punto se destaca que una tercera parte de los padres de desertores mencionaron que ellos o la familia hicieron poco o nada para evitar que su hijo abandonara los estudios. Asimismo, más de la mitad de los padres reconoció que ellos o la familia pudieron haber hecho algo más para evitar el abandono escolar del hijo, en particular mencionaron la posibilidad de haber platicado más con él acerca de sus problemas, así como ofrecerle apoyo académico.

Por último, del efecto favorecedor de un ambiente de confianza, también parece pertinente dar cabida al aspecto de la confianza en sí mismo. En efecto, el nivel de autoestima reportado por los jóvenes encuestados muestra una relación con la decisión de desertar o permanecer en la escuela. Casi el 10% de quienes abandonaron la escuela mencionaron tener una baja autoestima en algún momento mientras estudiaba, en comparación con el 3.3% de los no desertores.

## Factores educativos

Entre los factores educativos asociados a la deserción escolar se encuentran el rendimiento académico, la preparación docente, la gestión y liderazgo de directivos y autoridades educativas, la relación entre el docente y el alumno, la pertinencia de los planes de estudio y la reprobación. A continuación se revisarán algunos de ellos, a la luz de los resultados más importantes de la encuesta y el modelo predictivo.

## Aprovechamiento académico: reprobación, asistencia y promedio

La encuesta revela que los jóvenes que desertaron asistían menos a la escuela, reprobaban más materias y tenían un promedio más bajo. Los factores educativos, es decir, aquellos que ocurren y dependen directamente de la dinámica escolar, resultaron relevantes para predecir y comprender el fenómeno de la deserción.

La reprobación de asignaturas resultó ser uno de los principales factores asociados a la deserción. De acuerdo con el modelo predictivo, la probabilidad de desertar de un joven se incrementa en 16 puntos porcentuales cuando reprueba varias materias y en 43 puntos si el joven reprueba más materias de las permitidas, esto en comparación con quien no reprobó. Además es importante destacar que:

- El 51% de los desertores declaró haber reprobado alguna materia, 20% varias y 6.5% más de las permitidas. Por otro lado, el 46.6% de los no desertores nunca reprobó, 47% reprobó alguna vez una asignatura y sólo 5.9% de los no desertores reprobó varias materias.
- En términos de las razones explícitas para desertar, el 6% de los desertores consideraron que reprobado materias fue la principal razón por la cual abandonaron sus estudios y 11.6% la ubicaron entre las tres principales causas.

Relacionado con la reprobación se ubica el nivel o grado de asistencia a clases de los jóvenes.

- La probabilidad de que un estudiante deserte es mayor en 42 puntos porcentuales cuando manifiesta que faltaba mucho a clases, frente a un alumno que expresa asistir siempre o regularmente, con este nivel de asistencia su probabilidad de deserción es de 78%.

El promedio alcanzado por los jóvenes al realizar sus estudios del nivel medio superior resultó ser otro buen predictor de la deserción. Los jóvenes con las calificaciones más bajas entre todos sus compañeros tienen una probabilidad de abandonar sus estudios superior en 45 puntos porcentuales en comparación con los alumnos que cuentan con calificaciones “ni alto ni bajo”, teniendo así una probabilidad de desertar estimada de 90%. Es necesario mencionar que el 4% de los desertores reportaron esta situación y prácticamente ningún no desertor.

Por otro lado, los jóvenes cuyo promedio es de los más altos entre sus compañeros tienen una probabilidad de abandonar sus estudios menor en 18 puntos porcentuales en comparación con aquellos que alcanzaron calificaciones promedio “ni alto ni bajo”.

La encuesta también nos muestra que el menor rendimiento académico de los jóvenes desertores se ha manifestado desde la Educación Básica:

- El 41.2% de los desertores mantuvo un promedio inferior a 8 en la educación secundaria. El 47.8% obtuvo calificaciones entre 8 y 8.9 y tan sólo 11% superior o igual a 9.
- Por su parte, 79.8% de los no desertores mantuvo un promedio de calificaciones en la educación secundaria superior al 8.

También, el modelo *probit* sugiere que las calificaciones promedio alcanzadas al concluir la secundaria son un factor significativo para distinguir a los jóvenes en riesgo de deserción:

- La probabilidad de deserción de un joven es menor en 9 puntos porcentuales si su calificación promedio de secundaria es superior en un punto a la obtenida por un alumno que obtuvo calificaciones medias (8.3).

Tener problemas para entender a los maestros es una característica importante que distingue a los desertores de los no desertores. De los primeros, el 30.1% reportó que no entendía a los maestros, mientras que sólo al 17.9% de los segundos le ocurrió esto. Cabe destacar, sin embargo, que esta característica no mostró poder predictivo con respecto a la deserción. Muy probablemente esto se debe a que variables como la reprobación y el promedio captan ya este efecto. No obstante, la encuesta revela que 7.1% de los desertores consideró este factor como la principal razón para desertar y uno de cada ocho la consideró como una de las tres causas más importantes.

### Confianza en directivos y docentes

La confianza que los alumnos tienen en la institución educativa es un factor importante en la permanencia escolar y a la vez es reflejo de la articulación de los intereses de los jóvenes con la estructura de gestión escolar.

Los resultados revelan que es una constante el que los jóvenes no desertores tienen más confianza para acercarse al director, al maestro o al orientador:

- Mientras el 65.3% de los no desertores declaró tener algo o mucha confianza para recurrir a un maestro, sólo el 45.9% de los desertores manifestó tenerla.
- Con respecto a recurrir a los orientadores, el 55.7% de los no desertores declaró tener un grado de confianza, contra el 39.8% de los desertores.

Más aún, el modelo mostró que cuando el alumno tiene problemas en la escuela, tener confianza para recurrir al director, al docente o al orientador, es mejor predictor de la retención, que el hecho de tener confianza para recurrir a la familia. En particular, la confianza en el personal de la institución educativa significa una menor probabilidad de desertar en 8 puntos porcentuales con respecto a los jóvenes que no la tuvieron.

### Elección de la escuela

La elección de la escuela en la que quiere estudiar el alumno se sustenta principalmente en el plan de estudios, la ubicación, las recomendaciones recibidas acerca de la misma y la percepción de la calidad de los maestros. El descontento con la escuela, plantel o institución educativa en donde se cursa la Educación Media Superior se asocia a una mayor deserción:

- La probabilidad de deserción es mayor en 14 puntos porcentuales para aquellos estudiantes que manifiestan que les fue asignada la escuela, frente a los alumnos que expresaron haberla escogido.

En el mismo tenor, el hecho de que un alumno busque cambiarse de escuela pero no le sea posible por motivos administrativos, se traduce en mayores probabilidades de desertar:

- Los estudiantes que quieren cambiarse de escuela y no pudieron porque no les revalidaban sus estudios, tienen mayores probabilidades de desertar en 13 puntos porcentuales. El 7% de los desertores dijo haber vivido esta situación.

### Becas

Uno de los factores que se ubican en el ámbito educativo, pero que se relaciona estrechamente con el socioeconómico, es el relativo a las becas, pues la mayoría son un estímulo para el rendimiento académico y tienen como uno de sus principales objetivos romper con los patrones de pobreza que obligan a los jóvenes a abandonar sus estudios, así como con las consecuencias sociales y generacionales que el abandono escolar prematuro implica.

La ENDEMS muestra que existe una positiva y significativa asociación entre concluir la Educación Media Superior y haber recibido alguna beca cuando se estudiaba este nivel educativo. La proporción de jóvenes que concluyeron sus estudios y recibió alguna beca es mayor:

- El 23.5% de los jóvenes no desertores recibió alguna beca, contra 12.5% de los que sí desertaron.
- Esta diferencia se hace más clara si observamos únicamente a los jóvenes ubicados en el cuartil de la población con menor ingreso: 25% de los jóvenes no desertores y de bajos ingresos recibieron una beca Oportunidades, contra sólo el 10.2% de desertores de menores ingresos.

En el mismo sentido, el modelo predictivo mostró que los jóvenes con beca tienen menores probabilidades de desertar:

- Aquellos alumnos que cuentan con este apoyo económico tienen 16 puntos porcentuales menos de probabilidad de desertar que los jóvenes que no han tenido este beneficio.
- Esta diferencia aumenta a 24 puntos porcentuales cuando se considera solamente a la población de menores ingresos.

Es necesario tener en mente que, aunque para el grupo de entrevistados el tipo de beca más comúnmente recibida fue la de Oportunidades, se mencionaron también becas de las entidades federativas, de la Secretaría de Educación Pública, de las propias escuelas, entre otras. Al mencionar a las becas en su conjunto se hace referencia al total de estímulos económicos otorgados a los estudiantes y que son heterogéneos. Los requerimientos y condiciones para obtener una beca pueden ser distintos en cada caso, desde únicamente estar inscrito en el plantel, hasta pertenecer a una familia con un nivel determinado de ingresos y cumplir con distintos requisitos en términos de calificaciones o reprobación.

No obstante esta heterogeneidad y la necesidad de evaluar el efecto de los distintos tipos de beca por separado, la encuesta muestra que el tener una beca es un predictor significativo de la permanencia escolar.

### Factores sociales

Los factores sociales agrupan aquellas características relacionadas con el contexto social y cultural tanto del individuo como de su hogar. Dentro del ámbito social se consideran aspectos relacionados con el trabajo, la condición socioeconómica y el consumo de drogas, alcohol y tabaco.

### Condición socioeconómica

Se registra una asociación relevante entre el factor económico, las condiciones de vulnerabilidad social de la familia y la deserción en el nivel medio superior. Al cuestionar a los desertores acerca de las razones por las que abandonaron la escuela, se obtuvo que la principal razón aducida fue la falta de dinero en el hogar, mencionada por el 36.4% de los desertores. El 49.7% la consideró dentro de las tres principales.

Por otro lado, la estimación independiente que se hizo del nivel socioeconómico del hogar también mostró que los desertores pertenecen a familias de menores ingresos. Asimismo, un mayor porcentaje de desertores comentó que en alguna ocasión, mientras estudiaba la Educación Media Superior, faltó dinero en su hogar:

- El 59% de los jóvenes desertores reportó que faltó dinero en su hogar, para pasajes, útiles o inscripción mientras estudiaba, en contraste con el 40.7% de los no desertores, lo cual significa una diferencia de más de 18 puntos porcentuales.

- Más de la tercera parte de los desertores (35.1%) se ubica en el primer cuartil de ingreso, en este mismo cuartil se ubica la quinta parte (20%) de los no desertores. En los dos cuartiles de ingreso más altos se ubican 35.7% de los desertores en comparación con 58.3% de los no desertores.
- El porcentaje de jóvenes que reportó falta de dinero en el hogar es mayor para los cuartiles más bajos de ingreso, tanto para desertores como no desertores, sin embargo los jóvenes de familias de mayores ingresos también reportaron “falta de dinero en el hogar”. Es posible que esta respuesta por parte de los jóvenes refleje los problemas económicos por los que atraviesa una familia, independientemente de su nivel de ingreso.
- En comparación con las respuestas de los jóvenes de menos ingresos (46%) sólo el 17% de los desertores del cuartil de ingresos más alto mencionaron como principal razón para abandonar los estudios a la falta de dinero.
- El 8.5% de los no desertores consideraron abandonar los estudios en algún momento, principalmente por la falta de dinero en el hogar.

La ENDEMS muestra que un menor nivel de ingreso familiar está asociado también a otras circunstancias:

- Los jóvenes con un menor ingreso también tienen un mayor número de hermanos desertores de la Educación Media Superior. Una más alta proporción de ellos trabajó mientras estudiaba, además de llegar a considerar en alguna ocasión que trabajar era más importante que estudiar.
- Los jóvenes provenientes de familias de menor ingreso de igual modo reportaron mayor reprobación, menor promedio y más problemas para entender a los maestros. En mayor proporción reportaron que la escuela quedaba lejos de su casa y que en alguna ocasión sintieron inseguridad en la propia escuela o en el camino para llegar a ella.
- El 63.1% de los desertores de menores ingresos quería seguir estudiando al momento de abandonar sus estudios, en comparación con el 50.9% de los jóvenes que desertaron pertenecientes al cuartil de ingresos más alto.

El modelo presentado en la sección anterior mostró que el nivel socioeconómico, aunque en menor medida que otras características de los jóvenes, es un factor que contribuye a identificar a los alumnos en riesgo de deserción:

- Para los estudiantes que se ubican en el cuartil más bajo de ingresos (primer cuartil), la probabilidad de desertar es mayor en 15 puntos porcentuales con respecto a los estudiantes ubicados en el 50% de los hogares con mayores ingresos.
- Para los estudiantes con un ingreso familiar per cápita inferior al promedio, y que se ubican en el segundo cuartil, la probabilidad de deserción se incrementa en 5 puntos porcentuales.
- Además, si en algún momento mientras se estudia la Educación Media Superior ocurre la falta de dinero en el hogar la probabilidad de desertar es mayor en 10 puntos porcentuales.



El modelo predictivo que se realizó tomando en cuenta solamente a los jóvenes de menores ingresos mostró que, para ellos, las becas cobran una mayor relevancia en términos de retención escolar. Asimismo el tener hermanos desertores afecta más a este grupo de jóvenes, quienes también se muestran más vulnerables a situaciones como el sentirse discriminados o el no sentir confianza en la autoridades educativas y docentes.

## Trabajo

La estadística descriptiva muestra una asociación negativa entre trabajar y la decisión que los estudiantes toman para continuar o no sus estudios, independientemente de si esto les reporta en lo inmediato beneficios que pudieran ser necesarios para garantizar un nivel mínimo de bienestar económico y social.

No resultó poco común que los estudiantes trabajaran y estudiaran: más de la cuarta parte de todos los entrevistados declaró haber trabajado en algún momento mientras cursaba la Educación Media Superior. Los jóvenes que abandonaron sus estudios trabajaron más que quienes concluyeron, aunque las diferencias no son tan significativas:

- De los desertores, el 30.2% reportó que trabajó alguna vez cuando estudiaba, mientras que el porcentaje de jóvenes no desertores que trabajó fue de 26.2%, cuatro puntos porcentuales de diferencia.

Los desertores también trabajaron más horas por semana que los no desertores y ganaron más dinero en promedio:

- El 20.1% de los desertores mencionó que durante el tiempo que trabajó lo hizo en un promedio de 20 horas a la semana o más, mientras que el 15.2% de los no desertores reportó haber trabajado el mismo número de horas. En consonancia con la estadística anterior el salario mensual promedio de los desertores que trabajaron fue más alto: \$3,056.00 pesos, en comparación con los \$2,391.00 de salario que percibieron los no desertores que trabajaron.

Uno de los motivos posibles para decidir trabajar y estudiar al mismo tiempo es la necesidad de obtener dinero para aportar al hogar o para poder continuar con los estudios. La estadística descriptiva apunta en esa dirección ya que las diferencias más grandes en cuanto indicadores laborales se dieron entre los jóvenes de distintos niveles de ingreso:

- El 32.7% de los alumnos con menores ingresos trabajó en algún momento cuando estudiaba, en contraste con el 20.1% de aquellos con mayores ingresos.
- El 19.6% de los jóvenes con menores ingresos trabajó 20 horas a la semana o más, en contraste con el 12% de los jóvenes con mayores ingresos.

A pesar de trabajar menos en promedio, lo jóvenes de mayor nivel socioeconómico tuvieron un ingreso mensual promedio 38% mayor que el de los jóvenes de menores ingresos. Esto puede reflejar, por un lado, un acceso dispar a opciones laborales mejor remuneradas, sin embargo, es probable también que sea dicho ingreso adicional lo que los ubique en un cuartil de ingreso mayor.

Ahora bien, los resultados del modelo predictivo muestran, contrario a la estadística descriptiva, una pequeña pero significativa relación entre haber trabajado 20 horas por semana o más y una menor probabilidad de desertar. El trabajo, por un lado puede sustituir el tiempo dedicado a la escuela y al esparcimiento, y por el otro puede aportar recursos que permitan continuar con los estudios. Al respecto queda abierta la oportunidad para explorar con mayor profundidad en futuras investigaciones el impacto directo de trabajar durante la Educación Media Superior.

### Valoración sobre la importancia de los estudios

El 96.6% de todos los entrevistados en ningún momento pensó que estudiar tenía poca utilidad. La percepción del estudio resultó relevante con respecto a la deserción como costo de oportunidad del trabajo:

- Mientras que el porcentaje de alumnos que trabajó cuando estudiaba fue similar para desertores y no desertores, el 26.5% de los primeros consideró en algún momento que trabajar era más importante que estudiar, mientras que sólo el 5.9% de los no desertores lo pensó así. Esto significa casi 21 puntos de diferencia.

Con respecto a esta percepción las diferencias por nivel de ingreso no fueron tan grandes:

- El 12% de los jóvenes con menores ingresos llegó a considerar que trabajar era más importante que estudiar, con respecto al 5% de quienes mostraron mayores ingresos, siete puntos de diferencia.

La idea que los jóvenes se forman sobre la importancia de trabajar en comparación con estudiar puede ser fundamental en la decisión de abandono escolar. Esta valoración puede conducir a los jóvenes no sólo a complementar sino a sustituir por completo los estudios por el trabajo, ya sea para satisfacer la necesidad inmediata de un ingreso familiar adicional o por considerar que, a mediano o largo plazo, es menos redituable invertir en la propia formación educativa que contar con el ingreso inmediato y con la experiencia que ofrece el trabajo.

El modelo predictivo muestra que, mucho más que el hecho de haber trabajado mientras se estudiaba y más que el nivel socioeconómico, considerar el trabajar como más importante que estudiar significa una mayor probabilidad de deserción. En particular, esta probabilidad es mayor en 24 puntos con respecto a quien no piensa así.

### Drogas, alcohol y tabaco

El consumo de drogas ilegales, así como de tabaco y alcohol, aunque reportado por menos del 13% de los jóvenes, fue mayor para los desertores:

- El 4.8% de los desertores fumaron marihuana al menos una vez mientras estudiaba en comparación con 2.3% de los no desertores.
- El porcentaje de desertores que consumía bebidas alcohólicas una o dos veces por semana fue de 8.5% en los desertores y 4.8% para los no desertores. Además 12.8% de los desertores fumaba dos o más veces por semana, de los no desertores el porcentaje fue 5.3%.

El hecho de que los estudiantes consumieran al menos una vez por mes marihuana, cocaína, heroína u otras drogas ilegales no tuvo poder predictivo cuando se consideraron también las demás variables utilizadas en el modelo.

## Repercusiones y reinserción

Las consecuencias de abandonar los estudios fueron en general reportadas como negativas por los propios desertores:

- Casi el 70% consideró que dejar de estudiar fue una mala o muy mala decisión: en particular el 41.3% la consideró como muy mala.

A pesar de que más de la cuarta parte de los desertores llegó a considerar, mientras estudiaba, que el trabajo era más importante que el estudio, destaca la percepción que los desertores tienen sobre las consecuencias de desertar, en particular sobre el ámbito económico y laboral:

- El 60.5% de los desertores consideró que desertar afectó sus posibilidades de encontrar trabajo.
- El 43.4% piensa que haber dejado de estudiar ha afectado negativamente su situación económica, siendo mayor este porcentaje para los jóvenes que cuando estudiaban pertenecían a las familias con menores ingresos.

Adicionalmente, la encuesta revela también que más del 42% de los estudiantes que abandonaron los estudios consideran que la deserción afectó en cierto grado sus relaciones familiares y la confianza en ellos mismos.

Con respecto a la decisión de desertar, casi dos terceras partes de los jóvenes que abandonaron sus estudios mencionan que no hubo influencia de algún familiar, amigo u otra persona en esta decisión, aunque la mayoría reportó que quería continuar estudiando. De esta manera, si desertar fue para muchos una decisión propia, se puede suponer que fue tomada con base en la evaluación de las circunstancias desfavorables en las que en ese momento el estudiante se encontraba:

- El 57.9% de los desertores declaró que al momento de dejar sus estudios quería seguir estudiando.
- Este porcentaje aumenta hasta 64.4% en el caso de las mujeres en comparación con el 51% de los hombres. Del mismo modo, fueron más los desertores de menores ingresos que querían seguir estudiando al momento de desertar.

La percepción sobre las repercusiones que ha tenido la deserción en sus vidas probablemente explica que la mayoría de los desertores, que al momento de la entrevista tenían un máximo de 25 años de edad, mostraran interés en continuar con sus estudios inclusive más allá de la Educación Media Superior:

- De los desertores, el 67.1% menciona que le interesa continuar con sus estudios, en particular esto es cierto para el 71.5% de las mujeres.
- La mayoría de los interesados en continuar con sus estudios quieren hacerlo más allá de la Educación Media Superior: 43.4% respondió que le gustaría estudiar hasta licenciatura y 14.8% hasta posgrado.

Con respecto a este tema los jóvenes reportaron que el factor económico es el principal elemento que ha influido para que no regresen a estudiar. Destacan razones como considerar que los estudios no mejorarán su situación económica, o bien, no tener ayuda económica y la necesidad que tienen de trabajar para mantener a la familia. No menos importante resultó la “indecisión”, mencionada por el 43.8%. La preparatoria abierta fue la opción más mencionada por los jóvenes (21.2%) para regresar a estudiar en caso de que tuvieran oportunidad de continuar con sus estudios.

## Género

La ENDEMS proporciona elementos que contribuyen a explorar las diferencias que se presentan entre hombres y mujeres en los factores relacionados con la deserción.

Como se menciona en el capítulo dos, la deserción escolar es más frecuente en hombres que en mujeres, aunque existe una tendencia de que las diferencias sean cada vez menores:

- La relación de desertores hombres/mujeres muestra que en el ciclo escolar 2000-2001 por cada 10 mujeres que abandonaban los estudios, también lo hacían 14.4 hombres, pero para el ciclo escolar 2010-2011 esta relación disminuyó a 12.2 hombres por cada 10 mujeres.

Sin embargo y de acuerdo al modelo predictivo, las mujeres tienen menos probabilidades de desertar en 5 puntos porcentuales.

La falta de dinero en el hogar tiene una influencia mayor para los hombres que para las mujeres en la decisión de abandonar los estudios, lo cual pudiera estar relacionado con factores socio-culturales:

- Los hombres ubican la falta de dinero en el hogar como una de las principales razones para abandonar los estudios, con 5.4 puntos porcentuales más de diferencia con respecto a las mujeres.
- De esta manera, el modelo predictivo indica que si falta dinero en el hogar un hombre tiene 9 puntos porcentuales más de probabilidad de desertar que una mujer.

Muy relacionado a esto se encuentra la cuestión laboral en la que hay diferencias importantes entre hombres y mujeres. Un mayor porcentaje de hombres (29.1%) trabajó mientras estudiaba, en comparación con el 18.3% de las mujeres. Los hombres trabajan en promedio más horas por semana y ganan más dinero al mes.

El embarazo y la maternidad/paternidad es un factor importante en la deserción tanto para hombres como para mujeres:

- La probabilidad estimada de deserción en el caso de embarazarse o tener un hijo para las mujeres, y embarazarse a alguien o tener un hijo para los hombres es similar: es mayor en alrededor de 27 puntos porcentuales en ambos casos respecto a quienes no viven esta circunstancia.
- Sin embargo, embarazarse o tener un hijo es mucho más frecuente entre las mujeres desertoras de Educación Media Superior ya que a casi la cuarta parte le ocurrió mientras estudiaba, en comparación con el 7.7% de los hombres desertores que reportaron embarazarse a alguien o tener un hijo en el mismo periodo.

Por otro lado, el casarse también es más frecuente entre las mujeres que cursan la Educación Media Superior y repercute desfavorablemente en la permanencia escolar:

- Las mujeres manifestaron, con un diferencial de 5.5 puntos porcentuales superior a los hombres, que casarse es una de las razones por las cuales abandonaron sus estudios.
- Al respecto, el modelo predictivo sugiere que cuando una mujer se casa, sus probabilidades de abandonar los estudios se incrementan en 30 puntos porcentuales con respecto a las que no se casan. En los hombres esta variable no resultó significativa, es decir, a diferencia de los embarazos o hijos, el casarse no es buen predictor de la deserción para el caso de los hombres.

Un dato interesante que arroja la encuesta es la proporción de los desertores que querían seguir estudiando al momento de desertar: mientras que la mitad de los hombres desertores indicó que quería seguir estudiando, la proporción fue de casi dos terceras partes para el caso de las mujeres. Una posibilidad es que una parte importante de las mujeres que desertaron y querían seguir estudiando tuvieron que abandonar sus estudios debido a embarazos, tener hijos o casarse.

En cuestiones académicas se muestra que las mujeres en general tienen mejores resultados que los hombres:

- El 45.4% de las mujeres nunca reprobó una materia en comparación con el 35.5% de los hombres.
- El porcentaje de mujeres que tenía un promedio alto o de los más altos en la Educación Media Superior, así como el porcentaje de mujeres que siempre asistía a clases, es mayor en alrededor de 9 puntos en comparación con el porcentaje de hombres.
- Los hombres desertores manifestaron, en mayor porcentaje también que en algún momento tuvieron disgusto por el estudio: 31% contra 22% de las mujeres desertoras.

Adicionalmente, la ENDEMS indica que un factor importante en la deserción es la baja autoestima que los alumnos tienen, en particular las mujeres:

- El modelo predictivo indica que si una mujer estudiante de la Educación Media Superior reporta baja autoestima, su probabilidad de desertar incrementa en 17 puntos porcentuales. Para los hombres, esta variable no resultó significativa.

En resumen, entre las principales características que distinguen a quienes desertaron de la Educación Media Superior se encuentran el menor nivel socioeconómico y la percepción de que trabajar es más importante que estudiar, a pesar de la consciencia respecto a la utilidad los estudios. También existe una mayor proporción de embarazos y matrimonios entre los desertores, principalmente en mujeres, así como un menor gusto por el estudio y un menor desempeño académico expresado en problemas para comprender a los maestros, mayor reprobación y logro de menor promedio. De igual modo, el nivel de escolaridad de los padres, el apego e involucramiento con sus hijos, así como la presencia de un ambiente de confianza en la propia familia, pero también en la escuela (entre los directores y docentes y el alumno) están asociados a la capacidad de retención escolar.

En términos predictivos el factor socioeconómico no resulta tan significativo como otras características, a saber, los embarazos, el matrimonio y, la percepción sobre la pertinencia de la educación. La asistencia a clases, la reprobación y el promedio, observables dentro de las propias escuelas, resultaron los principales factores a nivel nacional que permiten identificar a los estudiantes en riesgo de deserción. Ahora bien, en comparación con la población en general y con los jóvenes de mayores ingresos, quienes registran menores recursos y tienen una beca disminuyen significativamente su probabilidad de desertar.

Es importante destacar que el 70% de los desertores encuestados piensa que abandonar la escuela fue una mala o muy mala decisión. Muchos de ellos, principalmente los más jóvenes, están dispuestos a concluir sus estudios y consideran la preparatoria abierta como una primera opción para lograrlo.

Es deseable que la información presentada hasta aquí y aquella otra que surja de posteriores análisis a la base de datos de esta Encuesta, puedan servir para fortalecer la atención a la problemática de la deserción de modo coordinado y eficaz.

Conforme a los resultados obtenidos en el plano individual, la atención al estudiante en riesgo de desertar debe considerar la necesidad de los jóvenes a tener información clara y oportuna respecto a las implicaciones del embarazo, de la unión o del matrimonio, así como de la pertinencia de la educación y la mayor probabilidad de alcanzar un mejor salario y un mejor desempeño profesional y laboral si se concluye la Educación Media Superior. De igual modo, es importante reforzar el apoyo académico para los jóvenes que han tenido un pobre desempeño en la Educación Básica o que muestran dificultades para entender a los profesores.

En contraparte, abordando el ámbito escolar, los métodos de enseñanza deben ser revisados continuamente en pos de mejorar la práctica pedagógica, que también implica la actualización constante del cuerpo docente. En este mismo plano, se resalta la pertinencia de favorecer un ambiente de confianza entre directivos y docentes, por un lado, y el alumnado por el otro, así como la puesta en marcha de estrategias que busquen disminuir la reprobación y aumentar la asistencia a clases y el aprovechamiento académico de los jóvenes. Estos esfuerzos deben ir dirigidos a prestigiar la Educación Media Superior, como un nivel pertinente que responde a los intereses y expectativas de los jóvenes y de la sociedad en general.

Respecto a la dimensión socioeconómica, las becas, si bien no son una solución en sí mismas, pueden servir de aliciente y apoyo los estudiantes con menores recursos. Junto con esta medida se deben promover oportunidades educativas flexibles que atiendan a las necesidades del contexto en el que viven los jóvenes y que favorezcan su reinserción. Asimismo, se debe considerar favorecer, desde la escuela, la participación de los padres de familia en el proceso educativo de su hijo.

4

**Impulsar la permanencia,  
fortalecer la calidad y garantizar la equidad**

---





## 4 Impulsar la permanencia, fortalecer la calidad y garantizar la equidad

---

### 4.1 Las acciones emprendidas.

Como hemos visto, dado el impacto que tiene la deserción en todos los niveles del sistema educativo mexicano, abatir este fenómeno no puede sino ser considerado un objetivo angular, que reúna esfuerzos sistemáticos de diagnóstico, análisis, investigación, interpretación y diseño y ejecución de políticas públicas.

Como parte de este proceso la ENDEMS ofrece, por primera vez en nuestro país, una base de datos, de representatividad nacional, que da luces certeras sobre los principales factores que inciden en el abandono escolar. No obstante, una atención adecuada a esta problemática implica traducir el diagnóstico y el análisis, en acciones eficaces que de un modo integral disminuyan la deserción escolar hasta abatirla. Aquí se habla de integralidad, debido a que la deserción, al tener una diversidad de causas y factores detonantes, no puede ser abordada desde un único flanco. Un enfoque que, por ejemplo, centre su comprensión del fenómeno únicamente en el ámbito individual, pasará por alto el funcionamiento escolar o el contexto socio-cultural que favorece la deserción.

En el marco de los esfuerzos y acciones de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), la consecución de la permanencia escolar está vinculada con: a) La **atención al estudiante** en riesgo de desertar; b) El **fortalecimiento del ámbito escolar y de la calidad** educativa y c) el **apoyo económico y la promoción de oportunidades educativas flexibles**.

#### A) Atención al estudiante.

Según el modelo predictivo *probit*, presentado anteriormente, los tres factores que mejor predicen la deserción de los jóvenes son: la asistencia a clases, el promedio y la reprobación. Así, los jóvenes que faltan “mucho a clase” tienen 42 puntos porcentuales más de probabilidad de desertar; de modo similar, el aumento para los que faltan “con cierta frecuencia” es de 11 puntos porcentuales. En cuanto al promedio escolar, quienes tienen “de las más bajas” calificaciones tienen una probabilidad de deserción mayor en 45 puntos, mientras que quienes tienen las calificaciones más altas tienen una probabilidad menor en 18 puntos. Finalmente, los que reprueban varias veces poseen mayor probabilidad de desertar en 16 puntos porcentuales y para quienes reprueban en más ocasiones de las permitidas este porcentaje asciende a 43 puntos porcentuales.

De este modo, si bien es cierto que la inasistencia o la reprobación no son causas en sí mismas sino síntomas de un problema anterior (y por ello junto con la atención al individuo también se debe actuar en el ámbito escolar), lo cierto es que estas variables resultan ser indicadores importantes que nos permiten distinguir cuando un alumno está en riesgo de abandonar la escuela.

Con el fin de atender adecuadamente estos casos, y en general, para dar un mejor seguimiento a la trayectoria de cada alumno en términos de asistencia, calificaciones y reprobación, se puso en marcha el programa *Síguete, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes* (SEP - SEMS Síguete).

Este programa se puede entender a partir de dos bloques: el de diagnóstico y el de acompañamiento. El primero hace referencia a la sistematización de la información que permite identificar, de manera oportuna, a los alumnos en riesgo de desertar. Para lograrlo se diseñó el Sistema de Alerta Temprana (SiAT), cuya función radica en detectar a los jóvenes con altos índices de inasistencia o reprobación, a partir de los datos incorporados al sistema, de manera electrónica, por cada plantel. De febrero a mayo de 2011 se realizó el pilotaje de este sistema en 72 planteles (54 federales y 18 estatales), con el fin de evaluar y adecuar su funcionamiento. Al momento de esta publicación, el SiAT ya se ha implementado en el 100% de los planteles federales centralizados de la SEMS, así como en los planteles descentralizados del Gobierno Federal (1,205 escuelas en total). Asimismo, se han firmado 25 convenios de colaboración entre la SEP y las Secretarías de Educación de los gobiernos estatales, para que el programa *Síguete, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes* se incorpore en los planteles estatales de las entidades firmantes.

La detección oportuna de los estudiantes en riesgo de desertar permite focalizar los recursos de intervención para ofrecer a los jóvenes un acompañamiento adecuado (segundo bloque), para cubrir las siguientes áreas de apoyo:

- **Académica:** Con el *Sistema Nacional de Tutorías Académicas* se busca ofrecer a los jóvenes que presentan bajo rendimiento escolar una ayuda académica cercana. A partir del Diplomado "Formación de Tutores de la Educación Media Superior", llevado a cabo en convenio con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO México), se han formado dos generaciones de tutores (186 en total), quienes podrán impartir talleres de formación de tutores en los planteles. De este modo, se busca construir una red de tutores formados para acompañar académicamente a los jóvenes. La cercanía de estos tutores con los alumnos es un factor importante, sobre todo si se toma en cuenta que, conforme a los datos de la ENDEMS, la confianza en el docente o en el director disminuye en ocho puntos porcentuales la probabilidad de desertar.

Junto con esta medida, se ha echado a andar el *Programa de Fomento a la Lectura en la Educación Media Superior* (SEP - SEMS Fomento a la lectura), que busca: a) Incorporar a los jóvenes estudiantes con niveles de competencia lectora por debajo del básico a un programa de lectura y escritura que les permita remontar el déficit; b) crear las condiciones y establecer los arreglos institucionales necesarios para que la promoción de la lectura sea una actividad básica y cotidiana en todos los planteles y c) desarrollar en los estudiantes el gusto por la lectura, para que se conviertan en lectores autónomos y para toda la vida.

Este Programa parte de la convicción de que la comprensión lectora es una piedra angular en la construcción del aprendizaje. El texto, impreso o digital, es un medio privilegiado de transmisión de la información y una herramienta fundamental de aprendizaje. Desarrollar la comprensión y el gusto por la lectura es una vía para ayudar a los estudiantes a entender y asimilar lo que se enseña en las aulas y, por tanto, disminuir la reprobación y la falta de interés académico de algunos jóvenes. De los jóvenes encuestados que desertaron, 30.1% reportaron que cuando estudiaban tenían “problemas para entender a los maestros”.

Una de las estrategias centrales del *Programa de Fomento a la Lectura* contempla el rediseño de las bibliotecas escolares, para dar lugar a centros de lectura atractivos para los jóvenes, donde puedan tener un contacto directo y agradable con los libros, con las tecnologías de la información y la comunicación y con sus compañeros. Este esfuerzo también incluye la adquisición de un acervo atractivo de lectura informativa y recreativa para los jóvenes. Para dicho fin, con la colaboración de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y del Fondo de Cultura Económica (FCE) se realizó un catálogo de 1,202 títulos, a partir del cual cada escuela participante seleccionó, a través de un comité compuesto de docentes y alumnos, los títulos que su biblioteca habría de adquirir. Este proceso tuvo la doble finalidad de asegurar una diversidad suficiente de textos, que permita a los jóvenes acceder a distintos géneros de lectura e involucrar a los docentes y a los propios estudiantes en la labor de fomentar la lectura.

Para que puedan ejercitar la lectura en formatos electrónicos y tengan acceso a una diversidad de recursos técnicos que les ayuden a desarrollar sus habilidades de lectura, escritura, escucha y comunicación oral, se diseñó el portal *Jóvenes Lectores* (SEP - SEMS Fomento a la lectura), administrado por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE). Este portal también ofrece información y ejercicios para los padres, docentes y mediadores que deseen fomentar la lectura entre los jóvenes.

- **Psicosocial:** El Programa *Construye T* (SEP - SEMS Construye T), que se lleva a cabo con la colaboración de las organizaciones de la sociedad civil y el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), tiene como propósito crear comunidades educativas que favorezcan la inclusión, la equidad, la participación democrática y el desarrollo de competencias individuales y sociales de los jóvenes, para que permanezcan en la escuela, enfrenten las diversas situaciones de riesgo y construyan su proyecto de vida. En grupos de participación voluntaria, los jóvenes junto con los facilitadores, trabajan activamente seis dimensiones de formación, cada una con su propio objetivo:

- 1 Conocimiento de sí mismo: Desarrollo de la capacidad creativa para encontrar respuestas, superar el temor y reconocer los afectos y emociones.
- 2 Vida saludable: Favorecer los recursos de protección individuales y sociales para promover la salud y obtener una mejor calidad de vida.
- 3 Participación Juvenil: Formar en la ciudadanía a los estudiantes vinculándolos en acciones escolares comunitarias y ambientales.
- 4 Escuela y Familia: Mejorar las relaciones entre los estudiantes, sus familias y los docentes.
- 5 Cultura de Paz y No Violencia: Brindar elementos para desarrollar una cultura de inclusión, solidaridad y cooperación.
- 6 Proyecto de vida: Desarrollar competencias para definir y conducir su futuro, de manera que se hagan dueños de su vida, descubran valores, capacidades, potencialidades y sentido de la existencia.

Dentro de la segunda dimensión, Vida Saludable, se contemplan las siguientes subdivisiones: 1) Hábitos Alimenticios, 2) Prevención de Sustancias Adictivas y 3) Sexualidad. Si bien no se trata aquí de ofrecer una exposición exhaustiva del programa, vale la pena dedicar algunas palabras a la tercera subdivisión mencionada, Sexualidad, en tanto que la Encuesta ha mostrado que los embarazos entre los jóvenes representan un factor significativo de riesgo para el abandono escolar. Esta subdivisión del programa se enfoca principalmente a promover una visión integral de la sexualidad, a partir del reconocimiento de las diferentes realidades en las que viven los jóvenes en el país, por medio del desarrollo de habilidades que permitan, con una actitud de respeto, tolerancia, igualdad, equidad de género y aprecio por la diversidad, una vida sexual responsable, saludable y plena que, entre otras cosas, ayuda a prevenir los embarazos no deseados. De las 11,715 actividades vinculadas a la Dimensión de Vida Saludable, el 35% (4,062) están vinculadas con la temática de la sexualidad. En este sentido, en promedio las escuelas abordaron 2.3 veces este tema durante el ciclo escolar 2010-2011.

El trabajo y aprendizaje de estas dimensiones propicia una formación integral, que complementa la instrucción académica y fortalece competencias sociales, artísticas y de autoconocimiento. En el ciclo escolar 2010-2011, participaron 1,731 escuelas en el Programa, entre las que se incluyen escuelas públicas federales (1,220) y escuelas pertenecientes a los sistemas educativos de los estados (511). Se estima que el número de estudiantes atendidos en Construye T es de un millón 258 alumnos. También durante el ciclo escolar 2010-2011 se lograron capacitar y sensibilizar a aproximadamente 7,142 personas entre docentes y administrativos, a través de los cursos: 1) “Construye T en tu Escuela” que tiene el objeto de brindar elementos teórico- prácticos que permitan conocer los principios y operación del Programa, y 2) “Intervención en Situaciones de Crisis” con el objeto de brindar herramientas teórico-prácticas para realizar intervenciones en crisis de primer orden, generando las habilidades para detectar situaciones de riesgo en la población estudiantil.

- **Socioeconómico:** Este punto será tratado con mayor amplitud en la sección C) *Apoyo económico y la promoción de oportunidades educativas flexibles*, en la cual se expondrá el trabajo que realiza la SEMS para favorecer la permanencia de los jóvenes en sus estudios, a partir del apoyo económico de las becas. Baste aquí mencionar que, como parte del programa *Sígueme, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes* (SEP - SEMS Sígueme), en el presente año, se han entregado 603,516 Becas Sígueme, que se traduce en 9% de la matrícula pública de Educación Media Superior.

## B) Fortalecimiento del ámbito escolar y de la calidad educativa.

Los esfuerzos por disminuir la deserción y conseguir la permanencia no pueden sólo poner su mirada en la atención al individuo. Esto sería tanto como afirmar que el acto de abandonar la escuela depende únicamente del joven estudiante. Sabemos que no es así, en el fenómeno de la deserción confluyen diversos factores, entre ellos, además de los individuales, están los escolares. Así pues, de modo paralelo al acompañamiento del joven estudiante, se deben emprender acciones que busquen mejorar la gestión escolar, el liderazgo de los directores, la formación de los docentes, la pertinencia y la calidad de la enseñanza, la vinculación de la escuela con el ámbito laboral, la movilidad entre las escuelas, entre otros. La escuela, junto con el joven y su familia, debe continuar y consolidar los esfuerzos realizados para que la Educación Media Superior le sea significativa, tenga una mayor valoración social y desarrolle competencias necesarias para la vida personal, social y laboral.

En este ámbito, la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) se coloca en la base de las estrategias de organización y articulación del nivel medio superior, sobre todo a través de la construcción del Sistema Nacional de Bachillerato (SNB), edificado sobre el cimiento de cuatro pilares:

- 1 El establecimiento de un Marco Curricular Común, con base en competencias.
- 2 La definición y reconocimiento de las modalidades de la oferta de Educación Media Superior.
- 3 La profesionalización de los servicios educativos.
- 4 La certificación complementaria.

Con la RIEMS se logra articular las distintas ofertas de Educación Media Superior, al tiempo que se valora la diversidad de identidades, perfiles vocacionales y desarrollo histórico de las distintas instituciones que imparten este nivel educativo.

Con ello se reconoce la autonomía institucional de los diferentes actores que integran el subsistema educativo (federal, estatal, autónomo y particular). Además, la comprensión de las competencias en la Educación Media Superior, al ser coherente con las definiciones de competencias del nivel básico y de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), representa un sustantivo avance en la articulación formal de los distintos niveles educativos. Esto representa una fortaleza notable para garantizar una oferta pública educativa de calidad en un marco de pertinencia y relevancia, y hace posible fortalecer la estructura del sistema educativo.

En términos de impulso a la permanencia, la construcción del SNB facilita la posibilidad de que un estudiante pueda cambiar de un tipo de plantel a otro (opción educativa), si la situación así lo requiere, en lugar de tener necesariamente que comenzar desde el principio el nivel educativo en el caso de, por ejemplo, un cambio de domicilio, o bien, un cambio de interés profesional-vocacional. Este punto queda resaltado por los datos de la ENDEMS, según la cual el estudiante que busca cambiarse de escuela pero sin tener la posibilidad de revalidar lo ya estudiado, tiene mayor probabilidad de desertar en 13 puntos porcentuales.

Con la RIEMS se promueve la evaluación continua de las diferentes ofertas educativas que desean ingresar en el SNB, con miras a consolidar la calidad y la pertinencia de la educación que se imparte a los jóvenes. Con este fin, el Comité Directivo del SNB constituyó el Consejo para la Evaluación de la Educación Media Superior (COPEEMS, AC) (Acuerdo número 3/CD/2009 del Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato), que tiene la función de desarrollar las tareas técnicas y operativas para decidir acerca del ingreso, la permanencia y la salida de las instituciones del tipo medio superior del SNB. Para desarrollar la evaluación de las instituciones interesadas en incorporarse al SNB, el COPEEMS ha convocado a organismos especializados para que participen como Organismos de Apoyo a la Evaluación (OAE). Éstos, junto con el representante académico del Consejo, son designados para realizar las verificaciones, escrutinios, entrevistas, encuestas, observaciones de prácticas docentes y de-

más actividades pertinentes de las instituciones o planteles interesados. Así, a través de una evaluación permanente, que el COPEEMS encabeza a través de una red de más de 800 académicos y docentes de Educación Media Superior, se busca favorecer la calidad educativa, entendida como “aquella que reúne atributos como el de ser pertinente, eficaz, eficiente, equitativa y trascendente” (Gago, 2012, p. 17) y, con ella, la permanencia de los jóvenes en escuelas cuya enseñanza les resulte significativa y les aporte las competencias necesarias para desempeñarse personal, social y laboralmente.

Para avanzar en esta ruta, con la RIEMS se han considerado el diseño de los mecanismos de operación que garantizan la viabilidad del SNB, como son:

- La definición de competencias que constituyen el Marco Curricular Común (Acuerdo 444).
- La conceptualización, definición de opciones educativas y modalidades para la Educación Media Superior (Acuerdo 445).
- La definición de competencias docentes para modalidad escolarizada (Acuerdo 447).
- Las competencias que definen el perfil del director (Acuerdo 449).
- Los lineamientos que regulan los servicios que prestan los particulares (Acuerdo 450).
- Los lineamientos para el ingreso de instituciones educativas al SNB (Acuerdo 480).
- Las bases para la creación y funcionamiento del Comité Directivo del SNB (Acuerdo 484).
- El establecimiento de las competencias disciplinares extendidas del Bachillerato General (Acuerdo 486).
- El Acuerdo 488 que modifica los Acuerdos 442, 444 y 447. La modificación al Acuerdo 444 subsana la omisión del campo disciplinar de “Humanidades” (filosofía, la ética, lógica y estética) (DOF, 2008, 2008b, 2008c; SEP - SEMS RIEMS).

En estrecha relación y tomando como base la RIEMS, distintos programas y acciones de la Subsecretaría de Educación Media Superior buscan fortalecer la infraestructura, la gestión y la calidad y pertinencia de la educación que se imparte en las escuelas.

El *Programa de Infraestructura de la Subsecretaría de Educación Media Superior* tiene por objetivo brindar a las Unidades Educativas Públicas recursos para la construcción, mantenimiento y equipamiento en espacios educativos (aulas, talleres, laboratorios, etc.), apoyos para sufragar los gastos de operación inicial de los nuevos servicios educativos y financiamiento para desarrollar proyectos de innovación académica y tecnológica. Desde 2007 hasta la fecha de esta publicación, se han autorizado un total de 993 nuevos servicios educativos del tipo medio superior y de formación para el trabajo. La inversión federal en infraestructura ha sido de 8,007.20 millones de pesos para el periodo 2007-2011 (2007-2010 ejercidos y 2011 autorizados), que han beneficiado a 5,843.

Respecto a la profesionalización de la gestión escolar y considerando que mejorar la calidad educativa demanda como factor determinante apuntalar el perfil del docente y del directivo (Martínez Espinosa, 2012), se cuenta con los programas de formación docente y de directores (PROFORDEMS y PROFORDIR, respectivamente), que funcionan a través de los diplomados diseñados con la colaboración de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), a partir de la definición de las competencias docentes para la modalidad escolarizada (Acuerdo Secretarial 447) y de las competencias que definen el perfil del director (Acuerdo Secretarial 449) (SEP - SEMS RIEMS).

- PROFORDEMS: De 2008 a 2011 se abrieron 5 convocatorias. Se han inscrito al Programa 96,615 docentes, lo que representa el 53.1% de los docentes de escuelas públicas del nivel medio superior.
- PROFORDIR: Se han inscrito 1,147 directores de planteles públicos, 23.7% corresponden al subsistema federal y 76.3% a los subsistemas estatal y autónomo.

De modo coherente con el propósito de estos programas, desde inicios de 2007 hasta la publicación de este documento, se han llevado a cabo 12 procesos de selección de directores de plantel por concurso. En éstos, se han sometido al proceso la totalidad de los planteles de sostenimiento federal y se ha otorgado el nombramiento a más de 1,000 aspirantes (algunos planteles han participado en varias ocasiones). El concurso por oposición busca garantizar un liderazgo eficaz y profesional en los planteles, toda vez que los directores son actores clave en los procesos de implementación y seguimiento de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS).

Ahora bien, en el marco de las acciones por mejorar la pertinencia de la oferta educativa, vale la pena dedicar unas palabras a la estrategia cuyo propósito es vincular el ámbito escolar con el laboral. Esta estrategia busca consolidar a la Educación Media Superior como un nivel educativo eficaz en el desarrollo de competencias que favorecen una trayectoria profesional y laboral exitosa. Apuntalar este reconocimiento es importante: los alumnos que piensan que trabajar es más importante que estudiar incrementan sus posibilidades de desertar en 24 puntos porcentuales. Por ello, con el objetivo de crear un modelo de vinculación que oriente las acciones de la SEMS con base en una conceptualización homogénea, unos mismos referentes de vinculación, una plataforma común que respete la diversidad de ofertas educativas y un mecanismo de evaluación, en el 2011 se diseñó el *Programa Circuito* (SEP – SEMS Conectados). Los ejes articuladores y orientadores de este Programa se abocan a:

- a) Mejorar los servicios educativos con base en la demanda.
- b) Fortalecer la formación profesional de los estudiantes.
- c) Facilitar la inserción de los egresados al mercado laboral y contribuir al abatimiento del desempleo.
- d) Consolidar las competencias de los estudiantes a través de las prácticas o estancias profesionales, servicio social, prácticas extramuros, visitas guiadas, entre otras, en el sector productivo.



En consonancia con el logro de estos objetivos es necesario mencionar la labor que realiza tanto el Programa de Formación de Recursos Humanos basado en Competencias (PROFORHCOM), como el Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (CONOCER), en el marco de los esfuerzos por consolidar la buena calidad educativa del bachillerato tecnológico. El primero de ellos tiene como objetivo contribuir a mejorar el nivel de competencias alcanzado por los egresados de la Educación Media Superior y de la formación profesional y técnica y, por esa vía, incrementar sus posibilidades de empleabilidad. Para lograrlo, el PROFORHCOM enfoca sus esfuerzos en la innovación curricular en la integración de la oferta educativa, la capacitación docente, el otorgamiento de las Becas de Pasantía, el fomento del uso de nuevas tecnologías educativas por medio del Programa Impúlsate y el equipamiento y desarrollo de material didáctico. Hasta el momento de esta publicación, con recursos del PROFORHCOM se han equipado 797 laboratorios y talleres, para atender a las carreras prioritarias identificadas en los Comités Interinstitucionales de Formación Profesional; se han otorgado 72,434 apoyos económicos, orientados a que los alumnos aprendan el idioma inglés a través de un curso en línea; y 5,383 Becas de Pasantía para que los alumnos obtengan experiencia laboral en empresas del sector productivo.

El Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (SEP -CONOCER), a través del Sistema Nacional de Competencias, contribuye a la competitividad económica, al desarrollo educativo y al progreso social de México, con base en el fortalecimiento de las competencias de las personas. Esto se logra a partir de la integración de Comités Sectoriales de Gestión por Competencias que se encargan del desarrollo de estándares de competencia que describen los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que una persona debe tener para realizar ciertas funciones con un alto nivel de desempeño. Estos Estándares de Competencia, inscritos en el Registro Nacional de Estándares de Competencias del CONOCER, son desarrollados en conjunto por empresarios y trabajadores y buscan convertirse en referentes nacionales para la certificación de competencias, fuente de conocimiento para empleadores y trabajadores e insumo para desarrollar programas curriculares alineados a los requerimientos de los sectores productivo, social, educativo y de gobierno del país. El CONOCER ha instalado 31 Comités de Gestión por Competencias con impacto directo en 5 sectores prioritarios de la economía; ha desarrollado y avalado 38 Estándares de Competencia en los sectores prioritarios, que han servido para certificar a 46,230 trabajadores.

Por otra parte, en aras de fortalecer el modelo de vinculación de la SEMS<sup>23</sup>, se han desarrollado dos foros nacionales de vinculación escuela-empresa (el primero en el 2011 en la ciudad de Tijuana y el segundo en el 2012, en Puebla), que han servido para establecer un diálogo entre autoridades educativas y representantes de organismos empresariales a nivel nacional para afinar el vínculo entre escuela y empresa. En esta misma línea, se cuenta con el portal web “Circuito. Conectados contigo” (SEP - SEMS Conectados), sitio que establece una red virtual que apoya al estudiante para lograr una inserción laboral exitosa, a través de la vinculación con egresados exitosos, el buscador de empleos y una aplicación para notificar a los alumnos de las vacantes de su interés.

---

<sup>23</sup> Cuyas principales definiciones se describen en el documento “Modelo de Vinculación de la Educación Media Superior”, que expone las políticas y acciones por medio de las cuales se organiza la vinculación entre las instituciones participantes (SEP - SEMS Conectados).

## C) El apoyo económico y la promoción de oportunidades educativas flexibles.

Como se ha mencionado, para lograr un adecuado impulso a la permanencia se requiere ayudar al estudiante a solventar los requerimientos escolares y mejorar el sistema escolar para que responda con mayor adecuación a las necesidades del estudiante. A esto, también debe sumarse el esfuerzo por aportar los apoyos necesarios para que las familias logren sostener la trayectoria escolar del joven a través del nivel medio superior.

Esta intención es la que se coloca en el centro del Programa de Becas de Educación Media Superior (PROBEMS) (SEP – SEMS Becas), cuyo objetivo principal radica en contribuir a la ampliación de oportunidades educativas, a través de la entrega de apoyos económicos a los alumnos y alumnas, con el objeto de lograr su permanencia en el sistema educativo.

El PROBEMS está dirigido a todos los alumnos inscritos en una institución pública de Educación Media Superior cuyo ingreso familiar se encuentra por debajo de la línea de pobreza patrimonial determinada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)<sup>24</sup>, y que no sean beneficiarios activos de una beca del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades<sup>25</sup>. Durante el ciclo escolar 2011-12 se han ofrecido 305,369 apoyos, que se suman a las 857,087<sup>26</sup> becas ofrecidas por el Programa Oportunidades.

Además, en el 2012 se lanzó la convocatoria y se han ido entregando los apoyos correspondientes a la Becas que se ofrecen en el marco del *Programa Síguele, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes* (SEP – SEMS Síguele) que, tal como se ha descrito, tienen el objetivo de abatir la deserción en el nivel medio superior. Conforme a las bases normativas, podrán solicitar esta beca los estudiantes de Educación Media Superior inscritos en instituciones públicas, de sostenimiento federal, estatal o autónomo, así como de organismos descentralizados federales y estatales.

El propósito primordial de la Beca Síguele consiste en promover la permanencia de los estudiantes de la Educación Media Superior, hasta la conclusión del nivel. Por ello, los requisitos para recibir la beca son flexibles y consisten principalmente en estar inscrito en una institución pública de EMS, no recibir beca de ningún otro programa gubernamental y completar en línea la Encuesta Socioeconómica de Estudiantes de Educación Media Superior (SEP-SEMS Becas). Aquellos jóvenes que no cuenten con servicio de Internet, podrán solicitar este apoyo en los planteles de Educación Media Superior. En el presente año, se han entregado 603,516 Becas Síguele: 287,155 para hombres y 316,361 para mujeres. Lo anterior representa que bajo esta modalidad, se está becando a poco más de 9% de la matrícula pública de Educación Media Superior.

<sup>24</sup> El valor de referencia de la línea de pobreza patrimonial es de \$1,413 para zonas rurales y de \$2,102 para zonas urbanas (agosto 2010).

<sup>25</sup> El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades tiene como objetivo contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza, favoreciendo el desarrollo de capacidades en educación, salud y nutrición de las familias beneficiarias del Programa. En el caso de los varones se ofrecen becas de entre \$740 y \$1050 pesos mensuales; a las mujeres, becas de entre \$850 y \$1170 pesos mensuales. Durante el curso escolar 2010-2011 el programa Oportunidades entregó 899,023 becas a igual número de estudiantes de Educación Media Superior, 5.8 % más que el ciclo 2009-2010 (849,776). Del total de becarios Oportunidades para el nivel medio superior, 52.8% son mujeres y 47.2% son hombres.

<sup>26</sup> Cifra al cierre del bimestre de corresponsabilidad julio-agosto de 2011.

De este modo, a través de las becas ofrecidas por los programas de Oportunidades, PROBEMS y Síguelo, en el 2012 se ha logrado becar a 46% de la matrícula de las escuelas públicas de Educación Media Superior.

Ahora bien, además del apoyo económico, otorgado a través de las becas, es importante generar opciones educativas flexibles que ofrezcan la oportunidad de estudiar a personas cuyo entorno socio-económico no les permite cursar el nivel medio superior de un modo presencial y escolarizado.

En esta tónica, durante el 2011 se diseñó la opción educativa *Preparatoria Abierta en Línea* (SEP - SEMS Prepa en línea), que está dirigida a jóvenes y adultos que prefieren estudiar de manera independiente, o a quienes por razones de trabajo, dispersión geográfica, restricciones normativas o limitaciones físicas no pueden asistir a la escuela. La *Preparatoria Abierta en Línea* cuenta con validez oficial y cumple con los estándares de calidad que la Secretaría de Educación Pública ha definido para la Educación Media Superior. Asimismo, permite estudiar en los lugares y horarios que el estudiante determine y no establece límites temporales para concluir los estudios. La etapa de pilotaje de este proyecto comenzó en el 2012, con 300 alumnos participantes, residentes del Distrito Federal. Se espera que esta opción educativa pueda tener un importante crecimiento, de tal modo que se consolide como una oferta flexible de Educación Media Superior que desarrolla eficazmente las competencias que la RIEMS ha definido en el perfil del egresado de este nivel y que proporciona la comprensión adecuada de las distintas disciplinas estudiadas, con lo cual se apoya el ingreso a los estudios superiores, o bien, el acceso a mejores oportunidades laborales.

## 4.2 Áreas de oportunidad

Se destacaron las acciones precedentes, pues constituyen las orientaciones enfocadas a lograr la permanencia de los jóvenes en el nivel medio superior, el apuntalamiento de la calidad educativa y el desarrollo de aprendizajes significativos y competencias necesarias para la vida. Estas acciones requieren ser reforzadas y ampliadas: tal como lo muestran las Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional (UPEPE - SEP, 2011) todavía muchos jóvenes que ingresan al nivel medio superior no lo terminan (aproximadamente 38 de cada 100)<sup>27</sup>. Los esfuerzos por atender adecuadamente al estudiante en riesgo, considerar su contexto socio-económico y cultural y continuar los procesos de mejora en la calidad educativa representan un rumbo que se ha estructurado pero sobre el que todavía es necesario transitar.

La ENDEMS contribuye a conocer el panorama de la deserción a nivel nacional y, en este sentido, representa un insumo pertinente para reforzar las políticas educativas existentes y para el diseño de aquellas que sean necesarias.

<sup>27</sup> Estimado con base en la eficiencia terminal de la Educación Media Superior con datos del ciclo escolar 2010-2011.

Se busca que la ENDEMS permita obtener información más amplia de las características de la población de jóvenes que ha desertado y que ofrezca la oportunidad de contrastar dicha información con la que reportan aquellos que pudieron concluir la Educación Media Superior. Para ello, la encuesta ofrece datos que exploran con mayor detenimiento diversos factores asociados al fenómeno de la deserción, que en otras encuestas sólo había sido posible conocer de manera superficial (tal es el caso de las razones individuales para desertar).

Esto no significa que la investigación de la problemática de la deserción quede concluida o que los resultados mostrados sean definitivos. Antes bien, las limitaciones propias de esta encuesta derivan en una invitación a continuar con la exploración y el análisis del tema. Vista así, la ENDEMS pretende servir de referente e impulso para futuras investigaciones de alcance nacional, estatal, municipal y escolar, que consideren la diversidad de subsistemas y modalidades educativas, que den voz a la perspectiva de los jóvenes (a través de un enfoque cualitativo, por ejemplo) y que, finalmente, extiendan la comprensión del fenómeno de la deserción y sigan ofreciendo claves para mejorar los esfuerzos por lograr la permanencia de los alumnos mexicanos hasta la conclusión del nivel medio superior. Se busca, pues, detonar más y mejores análisis que den pie al desarrollo de estrategias de intervención operadas desde la escuela, para que los estudiantes sean apoyados y estimulados a desarrollar sus potencialidades y capacidades. En esta tarea, el programa *Sígueme, caminemos juntos. Acompañamiento Integral para Jóvenes* es apenas el primer paso.

**B**

## **Bibliografía**

---



## Bibliografía

---

**Alcázar, L. (2009).** Asistencia y Deserción en Escuelas Secundarias Rurales del Perú, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Recuperado el 16 de febrero de 2012, de <http://www.grade.org.pe/download/pubs/analisis-1.pdf>

**Arancibia, V. (1996).** *Factores que afectan el rendimiento escolar de los pobres*. Revisión de investigaciones educativas 1980-1955. Santiago: FONDECYT.

**Beyer, H. (1998).** *Desempleo juvenil o un problema de deserción escolar*. Recuperado el 18 de febrero de 2012, de [http://www.monitoreolaboral.cl/principal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=148:desempleo-juvenil-o-un-problema-de-desercion-escolar&catid=34:sociolaboral&Itemid=55](http://www.monitoreolaboral.cl/principal/index.php?option=com_content&view=article&id=148:desempleo-juvenil-o-un-problema-de-desercion-escolar&catid=34:sociolaboral&Itemid=55)

**Bolívar, A. (2005).** Equidad educativa y teorías de justicia, en *Revista Electrónica Iberoamericana*. Recuperado el 23 de febrero de 2012, de <http://www.rinace.net/arts/vol3num2/art4.htm>

**Bridgeland, J. M., Dilulio Jr, J. J. y Morison, K. B. (2006).** *Silent Epidemic, (The): Perspectives of High School Dropouts*. Recuperado el 30 de enero de 2012, de <http://www.gatesfoundation.org/united-states/Documents/TheSilentEpidemic3-06FINAL.pdf>

**CEPAL (2010).** Transferencias públicas en etapas tempranas del ciclo vital: un desafío para el combate intertemporal a la desigualdad, en *Panorama Social de América Latina 2010*. Recuperado el 19 de febrero de 2012, de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/41799/PSE2010-Cap-V-transferencias-preliminar.pdf>

**CEPAL (2007).** *Panorama Social de América Latina 2007*. Recuperado el 24 de febrero de 2012, de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/30305/P30305.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

**CEPAL (2002).** *Panorama Social de América Latina 2001 - 2002*. Recuperado el 15 de enero de 2012, de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/7924/P7924.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl>

**CEPAL (1999b).** Pobreza y vulnerabilidad social, en *Panorama Social de América Latina 1999 - 2000*. Recuperado el 15 de marzo de 2012, de [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/4422/Capitulo\\_I\\_2000.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/4422/Capitulo_I_2000.pdf)

**CEPAL (1999).** *Panorama Social de América Latina 2009*. Recuperado el 16 de enero de 2012, de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/37839/PSE2009-texto-completo.pdf>

**Cerrutti, M. y Binstock, G. (2004).** *Camino a la exclusión: Determinantes del abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Recuperado el 1 de marzo de 2012, de [http://www.alapop.org/2009/images/PDF/ALAP2004\\_291.PDF](http://www.alapop.org/2009/images/PDF/ALAP2004_291.PDF)

**CONEVAL. (s.f)** *Programas de cálculo disponibles*. Recuperado el 21 de enero de 2012, de [http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/evolucion\\_de\\_las\\_dimensiones\\_pobreza\\_1990\\_2010.es.do](http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/evolucion_de_las_dimensiones_pobreza_1990_2010.es.do)

**COPEEMS. (s.f.)**. Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Media Superior, A.C. Recuperado en marzo de 2012 de <http://www.copeems.mx>

**COSDAC. (s.f.)**. *Descripción de servicios educativos*. Recuperado el 14 de marzo de 2012, de <http://www.cosdac.sems.gob.mx/>

**Croso, C., (2008)**. Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana, en *Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana*. Recuperado el 13 de marzo de 2012, de <http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal090302b.pdf>

**Didou, S. y Martínez, S. (2000)**. *Evaluación de las políticas de Educación Media Superior y Superior en el sector tecnológico federal 1995-2000*. México: SEIT-COSNET.

**DOF (2012)**. Diario Oficial de la Federación, 9 de febrero de 2012, Primera Sección, Secretaría de Educación Pública. DECRETO por el que se declara reformado el párrafo primero; el inciso c) de la fracción II y la fracción V del artículo 3o., y la fracción I del artículo 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Obligatoriedad de la Educación Media Superior).

**DOF (2008)**. Diario Oficial de la Federación, 26 de septiembre de 2008, Primera Sección, Secretaría de Educación Pública. ACUERDO número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad.

**DOF (2008b)**. Diario Oficial de la Federación, 21 de octubre de 2008, Primera Sección, Secretaría de Educación Pública. ACUERDO número 444 por el que se establecen las competencias que constituyen el marco curricular común del Sistema Nacional de Bachillerato.

**DOF (2008c)**. Diario Oficial de la Federación, 29 de octubre de 2008, Primera Sección, Secretaría de Educación Pública. ACUERDO número 447 por el que se establecen las competencias docentes para quienes impartan Educación Media Superior en la modalidad escolarizada.

**Escudero, J. M. (2005)**. Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo?, en *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, pp. 1 - 2. Recuperado el 30 de enero de 2012, de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev91ART1.pdf>



**Espíndola, E. y León, A. (2002).** Educación y conocimiento: una nueva mirada, en *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*. Recuperado el 18 de marzo de 2012, de <http://www.rieoei.org/rie30a02.PDF>

**Fernández, T. (2009).** La desafiliación en la Educación Media en Uruguay. Una aproximación con base en el Panel de Estudiantes Evaluados por Pisa 2003, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia, y Cambio en Educación*, pp. 164 - 179. Recuperado el 13 de marzo de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/551/55114094009.pdf>

**Freund, J. E., y Simon, G. A. (1994).** *Estadística elemental*, México: Pearson, Prentice Hall

**Gago, A. (2012).** La RIEMS: Implicaciones y Avances, *Revista Educación 2001*, Núm. 203, abril 2012, México, pp. 16 - 21.

**Gentili, P. (2008).** *Tres argumentos acerca de la crisis de la educación media en América Latina*. Recuperado el 29 de febrero de 2012, de [http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal\\_debate07\\_20091111\\_gentili.pdf](http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_debate07_20091111_gentili.pdf)

**Goicovic, I. (2002).** Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil, en *Última década*. Recuperado el 26 de enero de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/195/19501602.pdf>

**Himmel, E., Maltes, S., Majluf, N., Gazmuri, P. y Arancibia, V. (1994).** *Análisis de la influencia de Factores Alternables del Proceso Educativo sobre la Efectividad Escolar*. Santiago: PU.

**IMJUVE (2005).** *Encuesta Nacional de la Juventud*. Recuperado el 20 de enero de 2012, de <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/encuesta.html>

**INEE (2012).** *Panorama Educativo de México 2010. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación Básica y Media Superior*. Recuperado el 20 de abril de 2012, de <http://www.inee.edu.mx/sitioinee10/Publicaciones/IndicadoresEducativos/P1B109PNRMEMS2010.pdf>

**INEE (2011).** *La Educación Media Superior en México*. Recuperado el 10 de marzo de 2012, de <http://www.inee.edu.mx/index.php/component/content/article/4980>

**INEGI (2012).** *Índice Nacional de Precios al Consumidor*. Recuperado el 10 de marzo de 2012, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/inp/default.aspx>

**INEGI (2010).** *Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 16 de enero de 2012, de <http://www.censo2010.org.mx/>

**INEGI (2009).** *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Recuperado en marzo de 2012, de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/detalle.aspx?c=10784&upc=702825001938&s=est&t-g=0&f=2&cl=0&pf=EnCH&ef=0>

**INEGI (2000).** *Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*. Recuperado en marzo de 2012, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>

**INEGI. (2002-2010).** *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH)*. Recuperado en febrero de 2012, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/default.aspx>

**INJUV (1998).** Educación y trabajo, en *Cuadernillo Temático 1*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de [http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Cuadernillos%20Tematicos%20Encuestas%20Nacionales%20de%20Juventud/Cuarta%20Encuesta/Cuadernillos%20tematicos%20IV%20ENJ%202004/Educacion\\_y\\_Trabajo\\_2005.pdf](http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Cuadernillos%20Tematicos%20Encuestas%20Nacionales%20de%20Juventud/Cuarta%20Encuesta/Cuadernillos%20tematicos%20IV%20ENJ%202004/Educacion_y_Trabajo_2005.pdf)

**Izcovich, G. (2009).** *Escolarización de niños y adolescentes: Acceso universal y permanencia*. Recuperado el 2 de marzo de 2012, de [http://www.redligare.org/IMG/pdf/escolarizacion\\_ninos\\_adolescentes\\_siteal.pdf](http://www.redligare.org/IMG/pdf/escolarizacion_ninos_adolescentes_siteal.pdf)

**Marchesi, Á. (2000).** Un sistema de indicadores de desigualdad educativa, en *Revista Iberoamericana de Educación, No. 23, ¿Equidad en la educación?*. Recuperado el 28 de febrero de 2012, de <http://www.rieoei.org/rie23a04.htm>

**Martínez, M. A. (2012).** La gestión educativa e institucional de la SEMS. *Revista Educación 2001*, Núm. 203, abril 2012, México, pp. 4 - 9.

**MIDEPLAN (2002).** Los niños y adolescentes fuera del sistema escolar en el 2000, en *Análisis de la VIII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2000)*, Documento No. 17. Recuperado el 8 de marzo de 2012, de [http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs\\_doc/211.pdf](http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs_doc/211.pdf)

**Navarro, N. L. (2001).** *Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono*. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/marginacion.pdf>

**O'Brien, P. S. (2008).** Una secundaria de calidad: una tarea pendiente. Reflexiones entre las problemáticas, las políticas y los intentos, en *Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana, Debate 07*. Recuperado el 15 de marzo de 2012, de [http://www.redligare.org/IMG/pdf/SITEAL\\_Debate07\\_SalasO'Brien1.pdf](http://www.redligare.org/IMG/pdf/SITEAL_Debate07_SalasO'Brien1.pdf)

**OCDE (2010).** Elementos clave sobre el estado de la educación en México, en *Panorama de la Educación 2010*. Recuperado el 8 de febrero de 2012, de [http://www.oecd.org/document/4/0,3746,es\\_36288966\\_36288553\\_45958020\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/4/0,3746,es_36288966_36288553_45958020_1_1_1_1,00.html)

**OECD (2011).** *Education at Glance*. Recuperado el 27 de marzo de 2012, de <http://www.oecd.org/dataoecd/61/2/48631582.pdf>

**OECD (2012).** *Towards a strategy to prevent dropout in Iceland*. Recuperado el 8 de febrero de 2012, de <http://www.oecd.org/dataoecd/26/63/49451462.pdf>

**OEI (2008).** La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios, en *Metas Educativas 2021*. Recuperado el 7 de febrero de 2012, de <http://www.oei.es/metas2021/todo.pdf>

**Ordaz, J. L. (2007).** México: Capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994 – 2005, en Serie *Estudios y Perspectivas*, No. 90. Recuperado el 7 de marzo de 2012, de [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/30255/Serie\\_90.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/30255/Serie_90.pdf)

**PREAL (2009).** Reformas pendientes a la educación secundaria, en *Fondo de Investigaciones Educativas*. Recuperado el 10 de marzo de 2012, de [http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/Reforma\\_EdSec\\_preal.pdf](http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/Reforma_EdSec_preal.pdf)

**Reimers, F. (2000).** Educación, desigualdad y opciones de política en América Latina, en *Revista Iberoamericana de Educación No. 23, ¿Equidad en la Educación?*. Recuperado el 15 de enero de 2012, de <http://www.rieoei.org/rie23a01.htm>.

**Rivero, J. (2008).** La educación secundaria como meta social en actuales contextos latinoamericanos, en *Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana, Debate 07*. Recuperado el 22 de abril de 2012, de: [http://www.redligare.org/IMG/pdf/SITEAL\\_Debate07\\_Rivero.pdf](http://www.redligare.org/IMG/pdf/SITEAL_Debate07_Rivero.pdf)

**Román, M. (2009 b).** El Fracaso Escolar de los Jóvenes en la Enseñanza Media. ¿Quiénes y por qué Abandonan Definitivamente el Liceo en Chile?, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, pp. 95 - 119. Recuperado el 25 de enero de 2012, de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art5.pdf>

**Román, M. (2009).** Abandono y Deserción Escolar: Duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 7, núm. 4, pp. 3-9.. Recuperado el 14 de marzo de 2012, de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/REICE%207,4.pdf>

**Román, M. (2003).** ¿Por qué los docentes no pueden desarrollar procesos de enseñanza aprendizaje de calidad en contextos sociales vulnerables?, en *Persona y Sociedad* 17. Recuperado el 2 de febrero de 2012, de <http://pysuah.co-op.cl/wp-content/uploads/2011/03/08-Rom%E2%80%A0n.pdf>

**Román, M. (2002).** *Impacto de las representaciones sociales de los docentes en el rendimiento escolar: El caso de las escuelas focalizadas*. Santiago de Chile: Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile.

**Román, M. y Álvarez, C. (2001).** *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, repitencia y sobre edad en contextos sociales vulnerables. El caso Chile.* Buenos Aires: OEA-IIPE.

**Román, M. y Cardemil, C. (2001).** *Estudios de factores asociados al bajo rendimiento SIMCE de escuelas focalizadas.* Santiago de Chile: CIDE\_MINEDUC.

**Rumberger, R. W. y Lim, A. S. (2008).** Why students drop out of school: a review of 25 years of research, en *California Dropout Research Project, Report 15*. Recuperado el 31 de enero de 2012, de <http://www.slocounty.ca.gov/Assets/CSN/PDF/Flyer++Why+students+drop+out.pdf>

**SEP - CONOCER.** *Sistema Nacional de Competencias.* Recuperado en abril de 2012, de <http://www.conocer.gob.mx/>

**SEP - SEMS Becas.** *Becas Educación Media Superior.* Recuperado en abril de 2012, de [www.becasmedia-superior/siguele.sep.gob.mx](http://www.becasmedia-superior/siguele.sep.gob.mx)

**SEP - SEMS Conectados.** *Circuito Conectados Contigo.* Recuperado en febrero de 2012, de <http://www.circuito.conectadoscontigo.sems.gob.mx/circuito/index.php>

**SEP - SEMS Construye T.** *Construye T.* Recuperado en febrero de 2012, de <http://www.construye-t.org.mx/portal/>

**SEP - SEMS Fomento a la lectura.** *Fomento a la lectura.* Recuperado en febrero de 2012, de <http://www.fomentoalalectura.sems.gob.mx/>

**SEP - SEMS Prepa en línea.** *Prepa abierta en línea.* Recuperado en febrero de 2012, de <http://prepaenlinea.sep.gob.mx/>

**SEP - SEMS RIEMS.** *Reforma Integral para la Educación Media Superior.* Recuperado en febrero de 2012, de [http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/wb/riems/acuerdos\\_secretariales](http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/wb/riems/acuerdos_secretariales)

**SEP - SEMS Síguete.** *Becas Media Superior - SEMS.* Recuperado en febrero de 2012, de [www.becasmediasuperior/siguele.sep.gob.mx](http://www.becasmediasuperior/siguele.sep.gob.mx)

**SEP (2006).** *Programa Sectorial de Educación (PROSEDU) 2007 – 2012.* Recuperado en marzo de 2012, de <http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/marco/PSE2007-2012.pdf>

**SEP (2005).** *Glosario, Términos utilizados por la Dirección General de Planeación y Programación.* Recuperado el 7 de febrero de 2012, de <http://dgpp.sep.gob.mx/glosario/Glosario.pdf>

**Sepúlveda, L. y Opazo, C. (2009).** Deserción Escolar en Chile: ¿Volver la mirada hacia el sistema escolar?, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia, y Cambio en Educación*, pp. 120 - 135. Recuperado el 7 de febrero de 2012, de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art6.htm>

**SITEAL (2008).** *Adolescentes al margen de la escuela y del mercado laboral*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de [http://www.oei.es/pdfs/adolescentes\\_excluidos\\_siteal.pdf](http://www.oei.es/pdfs/adolescentes_excluidos_siteal.pdf)

**Tijoux, M. y Guzmán, A. (1998).** *La escuela ¿para qué? Niños y jóvenes que trabajan para sobrevivir*. Santiago: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS.

**UNICEF (2000).** *Ciclo de Debates: Desafíos de la Política Educacional. La Deserción en la Educación Media*. Recuperado el 25 de mayo de [www.unicef.cl/centrodoc/ficha.php?id=40](http://www.unicef.cl/centrodoc/ficha.php?id=40).

**UNICEF (2008).** Políticas educativas y equidad, en *Reflexiones del Seminario Internacional, Santiago de Chile*. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de [http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos\\_documento/127/Políticas%20Educativas.pdf](http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/127/Políticas%20Educativas.pdf)

**UPEPE - SEP (2009 - 2010).** *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2009 - 2010*. México: Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas.

**UPEPE - SEP (2005).** *Lineamientos para la formulación de indicadores educativos*. Recuperado en febrero de 2012, de [http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/1/images/Lineamientos\\_para\\_la\\_formulacion\\_de\\_indicadores\\_educativos.pdf](http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/1/images/Lineamientos_para_la_formulacion_de_indicadores_educativos.pdf)

**UPEPE - SEP (Varios años).** *Estadísticas continuas del formato 911*. México: Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas.

**Valdez, E. A., Román, R., Cubillas, M. y Moreno, I. (2008).** ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de Educación Media Superior en Sonora, México, en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Recuperado el 6 de marzo de 2012, de <http://redie.uabc.mx/vol10no1/contenido-abril.html>

**Verdugo, E. (2012).** La obligatoriedad de la Educación Media Superior. *Revista Educación 2001*, Núm. 23, abril 2012, México, pp. 10 - 15.

**Verbeek, Marno (2004).** *A guide to modern econometrics*, England: John Wiley & Sons.

**Vidales, S. (2009).** El fracaso escolar en la Educación Media Superior. El caso del bachillerato de una universidad mexicana, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, pp. 320 - 341. Recuperado el 28 de marzo de 2012, de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art16.pdf>



A

## Anexos

---





## Anexos

### Anexo 1. Cómo se mide la deserción

Los *Lineamientos* para la elaboración de indicadores educativos (UPEPE-SEP, 2005, p.35) definen la deserción escolar como "... el total de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de concluir un grado o nivel educativo". Es decir, para cuantificar la deserción, se deberá contabilizar a los individuos que ya una vez inscritos en algún grado escolar, abandonan los estudios parcial o completamente<sup>28</sup>.

De acuerdo con los Lineamientos mencionados, la deserción se clasifica en tres vertientes:

- a) Deserción intracurricular
- b) Deserción intercurricular
- c) Deserción total

La deserción intracurricular se refiere al abandono escolar que se presenta en el interior de un ciclo escolar; es decir, mientras el programa de estudios se está desarrollando. En esta vertiente, el alumno no concluye el ciclo escolar al que se inscribió.

En cambio, la deserción intercurricular se presenta en el intermedio de dos ciclos escolares; es decir, ocurre cuando un alumno concluye un ciclo escolar y no se inscribe al siguiente, independientemente de si aprobó o no.

La deserción total es la suma de ambas deserciones: intracurricular + intercurricular.

Ilustración A1.1  
Vertientes de la deserción.



<sup>28</sup> En los *Indicadores de Desempeño y Gestión de los planteles de Educación Media Superior* (SEMS, 2008) la tasa de deserción se define como "El porcentaje de alumnos que abandonan la escuela en un nivel educativo, respecto a la matrícula de inicio de cursos del mismo nivel" (p. 42). Por su parte, el INEE en su *Panorama Educativo de México, 2004*, la definen como "Porcentaje de alumnos inscritos en el ciclo escolar que abandonan las actividades escolares antes de concluir el nivel educativo en que están inscritos, en un ciclo escolar determinado."

## Metodología para el cálculo de los indicadores de deserción

**Deserción Intracurricular:** Se calcula como la diferencia de la matrícula que inicia un ciclo escolar y la existencia<sup>29</sup> al terminar el mismo ciclo.

Es posible calcular la deserción intracurricular para cada grado escolar, o bien, la deserción intracurricular total, que comprende a todos los grados escolares de un mismo ciclo:

Tabla A1.1  
Cálculo de la deserción intracurricular

Deserción intracurricular por grado escolar	$DInta_{i,n} = MT_{i,n} - EX_{i,n}$
Deserción intracurricular total	$DInta_n = MT_n - EX_n$

**Fuente:** SEMS, con información de los Lineamientos para la elaboración de indicadores educativos, UPEPE-SEP, 2005.

En donde:

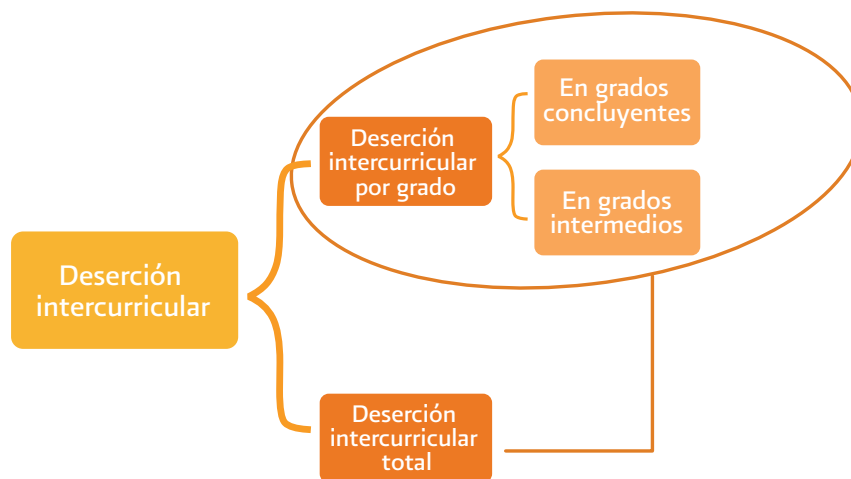
$DIntra$  = Deserción Intracurricular  
 $MT$  = Matrícula Total  
 $Ex$  = Existencia Total

$i$  = Grado escolar (1°, 2°, 3°),  
 $n$  = Ciclo escolar (2009-2010, 2010-2011...),

**Deserción Intercurricular:** Esta vertiente también se puede calcular para el total de grados escolares de un mismo ciclo escolar, o por cada uno de ellos; no obstante, en este último caso, se deberá proceder de manera diferente, si se trata de un grado concluyente o intermedio.

Entendiéndose como grado concluyente el último a cursar para terminar la Educación Media Superior (generalmente el tercero) y como intermedio cuando se trata de uno que no representa el último a cursar para culminar los estudios (generalmente el primero y el segundo).

Ilustración A1.2  
Deserción intercurricular



<sup>29</sup> En los *Lineamientos* para la formulación de indicadores educativos. UPEPE-SEP, 2005, la matrícula de fin de cursos se denomina existencia.

**Deserción intercurricular en grados concluyentes:** Se calcula como la diferencia de la existencia en un grado concluyente de un ciclo escolar específico, menos los estudiantes egresados de ese ciclo escolar, menos los alumnos (repetidores) que reingresan al mismo grado escolar en el siguiente ciclo.

Ilustración A1.3  
Ejemplo de deserción intercurricular en grados concluyentes<sup>30</sup>



**Deserción intracurricular en grados intermedios:** Se calcula como la diferencia de la existencia en un grado y ciclo escolar específicos, menos los alumnos (repetidores) que reingresan al mismo grado escolar en el siguiente ciclo, menos los estudiantes de nuevo ingreso al siguiente grado escolar del ciclo subsecuente.

Ilustración A1.4  
Ejemplo de deserción intercurricular en grados intermedios



**Deserción intercurricular por grado total:** Se calcula como la suma de la deserción intercurricular en grados intermedios más la deserción intercurricular en grados concluyentes, para cada grado específico.

**Deserción intercurricular total:** Se calcula como la diferencia de la existencia en un ciclo escolar específico, menos los egresados de ese ciclo escolar, menos la matrícula del siguiente ciclo escolar, más la matrícula de nuevo ingreso al siguiente ciclo escolar.

Ilustración A1.5  
Ejemplo de deserción intercurricular total



<sup>30</sup> El ejemplo que se presenta es válido para programas de estudio con duración de 3 años en donde, precisamente, el tercer grado es concluyente.

Asimismo, la deserción intercurricular total puede calcularse como la suma de la deserción intercurricular en cada grado escolar, considerando que existen programas de Educación Media Superior con duración de 2, 3, y 4 años<sup>31</sup>.

Ilustración A1.6  
Cálculo de la deserción intercurricular

Deserción intercurricular en grados concluyentes	$DinterC_{i,n} = EX_{i,n} - REP_i - EG_{i,n}$
Deserción intercurricular en grados intermedios	$DinterI_{i,n} = EX_{i,n} - REP_{i,n+1} - NI_{i+1,n+1}$
Deserción intercurricular por grado total	$Dinter_{i,n} = DinterC_{i,n} + DinterI_{i,n}$
Deserción intercurricular total	$Dinter_n = EX_n - MT_{n+1} - EG_n + NI_{1o_{n+1}}$

Fuente: SEMS, con información de los Lineamientos para la elaboración de indicadores educativos, UPEPE-SEP, 2005.

En donde:

<i>Dinter</i>	= Deserción Intracurricular,	<i>NI</i>	= Nuevo Ingreso,
<i>DinterC</i>	= Deserción Intracurricular en grados Concluyentes,	<i>i</i>	= Grado escolar (1°, 2°, 3°),
<i>DinterI</i>	= Deserción Intracurricular en grados Intermedios,	<i>i+1</i>	= Grado escolar subsecuente,
<i>EX</i>	= Existencia Total,	<i>n</i>	= Ciclo escolar (2009-2010, 2010-2011),
<i>REP</i>	= Repetidores del grado escolar,	<i>n+1</i>	= Ciclo escolar subsecuente.

**Deserción Total:** Se puede calcular como la suma de la deserción Intercurricular y la Intracurricular o bien, como la diferencia de la matrícula total de un ciclo escolar específico, menos los egresados de ese ciclo, menos la matrícula total del siguiente ciclo que cambió de grado escolar en media superior; es decir, la matrícula menos el nuevo ingreso a primer año.

Lo anterior se expresa en la siguiente fórmula:

Tabla A1.2  
Cálculo de la deserción total

Deserción total	$DT_n = MT_n - EG_n - (MT_{n+1} - NI_{1o_{n+1}})$
-----------------	---

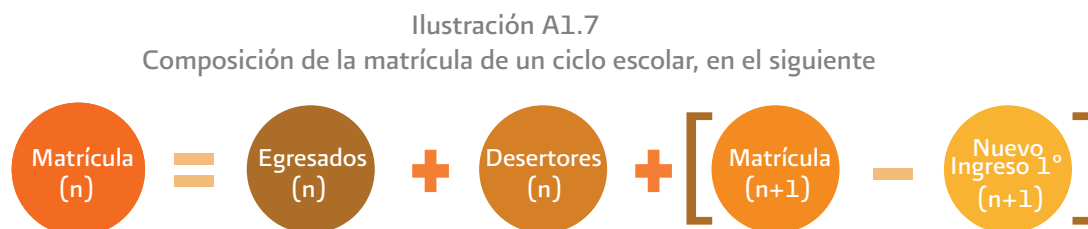
Fuente: SEMS, con información de los Lineamientos para la elaboración de indicadores educativos, UPEPE-SEP, 2005.

En donde:

<i>DT</i>	= Deserción Total,
<i>MT</i>	= Matrícula Total,
<i>NI_1°</i>	= Nuevo ingreso a primer grado,
<i>EG</i>	= Egresados,
<i>n</i>	= Ciclo escolar (2009-2010, 2010-2011...),
<i>n+1</i>	= Ciclo escolar subsecuente.

<sup>31</sup> Para el cálculo de los indicadores que se presentarán en la siguiente sección, se consideraron como programas de 3 años a las escuelas que en las estadísticas continuas del formato 911, reportaron matrícula en 4° y 5° grados; por lo que las variables involucradas en el cálculo de los indicadores, se sumaron a las correspondientes de los programas de 3 años.

De manera esquemática, podemos observar que la matrícula de inicio de cursos de un ciclo escolar determinado se puede distribuir de la forma presentada a continuación, en el siguiente ciclo escolar:



### Tasas de deserción:

Las tasas para cada una de las vertientes de la deserción, se calculan dividiendo el número de desertores entre la matrícula de inicio de cursos del ciclo escolar que se esté evaluando ( $n$ ). En la siguiente tabla se muestra la fórmula para el cálculo de la tasa de deserción para cada vertiente:

**Tabla A1.3**  
Cálculo de las tasas de deserción

Vertiente	Tasa de Deserción
Tasa de deserción Intracurricular para el grado $i$ , en el ciclo escolar $n$ .	$T_{D_{Intra_n}} = \frac{(MT_{i,n} - EX_{i,n})}{MT_{i,n}} \times 100$
Tasa de deserción Intracurricular total para el ciclo escolar $n$ .	$T_{D_{Intra_n}} = \frac{(MT_n - EX_n)}{MT_n} \times 100$
Tasa de deserción Intercurricular para el grado $i$ , en el ciclo escolar $n$ .	$T_{D_{Inter_n}} = \frac{(EX_{i,n} - REP_{i,n+1} - NI_{i+1,n+1})}{MT_{i,n}} \times 100$
Tasa de deserción Intercurricular en el grado $i$ , en el ciclo escolar $n$ , para grados concluyentes	$T_{D_{Inter_n}} = \frac{(EX_{i,n} - REP_{i,n+1} - EG_{i,n})}{MT_{i,n}} \times 100$
Tasa de deserción Intercurricular total	$T_{D_{Inter_n}} = \frac{(EX_n - MT_{n+1} - EG_n + NI_{1,n+1})}{MT_n} \times 100$
Tasa de deserción total	$T_{DT_n} = \frac{MT_n - EG_n - (MT_{n+1} - NI_{1,n+1})}{MT_n} \times 100$ <p style="text-align: center;"><b>O bien, es equivalente:</b></p> $T_{DT_n} = 1 - \frac{MT_{n+1} - NI_{1,n+1} + EG_n}{MT_n} \times 100$

**Fuente:** SEMS, con información de los Lineamientos para la elaboración de indicadores educativos, UPEPE-SEP, 2005.

## Anexo 2. Estimación del nivel socioeconómico del hogar

Para estimar el nivel socioeconómico de los encuestados se utilizaron variables creadas a partir de la ENDEMS relativas al nivel de estudios de sus padres, al nivel de hacinamiento del hogar en el que vivían y a otras características del hogar expresadas en las preguntas P40 y P73 para desertores y no desertores respectivamente. Las mismas variables fueron ubicadas en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) que INEGI levantó en los años 2002, 2004, 2006, 2008 y 2010. Usando las bases de datos de la ENIGH para cada uno de estos años se corrió una regresión lineal en donde la variable a predecir fue el logaritmo natural del ingreso neto total per cápita (*intpc*), tal cual lo estima el CONEVAL. Las variables predictivas fueron las antes mencionadas y se muestran en la Tabla A2.1. Los resultados de estas regresiones se muestran en la Tabla A2.2.

Posteriormente los coeficientes obtenidos a partir de la ENIGH se utilizaron en la ENDEMS por cohortes de año de entrada a la Educación Media Superior (Tabla A2.3), con las variables correspondientes y mediante una combinación lineal se obtuvo un estimado del logaritmo natural del *intpc* del hogar de cada uno de los encuestados. Una diferencia entre las variables usadas en la ENIGH y en la ENDEMS fue que el nivel de estudios del jefe de hogar en esta última se definió como el grado máximo de estudios entre el padre y la madre del encuestado.

Por último, se formaron cuartiles de ingreso: se dividió a cada cohorte en cuatro de acuerdo al ingreso estimado. Del total de jóvenes y por cohorte, el 25% con menor ingreso se definió como el primer cuartil y de manera similar el segundo y tercero de tal manera que el cuarto cuartil es el correspondiente al 25% de los jóvenes con mayor ingreso.

Este ordenamiento de los jóvenes en la Encuesta Nacional de Deserción por cuartiles de ingreso es el usado en la presentación de resultados.

Tabla A2.1

Variable	Valores que toma
tv	1 si el hogar cuenta con por lo menos una televisión, 0 en caso contrario
dvd	1 si el hogar cuenta con por lo menos un reproductor de discos de video, 0 en caso contrario
refrigerador	1 si el hogar cuenta con por lo menos un refrigerador, 0 en caso contrario
estufa	1 si el hogar cuenta con por lo menos con una estufa, 0 en caso contrario
piso_tierra	1 si el material predominante en el piso de la vivienda es tierra, 0 en caso contrario
lavadora	1 si el hogar cuenta con por lo menos una lavadora, 0 en caso contrario
auto	1 si el hogar cuenta con por lo menos un automóvil, 0 en caso contrario
horno_micro	1 si el hogar cuenta con por lo menos un horno de microondas, 0 en caso contrario
computadora	1 si el hogar cuenta con por lo menos una computadora, 0 en caso contrario
agua	1 si el hogar cuenta con agua entubada dentro de la vivienda, 0 en caso contrario
teléfono	1 si el hogar cuenta con línea telefónica, 0 en caso contrario
internet	1 si el hogar cuenta servicio de Internet, 0 en caso contrario
excusado	1 si el hogar cuenta con instalación sanitaria con descarga de agua, 0 en caso contrario
cable	1 si el hogar cuenta con servicio de televisión de paga, 0 en caso contrario
hacina	1 si el número de personas que habita en el hogar dividido entre el número de cuartos para dormir es mayor o igual a 3, 0 en caso contrario
edu_pi	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es primaria incompleta o menor, 0 en caso contrario
edu_pc	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es primaria completa o secundaria incompleta, 0 en caso contrario
edu_sc	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es secundaria completa, 0 en caso contrario
edu_ms	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es Educación Media Superior incompleta o completa
edu_sup	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es educación superior (profesional) incompleta o completa
edu_pos	1 si el nivel de estudios del jefe del hogar es educación superior (posgrado) completo o incompleto

Tabla A2.2  
Predicción del logaritmo natural del ingreso neto total per cápita de los hogares de la ENIGH  
Regresión Lineal, Mínimos Cuadrados Ordinarios

Variable	2010		2008		2006		2004		2002	
	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE
tv	0.06	***	0.09	0.018	0.13	0.021	0.21	0.018	0.09	0.018
dvd	0.05	***	0.07	0.008	0.14	0.010	0.14	0.010	0.16	0.021
refrigerador	0.05	***	0.11	0.012	0.09	0.013	0.12	0.013	0.15	0.014
estufa	0.25	***	0.25	0.015	0.23	0.016	0.27	0.016	0.28	0.017
piso_tierra	-0.06	***	-0.17	0.016	-0.18	0.017	-0.21	0.015	-0.23	0.017
lavadora	0.02	**	0.08	0.009	0.05	0.011	0.08	0.010	0.07	0.011
auto	0.16	***	0.17	0.009	0.23	0.011	0.20	0.011	0.24	0.012
horno_micro	0.13	***	0.17	0.009	0.15	0.010	0.15	0.010	0.19	0.012
computadora	0.05	***	0.14	0.013	0.14	0.014	0.16	0.014	0.10	0.017
agua	0.12	***	0.07	0.010	0.01	0.012	0.05	0.012	0.08	0.016
teléfono	0.14	***	0.11	0.009	0.11	0.010	0.14	0.010	0.17	0.011
internet	0.10	***	0.14	0.015	0.21	0.020	0.19	0.019	0.20	0.025
excusado	0.21	***	0.22	0.011	0.21	0.013	0.11	0.012	0.18	0.016
cable	0.19	***	0.18	0.010	0.20	0.012	0.21	0.012	0.23	0.015
hacina	-0.40	***	-0.31	0.009	-0.28	0.010	-0.32	0.009	-0.26	0.010
edu_pi										
edu_pc	0.06	***	0.07	0.010	0.10	0.011	0.06	0.011	0.05	0.012
edu_sc	0.13	***	0.07	0.011	0.09	0.013	0.13	0.012	0.14	0.014
edu_ms	0.20	***	0.17	0.014	0.24	0.015	0.23	0.016	0.28	0.017
edu_sup	0.62	***	0.52	0.015	0.55	0.017	0.52	0.017	0.54	0.018
edu_pos	1.01	***	0.81	0.034	0.94	0.038	0.80	0.037	0.97	0.046
Constante	6.79	***	6.56	0.019	6.48	0.022	6.28	0.019	6.21	0.019
Obs.	27,624		29,457		20,861		22,541		17,153	
R <sup>2</sup>	0.489		0.520		0.556		0.566		0.613	

\*\*\* Significativo al 1%, \*\* Significativo al 5%, \* Significativo al 10%

La variable edu\_pi sirve como referencia para las otras variables (edu\_) indicadoras del nivel de estudios del jefe del hogar



Tabla A2.3

Año de ingreso a la Educación Media Superior (ENDEMS)	Coefficientes obtenidos en la ENIGH del año:
Cohorte 1: 1999 -2002	2002
Cohorte 2: 2003 -2004	2004
Cohorte 3: 2005 -2006	2006
Cohorte 4: 2007 -2008	2008
Cohorte 5: 2009 -2011	2010

### Anexo 3. Estimaciones Probit

Para modelar la probabilidad de que un joven deserte de la Educación Media Superior se definió una variable  $Y_i$ , que toma el valor 1 si el joven encuestado es desertor y 0 si no lo es para cada individuo  $i$ . La probabilidad de que un joven deserte  $P(Y_i = 1)$  dependerá de un vector  $X_i$  de características relativas al momento en el que el joven estudiaba la Educación Media Superior (educativas, individuales y sociales). Siguiendo a Verbeek (2004) esta probabilidad puede ser expresada de la siguiente manera:

$$1.- P\{Y_i = 1 | X_i\} = G(X_i, \beta)$$

en donde  $\beta$  es un vector de parámetros a estimar. La función  $G(\cdot)$  tomará valores en el intervalo  $[0,1]$  y puede ser una función acumulativa de distribución  $F(X_i, \beta)$ . Cuando la distribución considerada es la normal estándar se tiene que  $F(\cdot)$  es:

$$2.- F(w) = \Phi(w) = \int_{-\infty}^w \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \exp\left\{-\frac{1}{2}t^2\right\} dt$$

y se llega al modelo *probit* que es el utilizado en este reporte. Para cada vector de características  $X_i$  se puede obtener una probabilidad asociada de deserción sustituyendo, en la ecuación 2, a estas junto con los parámetros estimados  $\beta$ . En la Tabla A3.1 se muestran los efectos marginales en la probabilidad de desertar, para las variables discretas estos se estimaron como la diferencia en la probabilidad de desertar al contar con la característica correspondiente con respecto a no contar con ella, manteniendo fijos los valores de las demás variables en su media muestral. Para las variables continuas el efecto marginal estimado es la derivada de la ecuación 2, evaluada en la media de la variable correspondiente y manteniendo las demás variables fijas también en su media. Todas las estimaciones se realizaron con el programa STATA 11 y tomando en cuenta el diseño muestral.

Tabla A3.1 Modelo Probit.  
Cambios estimados en la probabilidad de desertar

	Muestra Completa		Jóvenes con menores ingresos (1.º cuartil)		Jóvenes con mayores ingresos (4.º cuartil)		Mujeres		Hombres	
	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE
<b>Educativos</b>										
Institución Pública	0.03	0.036	0.1	0.097	0.03	0.027	0.04	0.049	0	0.049
Rezago	0.01	0.024	0	0.044	0.03	0.028	-0.01	0.031	0.04	0.038
Le asignaron la escuela	0.14 ***	0.04	0.03	0.077	0.17 **	0.079	0.15 ***	0.046	0.14 **	0.062
Turno diferente al que quería	-0.03	0.026	0.03	0.048	-0.03	0.026	-0.05	0.037	-0.01	0.037
Problemas para entenderle a los maestros	0.03	0.026	-0.03	0.049	0.04	0.032	0.02	0.032	0.03	0.038
Lo molestaban compañeros	-0.03	0.031	-0.13 **	0.051	0	0.045	-0.05	0.038	-0.01	0.05
Se sentía discriminado(a)	0.05	0.047	0.2 ***	0.063	0.03	0.063	0.09	0.057	0.02	0.074
Se quiso cambiar de escuela, no le revalidaron los cursos	0.13 **	0.052	0.24 ***	0.077	-0.02	0.055	0.13	0.079	0.14 *	0.081
Tenía beca	-0.16 ***	0.023	-0.24 ***	0.042	-0.05	0.032	-0.15 ***	0.029	-0.17 ***	0.036
Confianza en Director/Maestro/Orientador	-0.08 ***	0.024	-0.12 ***	0.036	-0.02	0.027	-0.09 ***	0.03	-0.06 *	0.035
Expulsado por indisciplina	0.12	0.078	0.11	0.089	0.07	0.097	0.14	0.106	0.14 *	0.083
Cambio de escuela	0.02	0.029	0	0.063	0	0.029	0.04	0.042	0	0.042
Promedio de secundaria	-0.09 ***	0.015	-0.11 ***	0.031	-0.05 ***	0.017	-0.09 ***	0.016	-0.09 ***	0.023
Promedio en EMS										
Alto o de los más altos	-0.18 ***	0.02	-0.21 ***	0.04	-0.08 ***	0.025	-0.15 ***	0.025	-0.2 ***	0.03
Ni alto ni bajo	ref		ref		ref		ref		ref	
Bajo	0.01	0.031	-0.09	0.054	0.06	0.05	0	0.042	0.03	0.044
De los más bajos	0.45 ***	0.064	†		†		†		0.37 ***	0.084
<b>Reprobación</b>										
Nunca o alguna vez	ref		ref		ref		ref		ref	
Varias materias	0.16 ***	0.036	0.2 ***	0.059	0.14 **	0.054	0.19 ***	0.052	0.15 ***	0.047
Más de las permitidas	0.43 ***	0.08	†		0.65 ***	0.205	0.44 ***	0.126	0.41 ***	0.098
<b>Asistencia</b>										
Siempre o regularmente	ref		ref		ref		ref		ref	
Asistencia a clases: Faltaba con frecuencia	0.11 **	0.047	0.04	0.094	0.02	0.042	0.06	0.058	0.14 **	0.064
Asistencia a clases: Faltaba mucho	0.42 ***	0.085	0.09	0.158	0.5 **	0.196	0.56 ***	0.088	0.21 *	0.113

Continuación Tabla A3.1

	Muestra Completa		Jóvenes con menores ingresos (1.º cuartil)		Jóvenes con mayores ingresos (4.º cuartil)		Mujeres		Hombres	
	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE	Coef.	EE
<b>Individuales</b>										
Mujer	-0.05 **	0.019	-0.05	0.037	-0.04	0.023				
Se casó	0.25 ***	0.044	0.3 ***	0.052	0.31 **	0.132	0.3 ***	0.052	0.08	0.088
Embarazo o hijos	0.27 ***	0.044	0.2 ***	0.061	0.35 ***	0.105	0.26 ***	0.049	0.3 ***	0.077
Tenia baja autoestima	0.12 **	0.048	0.11 *	0.064	0.11	0.081	0.17 ***	0.058	0.02	0.078
Le disgustaba estudiar	0.17 ***	0.033	0.1 *	0.057	0.18 ***	0.058	0.18 ***	0.049	0.17 ***	0.04
Cambio de casa	0.04	0.044	-0.05	0.088	0.05	0.061	0.13 **	0.06	-0.05	0.064
Confianza en Familia	-0.02	0.033	-0.07	0.06	0.06 **	0.028	-0.02	0.045	-0.03	0.047
Problemas personales con padres	0.09 **	0.036	0.04	0.061	0.13 **	0.061	0.11 **	0.044	0.06	0.059
La familia prefería que estudiaran otros hermanos	-0.02	0.053	-0.06	0.086	0	0.079	-0.03	0.067	0	0.072
Vivía con ambos padres	0.01	0.025	0.07	0.047	-0.02	0.031	0.03	0.034	-0.01	0.038
Número de hermanos	-0.01	0.006	0	0.009	-0.02 **	0.008	-0.01	0.007	0	0.009
Hermanos desertores de EMS	0.11 ***	0.03	0.26 ***	0.045	0.04	0.051	0.09 **	0.037	0.14 ***	0.051
Educación Padres										
Educ. Padres: Sin Primaria completa	ref		ref		ref		ref		ref	
Educ. Padres: Primaria completa/ Secundaria incompleta	-0.01	0.043	-0.06	0.052	0	0.207	-0.08	0.051	0.08	0.069
Educ. Padres: Secundaria completa	0.03	0.041	0.06	0.054	0.08	0.209	0.01	0.052	0.06	0.063
Educ. Padres: EMS incompleta o completa	-0.05	0.042	-0.02	0.071	0.01	0.2	-0.1 *	0.054	0.01	0.065
Educ. Padres: Educación Superior incompleta o completa	-0.17 ***	0.045	0	0.197	-0.06	0.197	-0.2 ***	0.059	-0.12 *	0.069
<b>Sociales</b>										
Ingreso familiar: (3er y 4o cuartil)	ref						ref		ref	
Ingreso familiar: (2o cuartil)	0.05 **	0.026					0.04	0.034	0.07 **	0.037
Ingreso familiar: 25% más bajo (1er cuartil)	0.15 ***	0.029					0.16 ***	0.036	0.15 ***	0.044
Faltaba dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción	0.1 ***	0.02	0.05	0.042	0.11 ***	0.035	0.06 **	0.027	0.15 ***	0.031
Tiempo a la escuela (más de 30 min)	0.03	0.022	0.04	0.04	0.06 **	0.029	0.05	0.03	0.01	0.03
Consideraba trabajar más importante que estudiar	0.24 ***	0.029	0.16 ***	0.045	0.23 ***	0.074	0.26 ***	0.044	0.23 ***	0.039
Trabajó > 20 hrs/semana	-0.06 ***	0.024	-0.09 *	0.049	-0.01	0.032	-0.04	0.037	-0.08 **	0.033
Consideraba que estudiar es de poca utilidad	0.09	0.059	0.1	0.08	0.34 **	0.156	0.19 **	0.078	0.03	0.076
Consumía drogas	-0.01	0.056	0.29 ***	0.072	-0.05	0.042	0	0.064	0.01	0.073
Observaciones	4.578		1.173		1.008		2.367		2.186	

\*\*\* Significativo al 1%, \*\* Significativo al 5%, \* Significativo al 10%; † La variable no fue usada en la regresión ya que predice la deserción perfectamente  
ref es la categoría de referencia para la variable correspondiente



**Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior**

Se imprimió por encargo de la Secretaría de Educación Pública y el  
Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior A.C.

en los talleres de De Tinta Arte Impreso S.A de C.V.,

Córdoba 35, Casa A, Col. Roma C.P. 06700,

el mes de septiembre de 2012

El tiraje fue de 3,000 ejemplares



## **Anexo 4**

### **CD: Cuestionarios, base de datos y reporte metodológico**

[www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx)

[www.sems.gob.mx](http://www.sems.gob.mx)

[www.copeems.mx](http://www.copeems.mx)